





**USO DEL TIEMPO EN
LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**



Valeria Esquivel

Uso del tiempo en la Ciudad de Buenos Aires



Esquivel, Valeria

Uso del tiempo en la Ciudad de Buenos Aires . - 1a ed. - Los
Polvorines : Univ. Nacional de General Sarmiento, 2009.
126 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-630-055-1

1. Estadísticas. 2. Encuesta de Hogares. I. Título
CDD 310

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2009
J.M. Gutierrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)
Prov. de Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54 11) 4469-7578
publicaciones@ungs.edu.ar
www.ungs.edu.ar/publicaciones

Diseño y Diagramación: Departamento de Publicaciones - UNGS
Ilustración de tapa: Andrés Espinosa

ISBN: 978-987-630-055-1

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Prohibida su reproducción total o parcial
Derechos reservados

Índice

Presentación	11
1. Objetivos de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires	15
2. Marco conceptual.....	16
3. Metodología	18
3.1. La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires como módulo de la EAH 2005	18
3.2. El diseño metodológico de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires	20
3.3. El diseño muestral de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires	29
3.4. El trabajo de gabinete posterior al levantamiento de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires	31
3.5. Indicadores de calidad de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires	33
4. El Uso del Tiempo en la Ciudad de Buenos Aires	35
4.1. Las actividades de un “día promedio” en la Ciudad de Buenos Aires	35
4.2. Actividades simultáneas de mujeres y varones en la Ciudad de Buenos Aires	39
4.3. Tasas de participación y tiempos promedio por participante en los distintos trabajos	41
5. Los ritmos diarios de actividades en la Ciudad de Buenos Aires	45
6. Una mirada en profundidad sobre los distintos trabajos en la Ciudad de Buenos Aires.....	51
6.1. El tiempo de trabajo total de mujeres y varones en la Ciudad de Buenos Aires, de acuerdo a ciertas características seleccionadas	51
6.2. Los componentes del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en la Ciudad de Buenos Aires	58
7. Los usos del tiempo libre en la Ciudad de Buenos Aires.....	77
7.1. El tiempo libre de mujeres y varones en la Ciudad de Buenos Aires, de acuerdo a ciertas características seleccionadas	77
8. Consideraciones finales.....	89

Referencias.....	93
Anexo I Descripción de la población representada por la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires	97
Anexo II	101
a. Diario de Actividades	101
b. Tarjeta del Encuestador	103
c. Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo de Buenos Aires	105
d. Planilla de asignación de tiempos	112
e. Cálculo de los estimadores de uso del tiempo	114

Índice de cuadros

Cuadro 4.1 Tiempo simple promedio poblacional dedicado a grandes grupos de actividades en un día de lunes a domingo, por sexo	36
Cuadro 4.2 Tiempo simple promedio poblacional dedicado a grandes grupos de actividades en un día de semana (de lunes a viernes), por sexo	37
Cuadro 4.3 Tiempo simple promedio poblacional dedicado a grandes grupos de actividades en un día de fin de semana (sábado y domingo), por sexo	38
Cuadro 4.4 Tasas de participación, tiempo simple promedio por participante y tiempo con simultaneidad por participante, según sexo	40
Gráfico 4.1. Tasas de participación en los distintos trabajos, por sexo.....	42
Gráfico 5.1 Varones ocupados. Tiempo promedio con simultaneidad por grandes grupos de actividades, cada media hora en un día promedio (de lunes a domingos)	46
Gráfico 5.2 Varones no ocupados. Tiempo promedio con simultaneidad por grandes grupos de actividades, cada media hora en un día promedio (de lunes a domingos)	46
Gráfico 5.3 Mujeres ocupadas. Tiempo promedio con simultaneidad por grandes grupos de actividades, cada media hora en un día promedio (de lunes a domingos)	47
Gráfico 5.4 Mujeres no ocupadas. Tiempo promedio con simultaneidad por grandes grupos de actividades, cada media hora en un día promedio (de lunes a domingos)	47
Cuadro 6.1 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y tramos de edad	52
Cuadro 6.2 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y nivel educativo	53

Cuadro 6.3 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y condición de actividad	54
Cuadro 6.4 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y tipo de miembro del hogar	55
Cuadro 6.5 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y tipo de hogar	56
Cuadro 6.6 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y quintil de ingreso per cápita familiar	58
Gráfico 6.1 Mujeres y varones Tasas de participación en el trabajo doméstico y de cuidados por tramos de edad.....	59
Cuadro 6.7 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y tramos de edad.....	61
Gráfico 6.2 Mujeres y varones Tasas de participación en el trabajo doméstico y de cuidados por nivel educativo	63
Cuadro 6.8 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y nivel educativo	64
Gráfico 6.3 Mujeres y varones Tasas de participación en el trabajo doméstico y de cuidados por condición de actividad.....	65
Cuadro 6.9 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y condición de actividad.....	67
Gráfico 6.4 Mujeres y varones Tasas de participación en el trabajo doméstico y de cuidados por tipo de miembro del hogar	68
Cuadro 6.10 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y tipo de miembro del hogar	69
Gráfico 6.5 Mujeres y varones Tasas de participación en el trabajo doméstico y de cuidados por tipo de hogar.....	71
Cuadro 6.11 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y tipo de hogar.....	72

Gráfico 6.6 Mujeres y varones Tasas de participación en el trabajo doméstico y de cuidados por quintil de ingreso per cápita familiar	75
Cuadro 6.12 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y quintil de ingreso per capita familiar.....	76
Cuadro 7.1 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y tramos de edad.....	79
Cuadro 7.2 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y nivel educativo	81
Cuadro 7.3 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y condición de actividad.....	82
Cuadro 7.4 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y tipo de miembro del hogar	84
Cuadro 7.5 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y tipo de hogar.....	85
Cuadro 7.6 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y quintil de ingreso per capita familiar.....	87
Cuadro A.1 Estructura de la población entre 15 y 74 años por sexo y edad. Cifras en porcentajes.....	97
Cuadro A.2 Población entre 15 y 74 años por sexo y nivel educativo alcanzado. Cifras en porcentajes.....	98
Cuadro A.3 Población entre 15 y 74 años por sexo y condición de ocupación. Cifras en porcentajes	98
Cuadro A.4 Población entre 15 y 74 años por sexo y posición en el hogar. Cifras en porcentajes.....	99
Cuadro A.5 Población entre 15 y 74 años por tipo de hogar. Cifras en porcentajes	99
Cuadro A.6 Población entre 15 y 74 años por quintiles de ingreso per capita familiar. Cifras en porcentajes.....	100

Presentación

Por mandato de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Ley 1168, BO 1832, promulgada en diciembre de 2003), la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires debe indagar sistemática y periódicamente acerca del uso del tiempo de mujeres y varones residentes en la Ciudad. Debido a que las encuestas de uso del tiempo permiten conocer los aspectos menos “visibles” del trabajo cotidiano de mujeres y varones, y cuantificar las desigualdades de género en el trabajo total y en la distribución de los distintos tipos de trabajos, la misma ley precisa que esta información debe utilizarse para propiciar políticas que mejoren las condiciones de vida de las mujeres y la incorporación social equitativa de mujeres y varones.

De acuerdo con este mandato, la Encuesta Anual de Hogares que releva todos los años la DGEyC incorporó en el año 2005, por primera vez, un módulo correspondiente a la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires.

La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires es la primera en su tipo en aplicarse en Argentina utilizando como instrumento de recolección de la información un *diario de actividades del día de ayer*¹, administrado por encuestadores que utilizaron una guía de preguntas diseñada al efecto. Es también un caso único en el contexto latinoamericano, en el que las encuestas de uso del tiempo aplicadas como módulo han tomado la forma de *encuestas de tareas*². El diario de actividades del día de ayer permite captar información sobre todas las actividades de un día, del modo en que las mujeres y varones entrevistados las relatan; posibilita el análisis de ritmos de actividades diarios; y permite diferenciar distintos patrones de uso del tiempo de acuerdo a distintos tipos de días (días de semana/ fin de semana; días “típicos” y “atípicos”).

La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se realizó en el marco de un acuerdo de cooperación entre la DGEyC y el Instituto de

¹ En nuestro país deben señalarse como antecedentes la Encuesta de Distribución del Uso del Tiempo realizada por el Consejo Nacional de la Mujer (Consejo Nacional de la Mujer, 2006), y el módulo sobre Vida Cotidiana incorporado a la Encuesta de Condiciones de Vida 2001 (Siempre, 2003).

² Ver Esquivel (2008).

Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento. La misma no hubiera sido posible sin la dedicación y experiencia de un grupo excepcional de profesionales de la Dirección, encabezados en ese momento por Martín J. Moreno. Entre ellos, deben mencionarse Armando Blua y Gisela Carello (muestreo); Jorgelina Vidal (jefa del relevamiento); Malena Robert Bussolari (edición); Graciela Cencin (jefa de procesamiento); Martín Rampoldi y Gustavo De Carli (programación); Marianela Ava (analista de procesamiento) y Hernán de Gregorio (ingreso de datos).

Por mi parte, como investigadora-docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento, estuve a cargo del diseño metodológico de la Encuesta de Uso del Tiempo, incluyendo el diseño de los instrumentos de relevamiento, la coordinación y análisis de la prueba piloto, la capacitación de encuestadores, la supervisión del trabajo de campo y de gabinete, el diseño de tabulados básicos y la preparación de distintos informes de resultados.

Los tres años que median entre el diseño del relevamiento y esta publicación han estado marcados por la fructífera colaboración entre una oficina del sistema estadístico nacional, dependiente del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y los equipos académicos de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Esto ha permitido resolver de manera satisfactoria los desafíos que presentó la incorporación de un módulo relativamente novedoso en una encuesta a hogares ya probada y en marcha, y emerge en varias de las características metodológicas de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires.

Esta publicación tiene un objetivo doble. Por una parte, pretende consolidar y difundir los aprendizajes metodológicos realizados, con la expectativa de que esta experiencia sirva a futuros, y más amplios, relevamientos de uso del tiempo. Por otra, presenta y analiza los principales resultados obtenidos, y los pone a disposición del público y del movimiento de mujeres, con la esperanza de que puedan ser utilizados como herramienta en la discusión y diseño de políticas públicas que promuevan la equidad de género.

Además de esta presentación, la publicación consta de ocho capítulos, y dos anexos. La misma comienza con la presentación los objetivos de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, para luego continuar con el desarrollo de los marcos conceptual y metodológico que inspiraron su diseño e implementación. Le siguen cuatro capítulos dedicados a los resultados de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires. Los mismos muestran primero, en términos agregados, el “día promedio” y los “ritmos de actividades diarios” de mujeres y varones en la Ciudad de Buenos Aires, y luego, una profundización sobre el *trabajo doméstico y de cuidados no remunerado*, y sobre los usos del tiempo libre. La publicación finaliza con algunas

consideraciones finales, que resume algunos de los resultados más destacados y los pone en perspectiva internacional.

Por último, debe señalarse que si bien esta publicación es rica en la presentación y análisis de información, su contenido no agota toda la información recientemente publicada en los *Cuadros Básicos* de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires (DGEyC, 2008). Se recomienda su lectura a aquellos lectores y lectoras que deseen profundizar aspectos específicos no desarrollados aquí.

Valeria Esquivel
Septiembre de 2008



1. Objetivos de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires

La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires tiene por objetivo cuantificar el tiempo dedicado al trabajo para el mercado, al *trabajo doméstico y de cuidados no remunerado* realizado en la esfera de los hogares³, y a otras actividades relacionadas con el estudio, el tiempo libre, el descanso, etc., por la población de la Ciudad comprendida en la franja de 15 a 74 años que habita en hogares residenciales⁴.

El trabajo para el mercado –el trabajo que se desempeña en el marco de relaciones mercantiles, tanto en actividades independientes (trabajadores por cuenta propia, patrones) como dependientes (asalariados)⁵ – es sólo una parte del trabajo productivo. La otra parte, menos visible, es el *trabajo doméstico y de cuidados no remunerado*, que abarca el *trabajo doméstico no pagado para el propio hogar*, el *cuidados de niños y/o adultos miembros del hogar*, y los *servicios a la comunidad y ayudas no pagas a otros hogares*.

El *trabajo doméstico y de cuidados no remunerado* se realiza en la esfera de los hogares, con el objetivo de proveer servicios para los miembros de la familia y de la comunidad. Es “trabajo” porque su realización tiene un costo desde el punto de vista del tiempo y la energía; es “doméstico” porque se realiza fuera de la esfera mercantil y emerge de obligaciones sociales o contractuales, como el matrimonio u otras relaciones sociales; es de “cuidados” porque contribuye al bienestar de las personas; y es “no remunerado” porque no se recibe un pago a cambio⁶.

³ También se le llama “trabajo reproductivo”. Esta definición sin embargo oscurece la idea de que el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado es también trabajo productivo.

⁴ Excluyendo a la población que vive en villas de emergencia o en inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas (ver punto 3.3.1).

⁵ El trabajo para el mercado puede, eventualmente, ser no remunerado, como en el caso de los trabajadores familiares sin remuneración. Abarca tanto al sector privado como al sector público.

⁶ Definición en base a UNIFEM (2005:24).

2. Marco conceptual

Las encuestas de uso del tiempo muestran cómo las mujeres y varones de distintas edades, tipos de hogar y estratos sociales distribuyen su tiempo entre diferentes *actividades*, a lo largo de un día “promedio”.

Aunque las encuestas de uso del tiempo no fueron pensadas únicamente como instrumentos de medición del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, su recolección tomó un impulso importante a partir de que la Plataforma de Acción de Beijing propiciara en 1995 la elaboración de “*medios estadísticos apropiados para reconocer y hacer visible en toda su extensión el trabajo de la mujer y todas sus contribuciones a la economía nacional, incluso en el sector no remunerado y en el hogar*” (punto 68.b) a través de “*estudios periódicos sobre el uso del tiempo para medir cuantitativamente el trabajo no remunerado*” (punto 206.g.i).

El proyecto de visibilización de la contribución económica de las mujeres tiene una larga tradición en la economía feminista. Desde que los primeros estudios sobre el trabajo de subsistencia identificaron esta actividad económica de mujeres y varones –trabajo que luego sería incluido en el Sistema de Cuentas Nacionales⁷–, el trabajo no remunerado entró en la escena de los debates sobre el desarrollo. Paralelamente, en los países anglosajones se desarrollaba el debate sobre el “trabajo doméstico”, que buscaba comprender la relación entre producción y la reproducción de la fuerza de trabajo, y entre el capitalismo y la división sexual del trabajo (Gardiner, 1997). Más cercanas en el tiempo se encuentran las críticas feministas a la neoclásica “nueva economía del hogar”⁸, cuyos análisis terminaban justificando la “especialización” de las mujeres en la esfera doméstica y sus menores salarios relativos en el mercado; y el debate actual sobre la “economía del cuidado”⁹, que enfatiza la relación entre el cuidado de niños y adultos mayores brindado en la esfera doméstica, y las características y disponibilidad de servicios de cuidado, tanto estatales como privados. En todos estos desarrollos conceptuales, el proyecto de visibilización de la contribución económica de las mujeres ha puesto en cuestión la definición de “trabajo productivo”, y los límites mismos de lo que se entiende por “economía” (Benería, 2003).

En preparación de la Cuarta Conferencia Internacional de la Mujer –de la que surgiría la Plataforma de Acción de Beijing–, el *Informe sobre desarrollo humano 1995* utilizaba la poca información sobre uso del tiempo disponible

⁷ El Sistema de Cuentas Nacionales 1993 incluye la producción doméstica de bienes, en particular la producción de subsistencia, pero excluye a los servicios brindados en la esfera doméstica que forman el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

⁸ Para una crítica específica a Gary Becker, ver Bergmann (1995).

⁹ Ver Esplen (2009), Folbre (2006), Himmelweit (2007), Razavi (2007) y Rodríguez Enríquez (2007).

en ese momento (que incluía a sólo 9 países en desarrollo) para mostrar que “en casi todos los países, las mujeres trabajan mayor cantidad de horas que los hombres” (PNUD, 1995: 98). Además, tanto en los países en desarrollo como en los países industrializados, sólo un tercio del trabajo de las mujeres era trabajo para el mercado (incluyendo, en las zonas rurales, la producción de subsistencia) mientras que dos tercios eran trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, “invisible” en las estadísticas económicas. A la inversa, el trabajo de los varones estaba compuesto en tres cuartos de trabajo para el mercado, y sólo un cuarto de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

La medición del trabajo doméstico y de cuidados evidencia su desigual distribución en términos de género y contribuye a cuestionar la naturalización de la asignación de roles de género asociados al cuidado y al trabajo doméstico, por un lado, y a la generación de ingreso, por otra. Su medición *en términos de tiempo* permite valorizar monetariamente los “costos” asociados a su provisión, en la forma de costos “de oportunidad” –usos alternativos del tiempo de aquellos que realizan estos trabajos, y que podrían eventualmente generar ingresos– y como costos “de reemplazo” –costos de alternativas provistas por el mercado o por el Estado–. El *volumen* de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado es tal, que los costos de brindar estos servicios, o incluso una porción de ellos, pondría en cuestión los presupuestos educativos y de salud, las políticas sociales, la recaudación impositiva, etc.

Estas medidas monetarias del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado permiten abordar la contribución al bienestar que los hogares (y particularmente las mujeres) realizan al brindar estos “servicios” no remunerados, como así también el grado en que la provisión de los mismos sostiene a la esfera económica “visible”, al permitir la reproducción de la fuerza de trabajo y del capital humano de las próximas generaciones (Picchio, 2001; Abraham y Mackie, 2005).

En la última década, y a la par del desarrollo de importantes avances en la estandarización de metodologías de recolección de encuestas de uso del tiempo en los países centrales (EUROSTAT, 2004; UNSD, 2005), los países en desarrollo han avanzado también en la recolección de este tipo de encuestas, inspiradas en la Plataforma de Acción de Beijing.

Un nutrido y variado conjunto de encuestas de uso del tiempo se han aplicado en distintos países de África, Asia y América Latina¹⁰, en contextos en los que las bajas tasas de alfabetización y la presencia de importantes segmentos de población rural imposibilitan aplicar el *diario de actividades autoadministrado*, el abordaje metodológico utilizado en los países centrales en el marco de relevamientos independientes y a escala nacional. Como dificultad adicional,

¹⁰ El detalle sobre algunas de las encuestas de uso del tiempo recientemente levantadas en países en desarrollo, y sus características metodológicas, puede encontrarse en Esquivel *et al* (2008).

en varios países hubo que superar, además, la baja prioridad de la agenda de género en las oficinas estadísticas locales, y la escasez de recursos financieros y humanos para encarar este tipo de encuestas.

La búsqueda de alternativas metodológicas se tradujo en innovaciones y adaptaciones en varios países en desarrollo, fundamentalmente en los instrumentos de recolección de información (entre los cuales se encuentran los diarios *estilizados*, *listas de tareas “cortas”*, *listas de actividades “exhaustivas”*, etc.¹¹) y en el modo en que la información es obtenida (por medio de entrevistas u observación directa). La Encuesta de Uso del Tiempo de Sudáfrica, relevada en el año 2000, estuvo entre las primeras en utilizar el diario de actividades del día de ayer, similar al diario de actividades autoadministrado, pero cuyo llenado se realiza de manera retrospectiva por un/a encuestador/a (Budlender, Chobokoane y Mpetsheni, 2001).

Una “innovación” adicional, particularmente importante en América Latina, fue la incorporación de estas encuestas como módulos en encuestas de hogares ya en marcha, en un intento por minimizar los costos asociados a los relevamientos independientes. En efecto, la casi totalidad de las encuestas de uso del tiempo más recientes en la región han sido módulos en encuestas a hogares, ya sea encuestas de condiciones de vida, sociodemográficas y laborales, o de ingresos y gastos¹². Sin embargo, el hecho de haber seguido una estrategia modular no las hace a todas iguales, y su variedad muestra tanto diferencias en los objetivos de estas encuestas como las limitaciones impuestas por la encuesta receptora del módulo (Esquivel, 2008).

3. Metodología

3.1. La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires como módulo de la EAH 2005

La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires fue relevada como *módulo* de la Encuesta Anual de Hogares 2005 (EAH)¹³ por un grupo de aproximadamente 80 encuestadores y 20 recepcionistas, capacitados especialmente al efecto¹⁴. De esta forma, su operativo de campo (levantamiento,

¹¹ En todos estos casos, los entrevistados responden por sí o por no a una lista de tareas o actividades prefijada y señalan el tiempo que dedicaron a las mismas en el período de referencia (el día de ayer o la última semana). Ver UNSD (2005) y Esquivel (2008) para una evaluación crítica de estos instrumentos de recolección de información de uso del tiempo.

¹² Las únicas excepciones son la encuesta de uso del tiempo cubana, que siguió el modelo europeo (ONE, 2002) y la encuesta de uso del tiempo de Montevideo, relevada en el marco de un proyecto de investigación con sede en la Universidad de la República (Aguirre y Batthyány, 2005).

¹³ http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/encuesta_anual_hogares.php

¹⁴ Ver el *Manual del Encuestador, Módulo de Uso del Tiempo 2005* (DGEyC 2005).

recepción y supervisión de los cuestionarios) se realizó junto con la EAH. El trabajo de gabinete (la edición de todos los cuestionarios de uso del tiempo y su ingreso; la consolidación de la base de datos y la realización de rutinas de consistencia; y el cálculo de los estimadores de uso del tiempo) estuvo también a cargo de los equipos técnicos de la EAH.

La EAH, levantada por la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires entre octubre y diciembre de cada año, es una encuesta multipropósito, que brinda información demográfica, educativa, de salud, educación, inserción laboral e ingresos de los miembros del hogar, así como de las características de la vivienda. La EAH es representativa de la población residente en hogares residenciales de la Ciudad de Buenos Aires, es decir unos 3 millones de personas aproximadamente.

Dos características particulares distinguen a la EAH de otras encuestas a hogares que también relevan información en la Ciudad de Buenos Aires (por ejemplo, de la Encuesta Permanente de Hogares que el INDEC¹⁵ levanta de manera continua y que produce trimestral y semestralmente indicadores del mercado de trabajo a nivel local y nacional): su *mayor tamaño muestral*, que permite que sea representativa de la población de la Ciudad en su conjunto, y de unidades administrativas más pequeñas dentro de la misma (*Centros de Gestión y Participación*); y su *flexibilidad temática*, que ha permitido explorar en el pasado diversas áreas de interés mediante la incorporación de pequeños módulos (DGEyC 2006). Esta flexibilidad permitió que Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se incorporara como módulo de la EAH 2005.

La incorporación de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires como módulo no estuvo exenta de desafíos. El más importante de ellos fue el diseño de la pauta de selección del entrevistado/a, que podía *no coincidir* con el miembro respondiente de la EAH. En efecto, mientras que la EAH releva información sobre *todos* los miembros del hogar, y en lo posible se entrevista al “jefe” de hogar y a cada uno de sus miembros¹⁶, la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se aplicó a un solo miembro del hogar, seleccionado al azar entre los miembros del mismo de entre 15 y 74 años. En términos prácticos, esto implicó que el “módulo de uso del tiempo” tomara la forma de un grupo de cuestionarios separados, y que se tomaran una serie de recaudos para garantizar la selección al azar (ver más adelante el punto 3.3.1 sobre el diseño de muestreo).

¹⁵ INDEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos. <http://www.indec.gov.ar>

¹⁶ La jefatura de hogar es autodeclarada, aún cuando el contenido de género de la palabra “jefe” haga que típicamente las mujeres se reconozcan jefas *sólo* cuando no tienen cónyuge.

Además, y a diferencia de la EAH, la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires fue *autorreferenciada*: nadie más que el miembro seleccionado podía responder por su uso del tiempo del “día de ayer”¹⁷. Ante esta exigencia, se estipuló una revisita más, además de las dos ya planeadas por la EAH, para contactar al miembro del hogar seleccionado; y se establecieron reglas claras para su eventual reemplazo cuando el miembro seleccionado no pudiera ser contactado (DGEyC 2005)¹⁸.

Varias características de la EAH contribuyeron a que la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se incorporara exitosamente a ella: la clara información de los miembros del hogar y sus edades, que permitió la identificación rápida de la población objetivo (mujeres y varones de entre 15 y 74 años) y la selección del miembro del hogar a entrevistar; un trabajo de campo que ya tenía previstas revisitas a los hogares, de manera que la revisita al hogar en busca del miembro seleccionado para brindar información sobre uso del tiempo fuera usual para los entrevistadores; una recepción de encuestas completas y supervisión bien organizada, que permitió corregir errores y resolver pequeños inconvenientes en el trabajo de campo a medida que estos surgían; y la disponibilidad de equipos profesionales encargados del trabajo de gabinete posterior al levantamiento de la EAH, que posibilitó que la edición y carga de los datos, el cálculo de los ponderadores, y la consolidación y procesamiento de la información de uso del tiempo se realizara en paralelo a las tareas propias de la EAH¹⁹.

Como resultado de la incorporación de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires como módulo de la EAH, la información que brinda la EAH sobre *todos* los miembros del hogar, y no solamente aquella referida al/a la entrevistado/a está disponible para su análisis. Esta información supera la que usualmente contienen las encuestas de uso del tiempo relevadas de manera independiente.

3.2. El diseño metodológico de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires

3.2.1. Instrumentos de recolección de la información

La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires utilizó dos instrumentos de recolección de la información: la *carátula*, que incluyó una

¹⁷ La EAH (y en general, de las encuestas a hogares) permiten que un miembro adulto del hogar responda por otros miembros ausentes.

¹⁸ Como recurso excepcional, se permitió la entrevista telefónica (6% de las encuestas). En el caso de que hubiera necesidad de reemplazar al miembro seleccionado, la selección del nuevo miembro volvía a realizarse al azar (DGEyC, 2005).

¹⁹ Los equipos se expandieron con la incorporación de un grupo de tres editores, quienes editaron y cargaron todos los cuestionarios de uso del tiempo entre enero y abril de 2006.

grilla para la selección del miembro del hogar entrevistado y una lista de razones para la no respuesta o rechazo de la encuesta, en caso de que sucediera²⁰, y el *diario de actividades del día de ayer*. Los encuestadores contaron también con una *tarjeta*, conteniendo una guía de preguntas para la realización de la entrevista (ver estos instrumentos en el Anexo II).

El *diario de actividades* cubre las 24 horas que van desde las 4.00am del día anterior a la entrevista hasta a las 4.00am del día de la entrevista²¹. Es una grilla cerrada, que consta de 48 bloques horarios de 30 minutos de duración. Cada bloque horario incluye hasta tres actividades²² y brinda espacio para un texto descriptivo y un código de actividad (basado en la Clasificación de Actividades utilizadas, ver más adelante en el punto 3.2.2), códigos de simultaneidad para la segunda y la tercera actividad (sí/no) y códigos de localización para todas las actividades (de 1 a 7, cuya descripción se encuentra al pie de cada hoja del *diario*).

El *diario de actividades* fue completado por el/la encuestador/a, y *no por los entrevistados*. Por eso, la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires fue autorreferenciada pero *no autoadministrada*. Los textos describiendo a las actividades y los códigos de simultaneidad y localización fueron llenados por los encuestadores *mientras* el/la entrevistado/a iba relatando su “día de ayer”, en tanto los códigos de cada actividad se completaban después de la entrevista, por el mismo encuestador/a que la condujo. Al momento de su recepción, se corroboró que todos los diarios de actividades estuvieran completos (en particular, que no hubiera bloques horarios vacíos y que todas las actividades tuvieran sus códigos).

La entrevista fue organizada alrededor de una serie de preguntas destinadas a enmarcar y contribuir a la recordación, leídas en voz alta por los encuestadores utilizando la *tarjeta*. Los/as entrevistados/as relataron con sus propias palabras las *actividades* que realizaron el día anterior, desde el momento en que se despertaron hasta el momento en que se fueron a dormir.

Las preguntas sobre las horas del despertar (*¿A qué hora se despertó ayer?*) y la instrucción sobre el momento de finalización del diario (*“El diario de actividades finaliza cuando el respondente se va a dormir”*) enmarcan el

²⁰ En los casos en los que se reemplazó al miembro a entrevistar, debía llenarse una carátula para el miembro que no respondió la encuesta; y otra, con el nuevo sorteo, para el miembro que sí contestaría el módulo de uso del tiempo (DGEyC, 2005).

²¹ En la prueba piloto se experimentó también con un diario de actividades que cubría estrictamente las 24 horas previas a la entrevista, y cuyo comienzo y final era móvil. Este diseño, sin embargo, fue abandonado debido a que no mejoró sustancialmente la calidad de recordación de los encuestados, y por el contrario podía inducir errores por parte de los encuestadores.

²² El hecho de que se puedan llenar hasta tres actividades por bloque horario no implica que cada actividad dure 10 minutos.

“día de ayer”, evitando repeticiones innecesarias de las preguntas que guían la entrevista durante el tiempo de sueño, y reduciendo con esto eventuales errores en la hora de comienzo del diario de actividades²³. Una pregunta al final del mismo confirmaba que el/la entrevistado/a hubiera dormido entre las 4am y la hora en que se despertó; y entre la hora en que se fue a dormir y las 4am del día de la entrevista²⁴. Los textos y códigos asociados al dormir (la única actividad en estos bloques horarios) también se completaban después de finalizada la entrevista.

En cada uno de los bloques horarios restantes, se repetían las preguntas “¿Qué estuvo haciendo ayer entre las [hora] y las [media hora después]?” y “¿Estaba haciendo algo más?” (esta última pregunta, a su vez, se formulaba una o dos veces). Si la segunda pregunta era respondida afirmativamente, se preguntaba además: “¿Realizó esta actividad (la segunda) al mismo tiempo que la anterior?”. Si se mencionaban tres actividades, se agregaba también la siguiente pregunta: “¿Realizó esta actividad (la tercera) al mismo tiempo que la primera? ¿Realizó esta actividad (la tercera) al mismo tiempo que la segunda?” (ver la tarjeta en el Anexo II.b)²⁵. La respuesta a estas últimas dos preguntas permitía identificar si ambas actividades eran *simultáneas* o *sucesivas*.

Las *actividades simultáneas* son aquellas que se desarrollan al mismo tiempo, conjuntamente o en paralelo. En oposición, las *actividades sucesivas* se realizan antes o después, pero no al mismo tiempo. De acuerdo a estas definiciones, la *simultaneidad* (o su ausencia) se mide siempre entre *pares de actividades* en el mismo bloque horario. Dos actividades pueden ser entre sí sólo simultáneas ó sucesivas, es decir, no pueden superponerse parcialmente. La operacionalización de estas definiciones hizo posible la asignación *exacta* de tiempos a las distintas actividades (ver punto 3.4.2).

Una característica particular del tratamiento de la simultaneidad en la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, es que la misma es *no jerárquica*: no hay actividades primarias o secundarias, sino simplemente simultáneas. Este tratamiento implica que las actividades simultáneas no tienen ningún ordenamiento intrínseco, y no son ponderadas de manera distinta de acuerdo con el orden en que fueron mencionadas²⁶.

²³ Budlender (2007) enfatiza como particularmente positivo este rasgo de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires.

²⁴ Esta pregunta se agregó para garantizar que el diario de actividades estuviera completo.

²⁵ Las respuestas a esta pregunta se llenaban en una grilla con espacio para sólo un código (si en el bloque horario había sólo dos actividades) o tres (si en el bloque horario había tres actividades). Este código podía ser “sí” (el par de actividades se desarrolló de manera simultánea) o “no” (el par de actividades no se desarrolló de manera simultánea). Un detalle de las instrucciones para completar los códigos de simultaneidad puede verse en el Anexo II.d.

²⁶ Este tratamiento no jerárquico de las actividades simultáneas es innovador con respecto a las recomendaciones internacionales, que definen a las actividades simultáneas como las actividades “principal”

En la capacitación a los encuestadores, se puso especial énfasis en mostrar cómo proceder en el caso en que hubieran más de tres actividades en un bloque horario (DGEyC, 2005). Las instrucciones estuvieron dirigidas a preservar los *eventos* –la duración total de una actividad a lo largo de más de un bloque horario–, de manera que no hubiera ‘saltos’ artificiales en el desarrollo de las actividades; y a dar prioridad a las actividades del cuidado. Sin embargo, los/as entrevistados/as muy rara vez respondieron con más de tres actividades, definidas de acuerdo a la Clasificación de Actividades utilizada (ver el punto 3.2.2 más adelante).

Una batería especial de preguntas fue diseñada para su aplicación durante las horas de trabajo para el mercado, también con la idea de minimizar la repetición innecesaria de las preguntas en cada bloque horario, y a la vez captar las actividades que se realizan en simultáneo (o como interrupciones) del tiempo de trabajo para el mercado.

El *diario de actividades* incluyó al final tres preguntas de comprobación, diseñadas para rescatar actividades frecuentemente olvidadas (preguntas 11 y 12) o ayudar a la codificación (pregunta 13); y una pregunta de control sobre el tipo de día (día típico / día no típico) (ver página 4 del *diario de actividades* en el Anexo II.a). El fraseo de las preguntas que intentaban recuperar el cuidado de niños o adultos que pudiera haberse olvidado, surgió de la encuesta piloto (“11. ¿Cuidó a los niños en algún momento del día/durante la noche? (a excepción de las tareas remuneradas)” y “12. ¿Cuidó a adultos mayores o enfermos en algún momento del día/durante la noche? (a excepción de las tareas remuneradas)”). Si la respuesta era afirmativa, pero el/la entrevistado/a no lo había mencionado todas las veces, se volvía al diario de actividades y se marcaban, con un código especial, estas actividades de cuidado “recuperadas” gracias a la formulación de estas preguntas.

Se agregó también una pregunta destinada a identificar ciertos trabajos para el mercado que no hubieran sido relatados como tales (“13. ¿Recibió algún pago por algunas de las actividades que realizó?”), y así contribuir a su codificación. Una nota en el *diario de actividades* reforzaba esta idea, ya que se optó por indagar la existencia de un “pago o remuneración”, como *proxi* del trabajo para el mercado, en vez de utilizar la palabra “trabajo”.

El diseño de los instrumentos de recolección de la información de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se basa fuertemente en la Encuesta de Uso del Tiempo de Sudáfrica (Budlender, Chobokoane y Mpetsheni, 2001). El diario de actividades de la encuesta sudafricana incluyó también hasta tres actividades por bloque horario, códigos de simultaneidad

y “secundaria” realizadas en paralelo (UNSD, 2005: 143).

y localización, una pregunta de comprobación referida al cuidado de niños, y una pregunta respecto del tipo de día (típico/no típico).

Sin embargo, la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires incorpora un número importante de cambios y adaptaciones²⁷, relacionados con los códigos de localización, el modo en que las actividades simultáneas son captadas y la Clasificación de Actividades utilizada. La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires no incluyó códigos de localización para los medios de transporte, ni evaluaciones subjetivas del “día de ayer”. Por otro lado, en el caso de la encuesta sudafricana las actividades podían ser simultáneas o sucesivas con relación a *todas* las otras actividades en un mismo bloque horario, lo que presenta dificultades en la asignación de tiempos en el caso en el que hubiera tres actividades en un mismo bloque horario. La grilla para la determinación de la simultaneidad de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires mejora este aspecto, permitiendo la asignación exacta de tiempos a cada una de las actividades.

3.2.2. La Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo

La Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se basa en la Clasificación Internacional de Actividades para Estadísticas de Uso del Tiempo (*International Classification of Activities for Time-Use Statistics, ICATUS*). La primera ICATUS, formulada en 1997, consta de 10 grandes divisiones, desagregada hasta los tres dígitos²⁸.

En la ICATUS, las actividades se agrupan de acuerdo a su naturaleza o a su propósito: tomar un curso de computación puede ser una actividad educativa, o parte del trabajo para el mercado si es una capacitación organizada por el empleador; cuidar a adultos mayores en otros hogares puede ser cuidado de parientes, amigos o vecinos no remunerado, o ser trabajo para el mercado si quien lo realiza es remunerado/a por ello. En base a este criterio, una particularidad que distingue a la ICATUS de otras clasificaciones –por ejemplo, de la utilizada en los países europeos– es que el tiempo empleado en viajes o traslados no es una actividad en sí misma, sino que se suma a la actividad que dio origen al viaje o traslado.

La Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires incorporó algunas modificaciones a la ICATUS, la más importante de las cuales fue utilizar solamente una gran división referida al *Trabajo para el mercado (100)*, y no tres, como propone la clasificación internacional. En la

²⁷ Una comparación entre ambas encuestas puede encontrarse en Budlender (2007).

²⁸ La ICATUS se reformuló en 2001 y en su nueva versión consta de 16 grandes divisiones (UNSD, 2005).

Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se omitió la producción primaria para el autoconsumo, ya que se consideraba irrelevante en el contexto de un gran centro urbano como lo es la Ciudad de Buenos Aires; y la distinción entre producción “para establecimientos” y fuera de los mismos, ya que la misma se utiliza como variable *proxi* de la inserción laboral del/de la entrevistado/a. En efecto, no estuvo dentro de los objetivos de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires la medición alternativa del empleo o la tasa de actividad de la población de la Ciudad: la inserción en el mercado de trabajo, y las categorías ocupacionales de los entrevistados, son relevadas por la EAH y constituyen un dato para la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires²⁹.

Las restantes grandes divisiones son las siguientes:

Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar (400): comprende la preparación de comida, la limpieza del hogar y sus alrededores, el cuidado de la ropa, todos los aspectos del manejo del hogar, las compras relacionadas con las necesidades del hogar y los traslados relacionados. No incluye servicios domésticos no pagados para otros hogares ni cuidados de personas.

Cuidado no pagado de niños y/o adultos miembros del hogar (500): comprende todas las actividades relacionadas con el cuidado de niños y adultos del propio hogar, incluyendo el cuidado dado a miembros que están enfermos o tienen limitaciones físicas. También se incluyen los trayectos relacionados. No incluye el cuidado de niños, adultos, enfermos o discapacitados que no son miembros del hogar.

Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos (600): incluye la ayuda directa (no pagada) dada a otros hogares (de familiares, amigos o vecinos) sin un esfuerzo organizado, y los servicios voluntarios para beneficio de los miembros de la comunidad, participación en reuniones, asambleas, etc.

Educación (700): comprende la asistencia a clases en todos los niveles de instrucción posibles entre los 15 y 74 años; los cursos particulares y la capacitación para el propio desarrollo profesional; los programas de alfabetización y la educación no formal; el estudio y la preparación de tareas. No incluye los cursos relacionados con actividades del tiempo libre.

²⁹ Los períodos de referencia para ambas mediciones difieren (la semana anterior en el caso de los indicadores del mercado de trabajo; el “día de ayer” en el caso del uso del tiempo), por lo que ha habido casos en los que los entrevistados eran “inactivos” para la EAH, pero realizaron trabajo para el mercado en la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires. Estos fueron muy poco significativos (sólo el 3,3% de aquellos que realizaron trabajo para el mercado) y no constituyen una inconsistencia.

Actividades relacionadas con el tiempo libre (800): comprende todas las actividades sociales (participar en fiestas, en eventos, etc.) y de encuentro con la familia o con amigos; las charlas con familiares y amigos por teléfono o Internet; la asistencia a eventos culturales o deportivos; los pasatiempos y hobbies; la práctica deportiva.

Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación (900): incluye leer libros y diarios, ver TV y videos, escuchar la radio, buscar información en Internet (no para trabajar o estudiar), ir a la biblioteca (no para trabajar o estudiar). No incluye la utilización de medios masivos de comunicación para trabajar, estudiar o gestionar el hogar.

Actividades de cuidado personal (000): incluye actividades relacionadas con necesidades biológicas como dormir, alimentarse, descansar, etc.; actividades de cuidado personal y de la salud o recibir este tipo de cuidados; actividades espirituales/religiosas, no hacer nada, relajarse, meditar, pensar, planificar.

La Clasificación de Actividades de de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires consta de tres dígitos, aún cuando tercer dígito se utilizó para distinguir ciertas actividades de otras (por ejemplo, “*cuidar niños miembros del hogar mencionado espontáneamente*” de “*cuidar niños miembros del hogar mencionado al repreguntar*”) y no para desagregarlas aún más (ver el Clasificador de Actividades en el Anexo II.c).

La definición del “cuidado de niños” merece una aclaración. La supervisión de niños y niñas mientras juegan, o el “*estar necesariamente presente porque por su edad no se los puede dejar solos*” fue incluida como una actividad de cuidado, debido a que la experiencia internacional sugiere que este tipo de cuidado es frecuentemente subdeclarado y subcaptado en las encuestas de uso del tiempo (Folbre y Yoon, 2006). De este modo, la Clasificación de Actividades distinguió entre formas de cuidado activo de niños (y dentro de éste, los cuidados físicos, las actividades relacionadas con la educación y los traslados) y el cuidado pasivo; y en ambos casos, entre las actividades de cuidado de niños mencionadas espontáneamente y al repreguntar.

Con respecto a la definición de la edad del “niño/a”, se optó por la edad de corte tradicional de hasta 17 años inclusive, aún cuando los adolescentes de entre 15 y 17 formaron parte de la población objetivo de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, y como tales ellos mismos requieren cuidados y podrían ser potenciales cuidadores de otros niños.

El diseño de la Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo se relaciona directamente con el formato de diario de actividades utilizado. Los bloques horarios de 30 minutos de duración y conteniendo hasta 3 actividades inciden en la definición de las actividades como tales, en particular con el grado de agregación de las mismas: bloques horarios más largos requieren un mayor

grado de agregación en las actividades, en comparación con bloques horarios más cortos (de 10 minutos, como los utilizados en los diarios autoadministrados). En efecto, bloques horarios más cortos permiten identificar actividades muy detalladas: darle de comer a un bebé, bañarlo, cocinar y poner la mesa serían todas actividades con un código particular. Sin embargo, este nivel de desagregación es poco apropiado cuando los diarios de actividades no se llenan a medida que el día transcurre sino *recordando* el día anterior en el marco de una entrevista.

De hecho, incluso la noción de simultaneidad está tamizada por el grado de agregación implícito en la Clasificación de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires. Dado que la simultaneidad fue definida como la realización de dos (o hasta tres) actividades al mismo tiempo, un aspecto crucial para identificar las actividades simultáneas es, de hecho, la manera en que las actividades fueron definidas. Debido a que todas las acciones que se agregan en un solo código se convierten en una única actividad, la simultaneidad sólo puede ocurrir entre actividades *distintas*. Siguiendo con el ejemplo anterior, darle de comer a un bebé y bañarlo es una única actividad, “*cuidar niños (cuidados físicos en general)*”; mientras que cocinar y preparar la mesa es “*preparar comidas y bebidas, lavar frutas y verduras, servir la comida, lavar los platos*”. Un grado más bajo de agregación permitiría distinguir entre actividades simultáneas/sucesivas al interior de aquellas que, por construcción, son una sola (por ejemplo, darle de comer a un bebé puede haber sucedido antes que bañarlo, poner la mesa pudo haberse hecho mientras se estaba cocinando).

Además de la Clasificación de Actividades, se diseñó un “diccionario de actividades”, con algunas acciones típicas y sus códigos, ordenadas alfabéticamente, para facilitar la codificación.

3.2.3. El diario de actividades y la entrevista sobre el “día de ayer”

En comparación con los diarios de actividades autoadministrados –que van llenándose a medida en que transcurre el tiempo–, los diarios de actividades del “día de ayer” reducen al mínimo los requerimientos sobre el/la entrevistado/a, a cambio de hacer más sensible el trabajo de campo y el diseño muestral. En el caso de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, el éxito del trabajo de campo dependió en última instancia de la capacidad de los encuestadores para transformar el relato de los entrevistados en actividades que pudieran ser, luego, codificadas. Adquirir esta capacidad requirió que los encuestadores conocieran la Clasificación de Actividades y pudieran distinguir entre acciones agregadas bajo un mismo código de actividad –y por lo tanto,

que debían ser registradas en una misma línea— de aquellas que no lo estaban *en el marco de la entrevista*. Debido a esto, y siguiendo el abordaje sudafricano, se decidió que los encuestadores serían los encargados de codificar los diarios de actividades, lo que garantizó no sólo la recolección de diarios de actividad completos, sino la calidad misma del registro.

Dos dificultades emergieron durante la prueba piloto, y fueron incorporadas a la capacitación de los encuestadores, referidas al “pasaje” del relato de los entrevistados al registro en el diario de actividades: la identificación de *acciones que no constituyen actividades*, por un lado; y la indagación sobre acciones que abarcan *más de una actividad*, por el otro.

En el primer caso, se trató de evitar el registro de “actividades instantáneas”: ciertas respuestas a la pregunta “¿*Qué estuvo haciendo ayer entre las [hora] y las [media hora después]?*”, como “*me desperté*”, “*llegué*”, etc., no son realmente actividades sino hitos, momentos en los que una actividad (el dormir, el trasladarse) finaliza, y otra comienza. Para enfatizar que estas acciones no son actividades, y por lo tanto no deben ser registradas en el diario de actividades, se les propuso a los encuestadores que las registraran en un margen del diario, *fuera* de los bloques horarios. Esto contribuyó a que los encuestadores no tuvieran temor de omitir información importante, y a la vez evitó el registro de las mismas.

Por el contrario, algunas respuestas abarcan varias actividades en una única acción: por ejemplo, “salimos al cine” involucra un tiempo de viaje o traslado, y estar en el cine, en tanto el plural implica la interacción con otros (y por lo tanto, “*encontrarse con la familia o con amigos*”). Utilizando ejemplos similares a éste, los encuestadores fueron capacitados para identificar este tipo de relato y repreguntar para obtener mayor claridad. También, el control en la recepción de los primeros diarios recibidos, y la corrección de errores de registro y codificación, permitió identificar problemas y mejorar la calidad del relevamiento a medida que el mismo avanzaba³⁰.

En general, se realizó un esfuerzo particular para ubicar al/a la entrevistado/a en el contexto del “*día de ayer*”, y a la vez minimizar la duración de la entrevista, ya que se comprobó durante la encuesta piloto que la duración estimada era el factor más importante de rechazo a la encuesta.

³⁰ Un error frecuente, detectado durante la capacitación y en la primera semana de trabajo de campo, fue interpretar cada una de las tres líneas de cada bloque horario como si fueran bloques de 10 minutos (sin simultaneidad). Esto se corrigió en la capacitación al supervisar los diarios del “*día de ayer*” de los propios encuestadores, y en la recepción y corrección de los diarios junto con el/la encuestador/a.

3.3. El diseño muestral de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires

3.3.1. La selección de la muestra

La Encuesta Anual de Hogares 2005 se aplicó en tres marcos muestrales: viviendas particulares generales, viviendas particulares situadas en villas de emergencia y viviendas particulares situadas en inquilinatos, hoteles familiares, pensiones y casas usurpadas (o tomadas). La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se aplicó en el primero de estos dominios, el más numeroso ya que comprende el 91% de las viviendas de la ciudad

En este dominio, la muestra de la EAH consiste en un muestreo estratificado en 16 estratos, cada uno de los cuales constituye una unidad administrativa de la ciudad (los denominados Centros de Gestión y Participación). En cada estrato, el muestreo de las unidades de listado (viviendas) es a dos etapas, y replicado en seis réplicas independientes. La selección de las unidades primarias (UP) de cada estrato y réplica se realiza en forma sistemática y con probabilidad proporcional a una medida de tamaño de las mismas. Cada réplica está compuesta por la misma cantidad de unidades primarias y de viviendas. En cada vivienda seleccionada, la EAH entrevista a todos los hogares existentes en la misma, y releva información sobre todos sus miembros.

La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se levantó entre el 20 de noviembre y el 15 de diciembre de 2005, en las réplicas 1 y 2 del dominio “viviendas particulares generales”. En estas réplicas, los hogares encuestados no habían sido contactados en años previos (eran nuevos entrantes al panel). El módulo de uso del tiempo no pudo aplicarse en viviendas particulares situadas en villas de emergencia, inquilinatos, hoteles familiares, pensiones y casas usurpadas (o tomadas) debido a que el diseño muestral y la organización del trabajo de campo es diferente en estos dos dominios: su relevamiento se realiza entre septiembre y diciembre, *en paralelo* con el levantamiento de las seis réplicas en viviendas particulares, en operativos de campo especiales.

La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se efectuó a continuación de la EAH. Como se mencionó, un solo miembro del hogar, seleccionado al azar entre los miembros de entre 15 y 74 años, respondió a la misma.³¹ Esta estrategia de selección de la población muestreada se justifica en el bajo tamaño promedio de los hogares en la Ciudad de Buenos Aires (2,6 miembros) y contrasta con otras encuestas de uso del tiempo que seleccionan dos miembros del hogar (como en el caso de la Encuesta de Uso del Tiempo de Sudáfrica) o todos los miembros del hogar a partir de una determinada edad

³¹ El miembro seleccionado pudo o no coincidir con el/la entrevistado/a de la EAH.

(la mayoría de las encuestas de uso del tiempo latinoamericanas). La selección de un único miembro de cada hogar fue decidida también para minimizar la duración de las entrevistas en cada hogar.

La muestra resultante abarcó 1408 personas, 815 mujeres y 593 varones, que representan a 1.180.000 de mujeres y a 960.000 varones de entre 15 y 74 años que viven en la Ciudad de Buenos Aires en viviendas particulares generales. Esto excluye por lo tanto la población fuera del rango de edad (niños hasta 14 años y adultos mayores a partir de los 75 años) como a la población en los dos dominios de análisis no incluidos³².

3.3.2. El período de referencia

El día de referencia del diario de actividades no se predefinió taxativamente –en términos técnicos, no se aleatorizó rígidamente–. Por el contrario, quedó determinado por el día de realización de la EAH o al día en que podía contactarse al miembro del hogar seleccionado, en caso de que no estuviera presente. Esta estrategia tuvo como objetivo que los encuestadores priorizaran entrevistar al miembro del hogar seleccionado con independencia del día en que pudieran encontrarlo/a, y enfatizar que el diario de actividades debía referirse *siempre* al “día de ayer” –con independencia del día de la semana al que correspondiera–.

Por otra parte, los encuestadores tuvieron que llenar durante el trabajo de campo una “planilla de control” que permitió monitorear el balance de días de la semana relevados. La detección temprana de una menor proporción de días sábados (cuya entrevista se realiza el domingo) tuvo el efecto de mejorar –aún cuando levemente– el tamaño de muestra de esos días³³. La muestra final, que contó con 16% de días lunes, 16% de días martes, 15% de días miércoles, 13% de días jueves, 18% de días viernes, 7% de días sábados y 14% de días domingos.

Como resultado de esta estrategia de muestreo, la distribución de las encuestas de uso del tiempo relevadas puede considerarse cuasi aleatoria, ya que no se detectaron inconvenientes ni al interior de las unidades primarias de muestreo, ni referidos a los días de la semana.

La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires brinda estimaciones de uso del tiempo para un día promedio de lunes a domingos, un

³² De los 3 millones de personas de que vivían en la ciudad de Buenos Aires en 2005, 2,4 millones de personas tenían entre 15 y 74 años. De éstas, 260.000 personas vivían en viviendas particulares situadas en villas de emergencia, inquilinatos, hoteles familiares, pensiones y casas usurpadas (o tomadas).

³³ La dificultad de levantar estas encuestas reside no sólo en la menor proclividad de los encuestadores a salir en domingo, sino también en la menor disponibilidad de las personas a responder a una encuesta durante un domingo.

día promedio de lunes a viernes o a un día promedio del fin de semana (ver Anexo II.e)³⁴.

3.4. El trabajo de gabinete posterior al levantamiento de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires

3.4.1. Edición, carga de datos y consistencia de la información

Todos los diarios de actividades fueron editados entre enero y marzo de 2006. La mayor parte de los mismos presentó una calidad buena o muy buena; y solamente en el 6% de casos fue necesario realizar cambios sustanciales a los códigos de la actividad. Durante la edición, se establecieron una serie de criterios para homogeneizar el uso de ciertos códigos de actividad, como la diferenciación entre cuidado de niños activo y pasivo; y la distinción entre llevar a los niños a la escuela y el código más general de traslados asociados a las actividades de cuidado. Todas las modificaciones realizadas a los códigos de actividad en la etapa de edición fueron documentadas.

La carga de datos incluyó la descripción de las actividades, lo que permite un análisis pormenorizado de las mismas con vistas a realizar modificaciones futuras en la Clasificación de Actividades. Una vez consolidada la base, se realizaron rutinas de consistencia respecto al sorteo y selección del miembro entrevistado, el día de la semana, la coherencia entre simultaneidad y localización, entre traslados y localización, etc.

3.4.2. La asignación de tiempos a las distintas actividades

La información detallada sobre la simultaneidad o no de cada par de actividades en el mismo bloque horario permitió dos tipos de reglas de asignación de tiempos a las actividades: el *tiempo simple* y el *tiempo con simultaneidad*.

El *tiempo simple* asignado a cada actividad desarrollada en un bloque de 30 minutos resultó de dividir el tiempo total de cada bloque horario por el número de actividades en ese bloque. De esta manera, cada actividad puede durar 10, 15 o 30 minutos –en los casos en que hubiera tres, dos o una actividad en cada bloque horario, respectivamente– y la suma del tiempo total de las actividades en cada diario es estrictamente 24 horas. El *tiempo simple* es adecuado para analizar el perfil de un día promedio, ya que, al sumar 24 horas, se puede ana-

³⁴ Estrictamente, estos estimadores corresponden a un día promedio entre noviembre y diciembre de 2005. No puede saberse si el uso del tiempo varía sustancialmente en distintos períodos del año, es decir, no pueden realizarse ajustes por estacionalidad.

lizar la distribución porcentual de las actividades del total de la población o de distintos grupos poblacionales.

El *tiempo con simultaneidad* es el tiempo completo dedicado a cada actividad, más allá de que este tiempo se dedique de manera simultánea a otra actividad. Así, dos actividades simultáneas en un mismo bloque horario (como por ejemplo “lavar la ropa” y al mismo tiempo “cuidar a los chicos”, ó “trabajar para el mercado” y al mismo tiempo “escuchar la radio”) suman, cada una de ellas, treinta minutos. Por supuesto, la presencia de tres actividades en un mismo bloque horario complica el análisis, ya que las actividades pueden ser todas simultáneas, todas sucesivas, dos simultáneas y una tercera sucesiva, etc. Utilizando todas las combinaciones posibles, la regla de asignación de *tiempo con simultaneidad* permite asignar 10, 15, 20 o 30 minutos a cada actividad (ver la *Planilla de asignación de tiempos* en el Anexo II.c). El *tiempo con simultaneidad* es el apropiado para analizar el tiempo dedicado a ciertas actividades o grupos de actividades, para medir el grado de simultaneidad de algunas actividades, y para analizar los “ritmos” diarios de actividad.

3.4.3. La presentación de los resultados

La información de uso del tiempo, en su versión más cruda, es un volumen agregado de tiempo, ya sea *simple* o con *simultaneidad*, expresado en horas y minutos, dedicado a una actividad o grupo de actividades. También se conoce la población total para la que estas estimaciones son válidas, y la población que participó en estas actividades, es decir, aquella población para la que una determinada actividad o grupo de actividades tiene un valor de tiempo positivo (distinto de cero)³⁵. Para todos estos agregados pueden calcularse los respectivos coeficientes de variación de las estimaciones.

Con esta información pueden producirse dos tipos de tabulados básicos dependiendo del modo en que estos tiempos se *promedian*, es decir, del denominador que se elige para dividir un volumen dado de tiempo agregado. Si el denominador que se elige es el número de participantes, entonces el resultado es el *tiempo promedio por participante*. Si, por el contrario, el denominador es el total de población en el grupo relevante (por ejemplo, tiempo total dedicado al trabajo de mercado por las mujeres dividido el total de mujeres), entonces se obtiene una medida de *tiempo promedio poblacional* para el subgrupo poblacional bajo análisis (en el ejemplo, las mujeres).

El ejemplo no fue elegido al azar, ya que su lectura evidencia una dificultad que plantea el análisis del *tiempo promedio poblacional*: éste es un indicador

³⁵ Las bases de datos de uso del tiempo tienen valores cero o positivos, nunca negativos. Esto condiciona el tipo de instrumental estadístico que puede utilizarse para su análisis.

sintético de dos valores distintos, la *tasa de participación en una actividad o grupo de actividades* (por ejemplo, mujeres que trabajan para el mercado dividido el total de mujeres) y el *tiempo promedio por participante* (por ejemplo, tiempo total dedicado al trabajo de mercado por las mujeres dividido el total de mujeres participantes). Es decir,

$$\frac{\text{Tiempo total}}{\text{Población}} = \frac{\text{Participantes}}{\text{Población}} * \frac{\text{Tiempo total}}{\text{Participantes}}$$

$$\text{Tiempo promedio poblacional} = \text{Tasa de participación} * \text{Tiempo promedio por participante}$$

Los *Cuadros Básicos* de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires (DGEyC, 2008), muestran el tiempo simple y el tiempo con simultaneidad promedio poblacional, la tasa de participación y el tiempo promedio por participante según grandes grupos de actividades, tal como se hace aquí en los capítulos 4 y 5. Los capítulos 6 y 7 hacen foco en actividades o grupos de actividades seleccionados, para mostrar el número de participantes, la tasa de participación y los tiempos por participante (simple y/o con simultaneidad) dedicado a cada una de ellas.

3.5. Indicadores de calidad de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires

La tasa de no respuesta a la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires (rechazo absoluto, miembros seleccionados que no pudieron ser contactados, etc.) fue del 11% entre los hogares que respondieron a la EAH y tenían por lo menos un miembro entre 15 y 74 años. Se considera que esta tasa de no respuesta es muy satisfactoria, y menor a la no respuesta promedio a encuestas de uso del tiempo a nivel internacional. Así, los chequeos realizados sobre la estructura de la población de acuerdo a variables socioeconómicas y del mercado de trabajo indican que la población relevada por la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires no se diferencia significativamente de la población de la Ciudad con por lo menos un miembro entre 15 y 74 años.

El muestreo al azar de los miembros del hogar fue igualmente satisfactorio: el 32% de los entrevistados por la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires no fueron el miembro que respondió a la EAH. Claramente, la probabilidad de ser seleccionado (y por lo tanto de que el mismo miembro respondiera a la EAH y brindara información sobre uso del tiempo) era mayor cuanto más pequeño fuera el hogar (en el extremo, era igual a uno en los hogares unipersonales). En el mismo sentido, a mayor tamaño de hogar, mayores

probabilidades de que el miembro seleccionado no fuera el/la jefe/a. La muestra estuvo compuesta por 57% de jefes/as, 25% de cónyuges; 12% de hijos/as y 6% de otros miembros del hogar.

Con respecto al trabajo de campo, en una porción superior al 80%, la entrevista para llenar el diario de actividades requirió no más de 20 minutos. Esta duración no conspiró contra la calidad de los diarios: el número medio de episodios por diario de actividad fue de 21 (23 entre las mujeres y 19 entre los varones), indicando que la recordación fue en promedio rica y detallada.

La pregunta de comprobación sobre cuidado de niños funcionó relativamente bien: el 24% de todas las personas que declararon haber cuidado niños miembros del hogar o de otros hogares lo hicieron, en parte, debido a esta pregunta; y en 8% de los casos sólo recordaron haber realizado cuidado de niños debido a que se les preguntó (no habían relatado tiempo dedicado a esta actividad en primera instancia). Por el contrario, la pregunta sobre cuidado de adultos mayores y/o enfermos no influyó sustancialmente en la captación de estas actividades, así como tampoco lo hizo la pregunta sobre el “pago” para ciertos trabajos para el mercado no declarados en primera instancia como tales³⁶.

La consideración de la simultaneidad fue crucial para la medición más ajustada del tiempo dedicado a las distintas actividades: considerando el *tiempo con simultaneidad*, el día medio se “estira” hasta llegar a las 28:15³⁷. El tiempo con tiempo con simultaneidad excedió al tiempo simple muy particularmente en las actividades sociales y culturales (en las que fue 43% más extenso), el uso de los medios de comunicación (37% más extenso), los servicios a la comunidad no remunerados (34% más extenso) y el cuidado no remunerado de niños y/o los adultos miembros del hogar (32% más extenso).

³⁶ Hubo sólo un 0,6% de respuestas afirmativas a esta pregunta. En el 90% de los casos, eran mujeres.

³⁷ Tiempo expresado en horas y minutos.

4. El Uso del Tiempo en la Ciudad de Buenos Aires

4.1. Las actividades de un “día promedio” en la Ciudad de Buenos Aires

La población de la Ciudad de Buenos Aires entre 15 y 74 años dedica en promedio casi 7 horas (6:57³⁸) diarias al trabajo productivo (*trabajo para el mercado y trabajo doméstico y de cuidados no remunerado*), es decir, el 29% de un día “promedio” de 24 horas (de lunes a domingo). De este tiempo, el trabajo para el mercado (3:52) supera en poco menos de una hora al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (3:04) (Cuadro 4.1). Sin embargo, ambos trabajos se distribuyen de manera desigual en términos de género.

En promedio, las mujeres trabajan diariamente un cuarto de hora más que los varones (7:03 ellas y 6:48 ellos). Ellas dedican 3 horas al trabajo doméstico para el propio hogar, una hora al cuidado de niños y adultos del hogar (0:58) y dos horas tres cuartos (2:45) al trabajo para el mercado. Los varones, en cambio, dedican en promedio 5 horas y cuarto (5:14) al trabajo para el mercado, poco más de una hora al trabajo doméstico para el propio hogar y menos de media hora (0:22) al cuidado de niños o adultos del propio hogar.

Esta distribución desigual del tiempo de trabajo total es el resultado de la menor inserción de las mujeres en el mercado laboral (ya que para el cálculo de estos tiempos promedio, el volumen de tiempo de trabajo para el mercado se divide entre las mujeres ocupadas y las no ocupadas). También, de la participación diferencial de mujeres y varones en el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado; y de los tiempos que unas y otros dedican a estas actividades cuando participan, tal como se analizará en profundidad más adelante.

Durante los días de semana (de lunes a viernes, Cuadro 4.2), el tiempo de trabajo del total de la población (*trabajo para el mercado y trabajo doméstico y de cuidados no remunerado*) llega a 8 horas, una hora más que el tiempo promedio semanal (de lunes a domingo, Cuadro 4.1) y prácticamente el doble del tiempo promedio dedicado a actividades productivas durante el fin de semana (sábado y domingo, Cuadro 4.3). Esta carga de trabajo durante los días

³⁸ Tiempo expresado en horas y minutos.

Cuadro 4.1 Tiempo simple promedio poblacional dedicado a grandes grupos de actividades en un día de lunes a domingo, por sexo

	<i>Población total</i>		<i>Mujeres</i>		<i>Varones</i>	
	Tiempo simple	%	Tiempo simple	%	Tiempo simple	%
Total	24:00¹	100,0	24:00¹	100,0	24:00¹	100,0
Trabajo para el mercado	03:52	16,1	02:45	11,5	05:14	21,9
Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar	02:11	9,1	03:03	12,8	01:06	4,6
Cuidado no pagado de niños y/o adultos miembros del hogar	00:41*	2,9	00:58	4,1	00:22	1,5
Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares	00:11*	0,8	00:16*	1,1	00:05*	0,4
Educación	00:42	3,0	00:42*	2,9	00:42**	3,0
Actividades relacionadas con el tiempo libre	03:01	12,6	02:56*	12,3	03:07**	13,0
Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación	02:32	10,6	02:28	10,3	02:37	10,9
Actividades de cuidado personal	10:46	44,9	10:47	45,0	10:43	44,7

Trabajo para el mercado
 Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado
 Actividades no productivas

⁽¹⁾ La suma puede no coincidir con el Total debido a diferencias no mostradas en los segundos promedio.

^(*) Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 15%).

^(**) Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación son mayores al 15%).

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Cuadro 4.2 Tiempo simple promedio poblacional dedicado a grandes grupos de actividades en un día de semana (de lunes a viernes), por sexo

	<i>Población total</i>		<i>Mujeres</i>		<i>Varones</i>	
	Tiempo simple	%	Tiempo simple	%	Tiempo simple	%
Total	24:00¹	100,0	24:00¹	100,0	24:00¹	100,0
Trabajo para el mercado	04:50	20,2	03:24	14,2	06:40	27,8
Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar	02:15	9,4	03:11	13,3	01:05	4,6
Cuidado no pagado de niños y/o adultos miembros del hogar	00:45	3,1	01:04	4,5	00:21*	1,5
Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares	00:11*	0,8	00:17*	1,2	00:04**	0,3
Educación	00:53*	3,7	00:50*	3,5	00:56*	3,9
Actividades relacionadas con el tiempo libre	02:22	9,9	02:22	9,9	02:22	9,9
Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación	02:25	10,1	02:23	10,0	02:27	10,2
Actividades de cuidado personal	10:15	42,7	10:26	43,5	10:02	41,8

Trabajo para el Mercado
 Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado
 Actividades no productivas

⁽¹⁾ La suma puede no coincidir con el Total debido a diferencias no mostradas en los segundos promedio.

^(*) Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 15%).

^(**) Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación son mayores al 15%).

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Cuadro 4.3 Tiempo simple promedio poblacional dedicado a grandes grupos de actividades en un día de fin de semana (sábado y domingo), por sexo

	<i>Población total</i>		<i>Mujeres</i>		<i>Varones</i>	
	Tiempo simple	%	Tiempo simple	%	Tiempo simple	%
Total	24:00¹	100,0	24:00¹	100,0	24:00¹	100,0
Trabajo para el mercado	01:26**	6,0	01:04**	4,5	01:52**	7,8
Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar	01:59	8,3	02:45	11,5	01:07*	4,7
Cuidado no pagado de niños y/o adultos miembros del hogar	00:33*	2,3	00:41**	2,9	00:24**	1,7
Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares	00:10**	0,7	00:12**	0,9	00:07**	0,5
Educación	00:15**	1,1	00:20**	1,4	00:10**	0,7
Actividades relacionadas con el tiempo libre	04:40	19,5	04:28	18,6	04:53*	20,4
Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación	02:50	11,9	02:42	11,3	03:00*	12,5
Actividades de cuidado personal	12:02	50,2	11:44	48,9	12:22	51,6

 Trabajo para el Mercado

 Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado

 Actividades no productivas

⁽¹⁾ La suma puede no coincidir con el Total debido a diferencias no mostradas en los segundos promedio.

^(*) Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 15%).

^(**) Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación son mayores al 15%).

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

de semana se asocia con menores tiempos dedicados a actividades relacionadas con el tiempo libre (2:22) y al cuidado personal (10:15) por la población en su conjunto, actividades a las que la población dedica más tiempo durante los fines de semana (4:40 y 12:02 respectivamente).

De lunes a viernes, los varones trabajan en promedio casi un cuarto de hora más que las mujeres (8:11 ellos y 7:57 ellas) y la diferencia se debe a que los varones trabajan más para el mercado que las mujeres durante los días de semana (6:40 y 3:24 respectivamente) pero prácticamente dedican el mismo tiempo que en un “día promedio” al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Las mujeres, por el contrario, dedican al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado un cuarto de hora más que durante ese “día promedio”.

Las horas de trabajo total, y el tiempo dedicado a la educación, ceden paso a las actividades relacionadas con el tiempo libre y a las actividades de cuidado personal durante los fines de semana. Así, durante los sábados y domingos el tiempo de trabajo para el mercado desciende a menos de *un tercio* de su nivel promedio durante la semana tanto entre las mujeres como entre los varones. Por su parte, el tiempo promedio dedicado a las actividades relacionadas con el tiempo libre es de cuatro horas y media entre las mujeres (4:28 horas) y casi cinco horas entre los varones (4:53), mientras que el cuidado personal se incrementa en una hora y cuarto entre las mujeres (1:18) y en casi dos horas y media (2:20) entre los varones, en comparación con los días de la semana.

El trabajo doméstico no remunerado desciende en una hora entre las mujeres, pasando a abarcar en promedio 3:38 durante el fin de semana (en comparación con las 4:32 promedio en los días de semana). Por el contrario, en el caso de los varones este trabajo aumenta, aunque muy levemente: dedican al mismo, en promedio, ocho minutos más que durante los días de semana.

Estos patrones de organización del tiempo semanal muestran, para el conjunto de mujeres y varones, la persistencia de la diferenciación tradicional entre días “laborables” y días de “descanso”. También muestran que, en este marco, las “labores” exceden al trabajo para el mercado, en particular en el caso de las mujeres.

4.2. Actividades simultáneas de mujeres y varones en la Ciudad de Buenos Aires

El Cuadro 4.4 muestra la proporción de la población total, de las mujeres y de los varones que dedican por lo menos algo de tiempo a cada uno de los grandes grupos de actividades (es decir, las *tasas de participación por grupo de actividad*); el *tiempo simple* promedio por participante y el *tiempo con*

simultaneidad promedio por participante, en un “día promedio” (de lunes a domingo).

El *tiempo con simultaneidad* dedicado diariamente a las distintas actividades llega a 28 horas y cuarto, un poco más elevado para las mujeres (28:30) que para los varones (28:00). Si se considera que en promedio la población duerme 8:12 horas –una actividad que no puede realizarse en simultáneo con otras–, entonces las 4:15 horas diarias de actividades realizadas en forma simultánea “alargan” en casi un tercio el tiempo total de vigilia.

Las actividades que más se realizan en simultáneo con otras son las actividades relacionadas con el tiempo libre (que incluye la asistencia a eventos sociales, culturales, religiosos, deportivos, etc., y el charlar e interactuar con otros) y la utilización de los medios de comunicación, en las que participa el 90% de la población. Entre aquellos que las realizaron, la simultaneidad suma una hora y media más por día (1:27) a las actividades relacionadas con el tiempo libre, en comparación con las 3:20 horas de tiempo simple empleadas en las mismas. En el mismo sentido, las actividades relacionadas con la utilización de los medios de comunicación se alargan en una hora (1:03) cuando se considera la simultaneidad, que se agrega a las casi tres horas que emplean aquellos que las realizan.

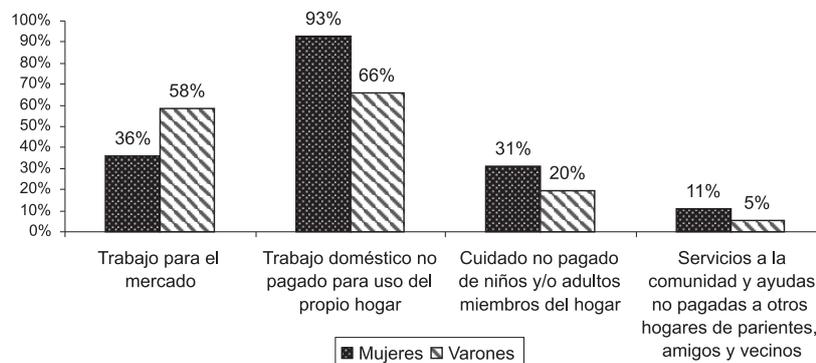
Entre las actividades productivas, las actividades de cuidado de niños y/o adultos del propio hogar son las que presentan mayor simultaneidad, aún cuando su incidencia poblacional es relativamente menor (tanto en comparación con las actividades relacionadas con el tiempo libre como con otras actividades productivas), ya que participan en estas actividades el 31% de las mujeres y el 20% de los varones. En particular entre las mujeres que cuidaron niños y/o adultos del propio hogar, la simultaneidad agrega una hora a estas actividades (que pasan de 3:07 horas a 4:07 horas). El efecto es también importante entre los varones, ya que considerar la simultaneidad adiciona 38 minutos a las 1:52 horas de tiempo simple por participante.

En el otro extremo, las actividades que proporcionalmente menos se realizan de manera simultánea son las actividades de cuidado personal, que incluyen el dormir (cuya tasa de participación es del 100%).

4.3. Tasas de participación y tiempos promedio por participante en los distintos trabajos

¿Cuántas mujeres y cuántos varones realizan los distintos tipos de trabajos?
¿Cuánto tiempo le dedican quienes participan a cada uno de ellos en promedio? El Gráfico 4.1 muestra las *tasas de participación* en los distintos tipos de trabajo: *trabajo para el mercado*, *trabajo doméstico no pagado para uso del*

Gráfico 4.1. Tasas de participación en los distintos trabajos, por sexo



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

propio hogar, cuidado no pagado de niños y/o adultos miembros del hogar y servicios a la comunidad y ayudas no pagadas de otros hogares de parientes, amigos y vecinos.

Mientras que el 58% de los varones trabaja para el mercado, sólo el 36% de las mujeres lo hace³⁹. Pero entre aquellos que trabajan para el mercado, la diferencia de horas no es tan sustancial: en promedio, los varones que trabajan para el mercado utilizan 9 horas (9:39 si se considera el tiempo con simultaneidad) y las mujeres que lo hacen 7 horas y tres cuartos (8:09 con simultaneidad). Estas jornadas de trabajo para el mercado son muy extensas, en parte debido a que en su medición se incluye tanto los tiempos de viaje desde y hacia el trabajo⁴⁰ como las actividades que son trabajo para el mercado pero no se realizan necesariamente *en* el lugar de trabajo⁴¹.

Casi todas las mujeres (93%) participan en el trabajo doméstico no pagado para el propio hogar, mientras que lo hace el 66% de los varones. Sin embargo,

³⁹ Estas tasas de participación son menores que las proporciones de ocupados y ocupadas entre 15 y 74 años de la Ciudad de Buenos Aires (76% de los varones, 55% de las mujeres) ya que el día de referencia representa también días en los que los ocupados no trabajan para el mercado (fines de semana, feriados, licencias, etc.).

⁴⁰ Estrictamente, todos los grupos de actividades incluyen el tiempo de viaje utilizado en su realización.

⁴¹ Y que, por lo tanto, son frecuentemente subcaptadas por las preguntas sobre "horas trabajadas" en las encuestas sobre el mercado de trabajo.

los tiempos promedio (simple y con simultaneidad) que (casi todas) las mujeres le dedican a esta actividad (3:18 y 3:51) *duplican* los tiempos dedicados por los varones que participan (1:40 y 1:53) (ver Cuadro 4.4).

El cuidado de niños y/o adultos miembros hogar presenta tasas de participación más bajas que el trabajo doméstico para uso del propio hogar –en principio, porque son típicas de hogares donde hay niños, o adultos mayores/enfermos que cuidar, aunque también los adultos pueden ser destinatarios de cuidados–, pero que resultan de todas maneras significativas: realizan esta actividad casi un tercio de las mujeres y un quinto de los varones. Quienes cuidan a otras personas dedican a estas actividades una cantidad de tiempo sustancial, sobre todo las mujeres, que cuidan durante más de 3 horas diarias, una hora más que el tiempo que dedican los varones que cuidan.

A su vez, tanto mujeres como varones que cuidan a otras personas miembros del hogar lo hacen en simultáneo con otras actividades en *un tercio del tiempo* (1 hora más entre las mujeres y poco más de media hora entre los varones). Por ello, las diferencias de género en el cuidado no se relacionan sólo con las tasas de participación en esta actividad de mujeres y varones, sino también con el *tiempo con simultaneidad* dedicado por unas y otros: las mujeres que cuidan dedican más de 4 horas diarias al cuidado, mientras que los varones que cuidan dedican 2 horas y media diarias.

Las menores tasas de participación y los tiempos por participante promedio más bajos se observan en los servicios a la comunidad y ayudas no pagas a otros hogares, trabajo en el que participa el 11% de las mujeres y el 5% de los varones⁴².

En resumen, las mujeres participan más, y dedican más tiempo, a actividades productivas que no generan ingresos. Por ello, las diferencias por género en el volumen promedio de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, analizadas en la sección anterior, se explican tanto por la relativa menor participación de los varones como por el menor tiempo dedicado por aquellos varones que participan.

Por el contrario, la diferencia en la participación de mujeres y varones en el trabajo para el mercado (un tercio de las mujeres, casi dos tercios de los varones), más que el tiempo que dedican unas y otros, explica las diferencias por género en el volumen de trabajo remunerado realizado, ya que las jornadas laborales de mujeres y varones son igualmente extensas.

⁴² Debe señalarse que es muy elevado coeficiente de variación de esta última tasa de participación (29,8).



5. Los ritmos diarios de actividades en la Ciudad de Buenos Aires

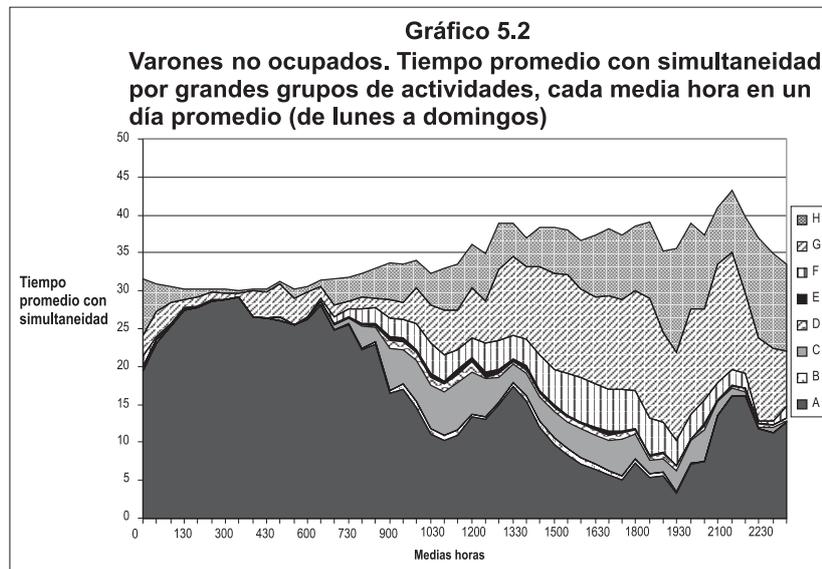
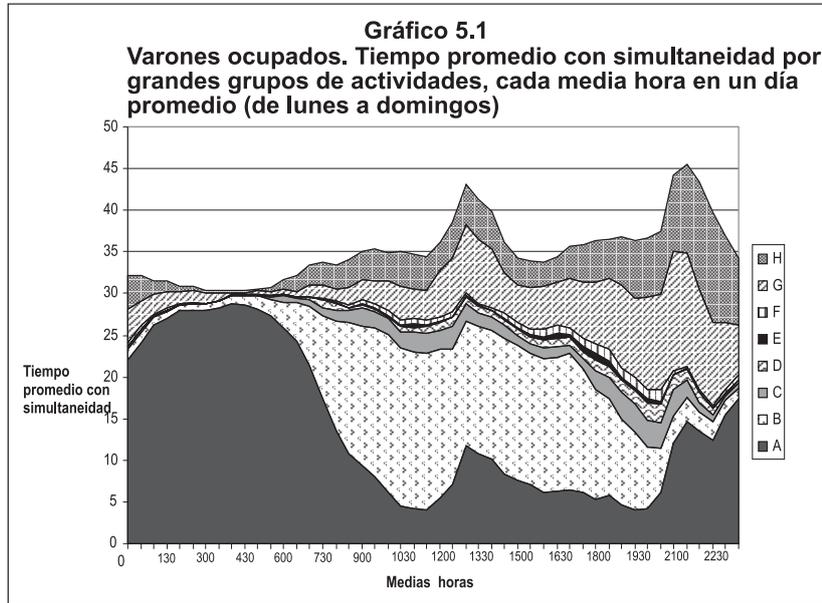
Los gráficos que siguen muestran el promedio del *tiempo con simultaneidad* en cada media hora de tiempo a lo largo del día, para las mujeres ocupadas y no ocupadas (inactivas o desocupadas) y para los varones en igual situación. Estos subgrupos representan el 30%, 25%, 34% y 11% respectivamente de la población de la Ciudad de Buenos Aires entre 15 y 74 años.

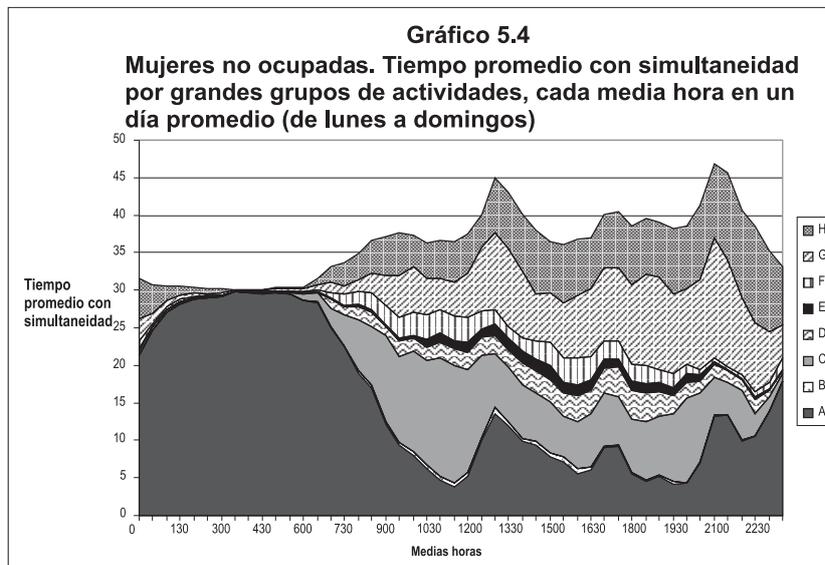
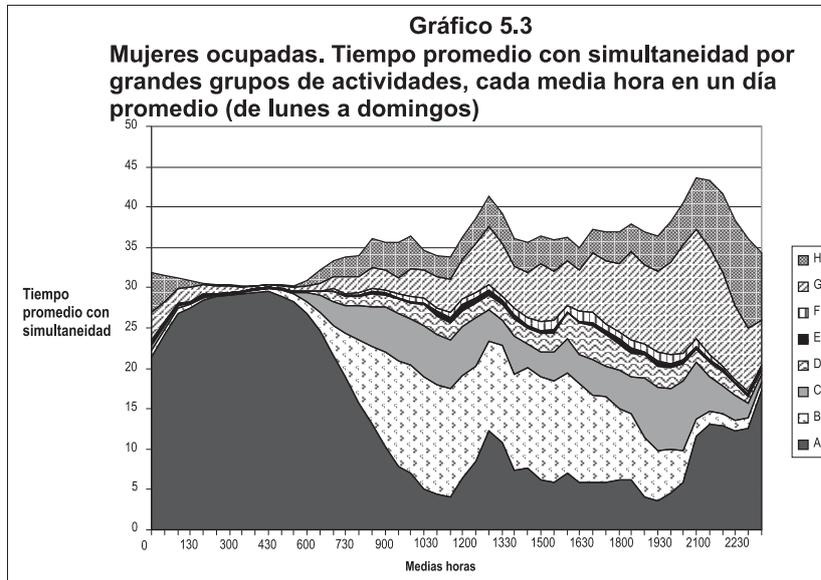
Estos gráficos se construyeron en base a promedios poblacionales, calculados como el volumen total de tiempo con simultaneidad de mujeres/varones ocupados/no ocupados dividido por el total de personas de ese subgrupo poblacional. Los gráficos muestran los tiempos promedio acumulados por grandes grupos de actividades, en cada media hora, de manera que pueden observarse a simple vista los “ritmos” de trabajo para el mercado y de los componentes del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, así como los ritmos de las actividades “no productivas”: educación, tiempo libre, utilización de los medios de comunicación y cuidado personal.

Debido a que se utiliza el tiempo con simultaneidad, el tiempo acumulado en cada media hora puede superar los 30 minutos. Este tiempo “extra” permite mostrar gráficamente los patrones diarios de simultaneidad⁴³. Así, por ejemplo, las medias horas más “cortas”, al principio del día, se explican porque la mayor parte del tiempo se dedica a actividades que presentan menos simultaneidad (cuidado personal, en particular dormir). Por otro lado, los picos de simultaneidad para todos los subgrupos analizados se encuentran a la hora de la cena y del almuerzo, salvo el caso de los varones no ocupados, que presentan sólo un pico alrededor de las 22hs⁴⁴. Las mujeres en general, y las mujeres no ocupadas en particular, presentan mayores niveles de simultaneidad que los varones, por lo que su “frontera” de tiempo total (el límite superior de los gráficos) supera los 35 minutos en prácticamente todas las medias horas desde las 9 de la mañana.

⁴³ Estos gráficos difieren de los gráficos tradicionales de tiempos diarios, como los construidos y publicados en DGEyC (2007b), en los que el tiempo con simultaneidad se “normalizaba” presentando la distribución del tiempo total en cada media hora, y no los minutos promedio, como en este caso.

⁴⁴ Los varones no ocupados (11% de la población) son mayormente varones inactivos (9 puntos porcentuales).





Valeria Esquivel

- A - Actividades de cuidado personal
- B - Trabajo para el mercado
- C - Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar
- D - Cuidado no pagado de niños y/o adultos miembros del hogar
- E - Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares
- F - Educación
- G - Actividades relacionadas con el tiempo libre
- H - Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación

Nota: Se excluyó el tiempo utilizado en actividades no especificadas. Coeficientes de Variación iguales o superiores al 20% en las actividades de Servicios para la comunidad y ayudas no pagas a otros hogares, y Educación para todos los subgrupos, y en el Trabajo para el mercado entre las mujeres y varones no ocupados.

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Los ritmos de cuidado personal de mujeres y varones ocupados son relativamente coincidentes, así como los ritmos de trabajo total (trabajo para el mercado y trabajo doméstico y de cuidados no remunerado) para la mayoría de las horas del día, aún cuando el tiempo de trabajo total es mayor entre las ocupadas entre las 16 y las 19. Los gráficos muestran claramente la distinta composición del trabajo de unos y otras: mientras que los varones ocupados se dedican fundamentalmente al trabajo para el mercado, las mujeres ocupadas no dejan de realizar en una proporción importante trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, conciliando ambas esferas⁴⁵.

Esta conciliación sucede sobre todo al mediodía y durante las horas de la tarde, momentos en que su trabajo total –el trabajo para el mercado y el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado⁴⁶– es más elevado. Su tiempo libre y de utilización de medios de comunicación es, a esas horas, menor que el de los varones ocupados. En efecto, el Gráfico 5.3 muestra que las mujeres ocupadas adecuan sus ritmos de trabajo para el mercado a las necesidades y horarios de otros miembros del hogar, en particular las comidas y los horarios escolares. Esto puede verse, por ejemplo, en el tiempo que las ocupadas dedican al cuidado de niños y adultos, que se eleva a partir de las 16hs.

Debe señalarse que estas diferencias por género en los ritmos diarios de trabajo no se explican por diferencias en la estructura de los hogares de varones

⁴⁵ Esta conciliación puede darse tanto en términos de horas de trabajo diarias como de flexibilidad en los días de trabajo para el mercado.

⁴⁶ En el gráfico, el trabajo total se ve en la altura vertical de todas las actividades productivas (trabajo para el mercado; trabajo doméstico no pagado para el propio hogar; cuidados de niños y/o adultos del propio hogar; y servicios a la comunidad y ayudas no pagas a otros hogares).

y mujeres ocupados –lo que podría implicar que unos y otros tuvieran diferentes “cargas” de cuidado– sino porque son ellas quienes asumen en mayor medida estas cargas, conciliando sus distintas esferas de trabajo y combinando más actividades de manera simultánea.

El tiempo dedicado a actividades no productivas tiene también una composición por género algo diferente, ya que mientras las ocupadas dedican una proporción mayor de este tiempo a las actividades relacionadas con el tiempo libre (culturales y sociales), los varones ocupados dedican relativamente más tiempo a la utilización de medios de comunicación. El tiempo dedicado a la educación no es marginal (en particular durante el final de la tarde), un rasgo que muestra que una proporción importante de los estudiantes son también ocupados⁴⁷.

La comparación de los Gráficos 5.2 y 5.4, referidos a mujeres y varones no ocupados (la enorme mayoría inactivas e inactivos) muestra que mientras ellas son amas de casa o estudiantes, los varones son fundamentalmente estudiantes⁴⁸. Las diferencias en el tamaño relativo de ambos grupos (las mujeres inactivas son una vez y media más que los varones inactivos) muestran otra vez las limitaciones que el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado imponen a la inserción de las mujeres en el mercado de trabajo.

Mujeres y varones no ocupados trabajan menos en total, pero dedican más tiempo a lo largo del día al trabajo doméstico para el propio hogar, que sus congéneres ocupados.

Por su parte, los varones no ocupados dedican menos tiempo al cuidado de niños y/o adultos del propio hogar que los varones ocupados, mientras que lo opuesto ocurre entre las mujeres. La diferencia entre mujeres ocupadas y no ocupadas con relación al tiempo de cuidado es más una de ritmos de cuidado, que de tiempo promedio dedicado a estas actividades (aún cuando dicha diferencia exista): mientras las ocupadas presentan picos de cuidado a las 11 de la mañana, para luego descender y encontrar un pico más elevado a alrededor de las 17hs, las no ocupadas incrementan consistentemente su tiempo de cuidado a lo largo del día, con un pico a las 18hs. Estos resultados refuerzan la idea de que la asignación de las tareas de cuidado de niños y/o adultos del propio hogar está profundamente influida por patrones de género que operan más allá de la inserción ocupacional de mujeres y varones.

Sólo entre las mujeres no ocupadas aparece con relativa importancia el trabajo comunitario y de cuidados a otros hogares.

⁴⁷ El 46% de aquellos que participaron en actividades relacionadas con la educación eran ocupados.

⁴⁸ Es importante destacar que éstos no son patrones de “tiempo libre forzado” por el desempleo (Elson, 2005).



6. Una mirada en profundidad sobre los distintos trabajos en la Ciudad de Buenos Aires

6.1. El tiempo de trabajo total de mujeres y varones en la Ciudad de Buenos Aires, de acuerdo a ciertas características seleccionadas

¿Quiénes, entre las mujeres, trabajan más o menos? ¿Quiénes entre los varones? Para responder a estas preguntas, en esta sección se presenta un análisis del tiempo de trabajo de varones y mujeres, desagregado en el tiempo de *trabajo para el mercado*, por una parte, y en tiempo de *trabajo doméstico y de cuidados no remunerado* (la suma del tiempo de trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar, el cuidados de niños y/o adultos del propio hogar, y los servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares), por otra, utilizando el tiempo simple promedio poblacional de un “día promedio” (de lunes a domingo). La información se presenta por sexo, desagregada de acuerdo a ciertas características seleccionadas: tramos de edad, nivel educativo, condición de actividad, posición en el hogar, tipo de hogar e ingreso per cápita familiar.

En los cuadros que siguen se repite la línea “total”, que coincide con los tiempos promedio poblacionales presentados en el Cuadro 4.1. Además, la suma horizontal de los tiempos de *trabajo para el mercado* y de *trabajo doméstico y de cuidados no remunerado* (entre celdas del mismo subgrupo poblacional) resulta en el *tiempo de trabajo total* para mujeres y varones, y distintos subgrupos poblacionales. Por ejemplo, la suma de las 2:45 de trabajo para el mercado y las 4:18 de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado resulta en 7:03 de tiempo de trabajo total promedio para el conjunto de las mujeres de entre 15 y 74 años que habitan en la Ciudad de Buenos Aires; en tanto la suma de las 5:14 de trabajo para el mercado y 1:33 de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado de los varones resulta en 6:48 de tiempo de trabajo total promedio del conjunto de los varones (6:48) (cifras tomadas de la fila “Total” del Cuadro 6.1, coincidentes con los totales de trabajo para el mercado y con la suma de los tiempos dedicados al conjunto del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado del Cuadro 4.1).

Cuadro 6.1 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y tramos de edad

	Trabajo para el Mercado			Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado		
	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones
TOTAL	03:52	02:45	05:14	03:04	04:18	01:33
<i>15 a 24 años</i>	01:43	01:20	02:01	01:08	01:50	00:36
<i>25 a 39 años</i>	05:08	03:58	06:36	03:34	04:46	02:03
<i>40 a 49 años</i>	04:58	02:50	07:34	03:23	04:44	01:46
<i>50 a 64 años</i>	04:13	03:02	06:05	03:27	04:43	01:25
<i>65 a 74 años</i>	01:35	00:50	02:39	03:37	04:33	02:19

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Comenzando el análisis por grupo de edad, es claro que los jóvenes son quienes menos tiempo en promedio trabajan (sumando el tiempo de trabajo para el mercado y el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado), mientras que los mayores en edad de jubilarse (el tramo entre 65 y 74 años) son los que menos trabajo para el mercado realizan (Cuadro 6.1).

Las mujeres y los varones en edades centrales (25 a 39 años) son quienes trabajan más: la suma del trabajo para el mercado y el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado resulta en *tiempos de trabajo total* de 8:45 para las mujeres y 8:39 para los varones.

El tiempo de trabajo para el mercado promedio no cambia mucho en las edades centrales de los varones. Llega a un pico entre los 40 y los 49 años, y sólo decrece luego de la edad jubilatoria (a partir de los 65 años). Las mujeres en su conjunto dedican al trabajo para el mercado el equivalente a dos tercios del tiempo de trabajo de los varones entre los 15 y 24 años, y entre los 25 y 39 años, edades en las que en promedio las mujeres llegan al pico en el tiempo de trabajo para el mercado promedio.

Con la excepción de las mujeres más jóvenes (el 14% de las mujeres cubiertas por la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, ver Anexo I), *todas las otras mujeres* dedican un número sustancial de horas (casi cinco horas en promedio) al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Los varones mayores (entre 65 y 74 años) son los varones que más tiempo dedican al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

Cuadro 6.2 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y nivel educativo

	Trabajo para el mercado			Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado		
	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones
TOTAL	03:52	02:45	05:14	03:04	04:18	01:33
<i>Hasta secundaria incompleta</i>	03:25	02:10	04:53	03:11	04:30	01:40
<i>Secundaria completa/ terciaria incompleta</i>	03:19	02:23	04:24	02:51	04:01	01:32
<i>Terciaria/ universitaria completa</i>	05:14	03:52	07:20	03:18	04:30	01:28

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

En todos los niveles educativos, los varones dedican prácticamente el doble de tiempo que las mujeres al trabajo para el mercado. La diferencia de tiempos más importante por género se da entre los menos educados (hasta secundaria incompleta). A su vez, el tiempo dedicado al trabajo para el mercado se duplica entre las mujeres con educación secundaria completa o más, en comparación con las mujeres con menores credenciales educativas (Cuadro 6.2).

Entre los varones, por su parte, la diferencia más importante en los tiempos de trabajo para el mercado se encuentra entre aquellos con educación terciaria o universitaria completa, quienes en promedio le dedican 7:20, en contraste con varones con menores credenciales educativas (quienes dedican en promedio entre 4:24 y 4:53). Estas diferencias resultan tanto de la mayor participación en el trabajo para el mercado de los varones con mayores credenciales educativas como de sus mayores horas trabajadas (DGEyC, 2008, Cuadro B1.3).

El volumen de trabajo doméstico y de cuidados realizado no varía de manera sustancial con las credenciales educativas, y sólo decrece marginalmente entre los varones más educados. Esto resulta en tiempos de trabajo total mayores tanto para las mujeres más educadas (8:22) como para los varones más educados (8:48).

Cuadro 6.3 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y condición de actividad

	Trabajo para el Mercado			Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado		
	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones
TOTAL	03:52	02:45	05:14	03:04	04:18	01:33
<i>Ocupados</i>	05:53	04:52	06:48	02:24	03:29	01:25
<i>Desocupados*</i>	00:50	00:56	00:41	04:26	05:37	02:54
<i>Inactivos</i>	00:05	00:04	00:05	04:17	05:15	01:46

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) Menos del 5% de la población total, de la población femenina y de la población masculina.

Como es esperable, el trabajo para el mercado es marginal entre los desocupados e inactivos. Tal como se señalara en el capítulo metodológico (punto 3.2.2), la aparición de tiempo de trabajo para el mercado entre los desocupados e inactivos no constituye una inconsistencia, ya que el período de referencia que la EAH toma para determinar la condición de ocupación (la semana pasada) y que se utiliza para el cálculo del Cuadro 6.3, puede no coincidir con el período de referencia del diario de actividades (el día de ayer). Las búsquedas de trabajo, y los viajes asociados, se consideran trabajo para el mercado de acuerdo a la Clasificación de Actividades de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires.

Entre aquellos que están ocupados, las mujeres dedican casi cinco horas al trabajo para el mercado (4:52) y los varones casi siete horas (6:48). Estos tiempos promedio son menores a los tiempos por participante (DGEyC, 2008, Cuadro B1.7) debido a que se incluyen días en los que las y los ocupados pueden no haber realizado trabajo para el mercado (fines de semana o días no laborables, licencias, etc.).

Los no ocupados (desocupados o inactivos) son quienes más tiempo dedican en promedio al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, en particular las mujeres, que dedican en conjunto más de cinco horas diarias al mismo. La mayor diferencia por género se da entre los inactivos (40% de las mujeres y 19% de los varones, ver Anexo I), ya que mientras las mujeres que no están en el mercado de trabajo dedican 5:15 al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, los varones en la misma condición dedican 1:46. Aunque en menor medida que las inactivas, las mujeres ocupadas dedican un tiempo diario

importante al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado: tres horas y media. Por su parte, los varones desocupados son quienes más tiempo dedican al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, aunque representan sólo el 5% de la población masculina (ver Anexo I).

Cuadro 6.4 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y tipo de miembro del hogar

	Trabajo para el mercado			Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado		
	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones
TOTAL	03:52	02:45	05:14	03:04	04:18	01:33
<i>Jefe</i>	05:24	03:57	06:14	02:30	03:43	01:47
<i>Conyuge o pareja*</i>	02:13	02:06	05:59	05:21	05:28	01:21
<i>Hijo/a</i>	02:20	02:00	02:31	01:10	01:33	00:56
<i>Otro</i>	03:31	03:04	04:14	02:17	02:54	01:19

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) Menos del 2% de la población masculina.

En la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires –y en general en todas las encuestas a hogares en nuestro país– la jefatura de hogar es definida por el/los miembros del hogar. Usualmente, es el/la persona con mayores ingresos del hogar, pero la formulación de la pregunta, no exenta de sesgos de género (“*Me gustaría que me nombrara a todas las personas que componen este hogar empezando por el Jefe*”) implica que difícilmente se declaren jefas las mujeres en hogares nucleares completos. Como resultado, sólo el 2% de la población masculina se declara “cónyuge o pareja”.

De acuerdo a esta definición, las jefas y jefes son los que más tiempo dedican al trabajo para el mercado: ellas dedican casi cuatro horas en conjunto (3:57) y ellos seis horas y cuarto (6:14). Las mujeres cónyuges (el 50% de las mujeres entre 15 y 74 años en la Ciudad de Buenos Aires, ver Anexo I) trabajan para el mercado en promedio dos horas (2:06). Son ellas quienes dedican más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (5:28) entre las mujeres, mientras que entre los varones, los jefes dedican casi un cuarto de hora más que el promedio de los varones al mismo (Cuadro 6.4).

Cuadro 6.5 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y tipo de hogar

	Trabajo para el Mercado			Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado		
	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones
TOTAL	03:52	02:45	05:14	03:04	04:18	01:33
<i>Unipersonal</i>	04:53	04:30	05:34	02:06	02:22	01:38
<i>Pareja sin hijos</i>	03:39	02:31	04:47	02:43	03:44	01:40
<i>Nuclear (núcleo completo) con hijos</i>	03:43	02:09	05:27	03:33	05:16	01:40
<i>Monoparental</i>	04:04	03:57	04:18	02:58	03:56	01:10
<i>Extenso</i>	03:38	02:27	05:13	03:25	04:41	01:44
<i>Otros*</i>	03:53	02:25	05:35	01:47	02:44	00:41

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) La población en estos hogares representa sólo el 4% del total.

Las mujeres y varones de entre 15 y 74 años en la Ciudad de Buenos Aires viven en distintos tipos de hogares, de acuerdo a su composición, lo que se relaciona con el ciclo de vida de las familias. Con el objetivo de analizar los tiempos de trabajo de mujeres y varones de acuerdo al tipo de hogar en que viven, se han diferenciado los hogares nucleares completos de acuerdo a si la pareja núcleo convive o no con sus hijos en “parejas sin hijos” y “hogares nucleares completos con hijos”. Bajo la categoría “otros” se han incluido los hogares compuestos y los hogares multipersonales no familiares⁴⁹.

Las mujeres y varones que viven solos (en hogares unipersonales) son quienes más trabajan para el mercado (4:30 y 5:34 respectivamente) y se encuentran entre los que menos tiempo dedican doméstico y de cuidados no remunerado (2:22 y 1:38 respectivamente) (Cuadro 6.5).

Aún cuando los varones que viven solos son los que más tiempo trabajan para el mercado (5:34), la diferencia con el tiempo de trabajo para el mercado de los varones que viven en hogares nucleares con hijos es prácticamente marginal, ya que estos últimos dedican 5:27 diarias. Este último subgrupo de varones constituye casi la mitad (48%) de la población masculina entre 15 y 74 años

⁴⁹ Esta categorización de los hogares difiere levemente con la utilizada normalmente por la DGEyC, que abarca los siguientes tipos de hogar: Unipersonal, Multipersonal no familiar, Con núcleo completo, Con núcleo incompleto, Extendido o compuesto con núcleo completo, Extendido o compuesto con núcleo incompleto, sin núcleo familiar (DGEyC, 2008, Cuadros B1.6, B2.6, B3.6 y B4.6).

Tipos de hogar

Unipersonales: Jefe/jefa solo o con empleado/s doméstico/s.

Nucleares (núcleo completo): pareja sola o con hijos solteros con, al menos, un/a hijo/a soltero/a.

Monoparentales: sólo uno de los miembros de la pareja con, al menos, un/a hijo/a soltero/a.

Extensos: Jefe/jefa o núcleo familiar, con al menos, un/a hijo/a soltero/a y otros parientes.

Otros: bajo esta categoría se encuentran los hogares **compuestos** (Jefe/jefa, núcleo familiar u hogar extendido más otros no parientes), **multipersonales no familiares** (Jefe/jefa y otros no parientes) y **familiares sin núcleo** (jefe/jefa y otros parientes).

(ver Anexo I). Por otra parte, los varones realizan aproximadamente el mismo trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en los distintos tipos de hogar, con la excepción tal vez de la categoría marginal “otros hogares”.

Entre las mujeres que no viven solas, quienes trabajan para el mercado más tiempo son aquellas que viven en hogares monoparentales. Son estas mujeres también las que muestran los tiempos de trabajo total más extensos: si se suma su tiempo de trabajo para el mercado al tiempo de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, su tiempo de trabajo promedio llega casi a las ocho horas (7:53). Por su parte, entre los varones que no viven solos, los varones en hogares nucleares con hijos son quienes tienen la jornada laboral total más extensa (7:07) y los varones en hogares monoparentales (en los que *no son jefes*) presentan la jornada de trabajo total menos extensa (5:28).

En términos de los tiempos de trabajo totales por tipo de hogar, puede señalarse que las mujeres y varones que viven en hogares extensos (12% de la población, ver Anexo I) presentan patrones relativamente similares a las mujeres y varones que viven en hogares nucleares con hijos.

Cuadro 6.6 Tiempo simple promedio dedicado al trabajo para el mercado y al trabajo doméstico y de cuidados, por sexo y quintil de ingreso per cápita familiar

	Trabajo para el Mercado			Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado		
	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones
Total *	03:58	02:49	05:25	03:09	04:23	01:35
1º quintil	02:25	01:34	03:45	04:29	06:02	02:06
2º quintil	03:19	01:58	05:15	03:26	04:18	02:10
3º quintil	04:15	02:49	05:57	03:19	04:55	01:27
4º quintil	04:23	03:21	05:43	02:50	03:57	01:22
5º quintil	04:45	03:57	05:35	02:18	03:22	01:13

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

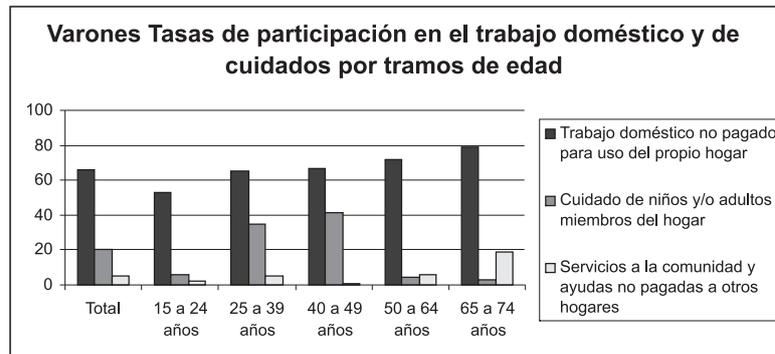
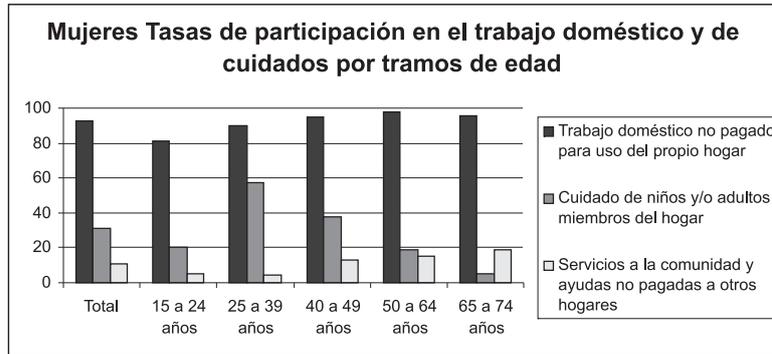
(*) Los totales no necesariamente coinciden con los totales en los cuadros anteriores, debido a la exclusión de la población residente en hogares con declaración parcial de ingresos.

Los patrones de uso del tiempo varían también con el ingreso per cápita familiar, particularmente en el caso de las mujeres, que *incrementan su tiempo de trabajo para el mercado y disminuyen su trabajo doméstico y de cuidados no remunerado* a medida que se incrementa el ingreso per cápita familiar. Los varones, por el contrario, muestran un claro contraste entre el tiempo que dedican al trabajo para el mercado en el primer quintil (3:45) *vis a vis* los restantes quintiles, fenómeno asociado al desempleo (ya que estos varones presentan la menor tasa de participación en el trabajo para el mercado, ver también DGEyC, 2008, Cuadro B1.5) más que a la insuficiencia de horas trabajadas. Este contraste también se da en el tiempo de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado entre los varones cuyos hogares tienen ingresos per cápita familiar en los dos primeros quintiles (entre 2:06 y 2:10) en comparación con los restantes quintiles, en los que este tiempo disminuye en más de media hora, llegando a una hora menos entre los varones del quintil superior (Cuadro 6.6).

6.2. Los componentes del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en la Ciudad de Buenos Aires

El análisis agregado de la sección anterior, realizado en base a promedios poblacionales, se amplía en esta sección en dos sentidos.

Gráfico 6.1



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Por una parte, el análisis de los distintos componentes del trabajo doméstico y de cuidados, es decir: el *trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar*, el *cuidado de niños y/o adultos del propio hogar* y los *servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos*, permite diferenciar distintas cargas de cuidado de acuerdo a las características personales y del propio hogar, profundizando los rasgos más estilizados de la sección anterior.

Por otro, en esta sección se analizan las tasas de participación y el tiempo por participante (simple y con simultaneidad) en cada uno de estos tres grupos de actividades. Esto permite desagregar los promedios poblacionales, e indagar en qué medida los niveles promedio de tiempo de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado de ciertos grupos poblacionales se asocian a los niveles de participación en la actividad, a los tiempos por participante o a ambos factores en su conjunto.

El Gráfico 6.1 muestra la participación de la población y de mujeres y varones en el trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar, en el cuidado de niños y/o adultos del propio hogar y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por tramos de edad.

Las tasas de participación en el trabajo doméstico para el propio hogar son crecientes con la edad, tanto para varones como para mujeres, e *igualada o supera al 90% entre las mujeres mayores de 24 años*. Los varones también realizan estas tareas, aunque en menor proporción: a partir de los 25 años, el 65% o más de los varones realiza algo de trabajo doméstico para el propio hogar, aún cuando el tiempo que le dedican aquellos que sí lo realizan es sustancialmente menor al de (casi todas) las mujeres.

Al igual que la participación, las horas de trabajo doméstico para el propio hogar son crecientes con la edad. Mientras que entre los varones este crecimiento es suave, entre las mujeres se da un salto abrupto cuando se superan los 39 años, cuando se *duplica* el tiempo promedio dedicado a estas actividades. A partir de esa edad, las mujeres que participan dedican 3:20 o más (*4 horas diarias o más* si se considera el tiempo con simultaneidad) al trabajo doméstico no pagado, lo cual está claramente asociado a la nupcialidad y edad de conformación de las familias. Las adultas mayores son las que más tiempo diario dedican a este trabajo. En menor escala, algo similar sucede con los adultos mayores, quienes presentan las más elevadas tasas de participación y los mayores tiempos por participante entre los varones (Cuadro 6.7).

Sólo el 31% de las mujeres y el 20% de los varones participan en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar. Entre las mujeres, esta proporción trepa al 57% en la franja etaria de entre 25 y 39 años; mientras que entre los varones de entre 40 a 49 años, el 41% participa en los cuidados.

Cuadro 6.7 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y tramos de edad

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar						
	Mujeres			Varones		
Total	03:18	03:51	93	01:40	01:53	66
<i>15 a 24 años</i>	01:46	02:08	81	00:53	01:00	53
<i>25 a 39 años</i>	01:41	02:01	90	01:45	01:57	65
<i>40 a 49 años</i>	03:22	03:59	95	01:43	01:56	67
<i>50 a 64 años</i>	03:25	04:02	98	01:42	01:58	72
<i>65 a 74 años</i>	03:43	04:15	96	02:32	02:51	79
Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar						
	Mujeres			Varones		
Total	03:07	04:07	31	01:52	02:30	20
<i>15 a 24 años</i>	01:47	02:42	20	01:28	02:18	6
<i>25 a 39 años</i>	03:38	04:52	57	02:19	03:02	35
<i>40 a 49 años</i>	03:05	04:12	38	01:29	02:02	41
<i>50 a 64 años</i>	02:25	02:44	19	01:47	02:17	4
<i>65 a 74 años</i>	03:53	04:14	5	00:31	00:35	3
Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares						
	Mujeres			Varones		
Total	02:29	03:13	11	01:43	02:33	5
<i>15 a 24 años</i>	01:42	02:13	5	01:58	02:39	2
<i>25 a 39 años</i>	01:39	02:22	4	01:43	02:50	5
<i>40 a 49 años</i>	02:25	03:51	13	01:17	01:35	1
<i>50 a 64 años</i>	02:40	03:16	15	01:54	03:01	6
<i>65 a 74 años</i>	02:53	03:14	19	01:35	02:08	19

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

El cuidado a niños y/o adultos miembros del hogar insume entre las mujeres y varones que participan 3:07 y 1:52 respectivamente. Además, el tiempo de cuidados de niños y/o adultos con simultaneidad llega a 4:07 y 2:30 respectivamente, lo que supera a los tiempos con simultaneidad por participante dedicados al trabajo doméstico para el propio hogar. En este sentido, aún cuando las tasas de participación en el cuidado de personas son sustancialmente menores a las relacionadas con el mencionado trabajo doméstico, tanto las mujeres como los varones que participan en el cuidado lo hacen muy *extensamente*, con picos que llegan a casi 5 horas entre las mujeres y de 3 horas entre los varones en el tramo de edad comprendido entre los 25 y los 39 años, en coincidencia con las edades reproductivas de unas y otros.

Las tasas de participación en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares son particularmente bajas, ya que sólo el 5% de los varones y el 11% de las mujeres intervienen en estas redes en base al parentesco, vecindad o amistad. Estas bajas tasas de participación resultan de muy bajos niveles de participación entre los jóvenes y relativamente elevados niveles de participación entre las y los adultos mayores que han superado la edad de jubilación (19% de las mujeres y de los varones en ese tramo de edad). Un análisis al interior de este grupo de actividades muestra un grado relativamente bajo de participación institucional en trabajos voluntarios o comunitarios, y un peso mayor de actividades de cuidados de familiares que no viven en el hogar (padres y madres adultos mayores, nietos/as, sobrinos/as, etc.).

Como en los casos anteriores, los tiempos por participante de los varones son menores que los tiempos de las mujeres que participan. En el subgrupo de adultos mayores, los varones que participaron dedicaron 2:08 (tiempo con simultaneidad) mientras que las mujeres adultas mayores que participaron dedicaron en promedio 3:14 (tiempo con simultaneidad) a los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares.

No existen diferencias sustanciales en la tasa de participación en el trabajo doméstico para el propio hogar de las mujeres, ni en el cuidado de personas en los varones, relacionadas con el nivel educativo alcanzado. Por el contrario, los varones más involucrados en las tareas domésticas son los varones más educados, mientras las mujeres más educadas se dedican más que proporcionalmente al cuidado (Gráfico 6.2).

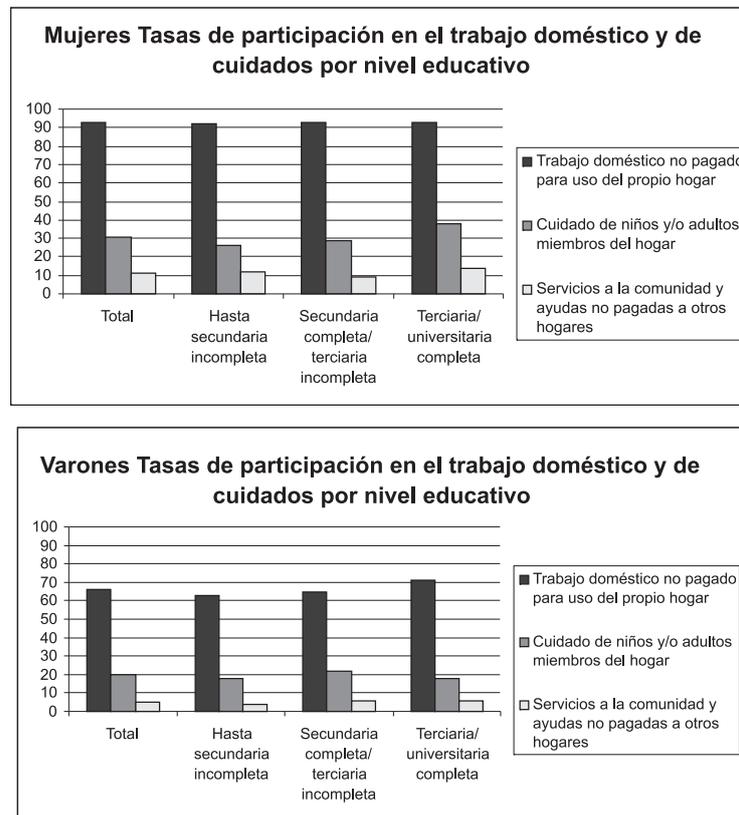
Sin embargo, los tiempos dedicados al trabajo doméstico para el propio hogar varían de manera *opuesta* con las credenciales educativas, tanto entre las mujeres como entre los varones. El tiempo dedicado por las mujeres al trabajo doméstico disminuye (levemente) cuanto más educadas están (probablemente por la asociación de esta variable a su inserción en el mercado de trabajo)⁵⁰

⁵⁰ En análisis multivariados realizados utilizando modelos Tobit el nivel de educación no aparece como

pasando de 3:44 en las menos educadas a 3:09 entre las más educadas (4:23 y 3:41 considerando el tiempo con simultaneidad). En los varones, este descenso también es evidente, aunque en cargas de tiempo menores (de 2:01 a 1:28 de tiempo simple; 2:19 a 1:41 de tiempo con simultaneidad) (Cuadro 6.8).

Por el contrario, los tiempos de cuidado de miembros del hogar de los varones y mujeres que participan en él se incrementan notablemente con las credenciales educativas, llegando a 3:24 entre las mujeres más educadas y 1:59 entre los varones más educados (4:24 y 2:48 respectivamente de tiempo con simultaneidad).

Gráfico 6.2



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

una variable significativa.

Cuadro 6.8 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y nivel educativo

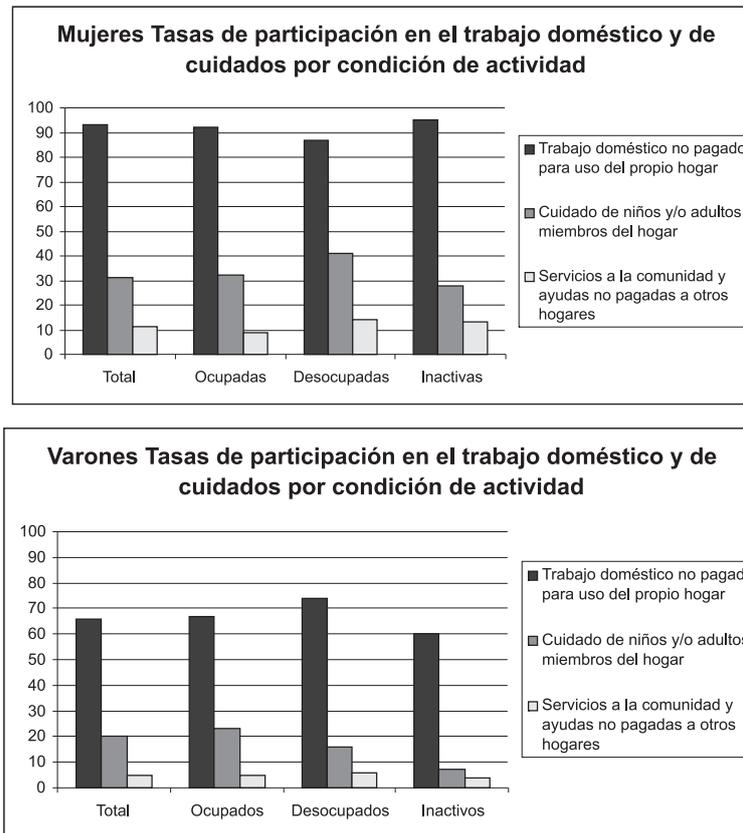
	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar					
	Mujeres			Varones		
Total	03:18	03:51	93	01:40	01:53	66
<i>Hasta secundaria incompleta</i>	03:44	04:23	92	02:01	02:19	63
<i>Secundaria completa/ terciaria incompleta</i>	03:08	03:37	93	01:34	01:43	65
<i>Terciaria/ universitaria completa</i>	03:09	03:41	93	01:28	01:41	71
	Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar					
	Mujeres			Varones		
Total	03:07	04:07	31	01:52	02:30	20
<i>Hasta secundaria incompleta</i>	02:56	03:52	26	01:42	02:22	18
<i>Secundaria completa/ terciaria incompleta</i>	03:01	04:03	29	01:55	02:27	22
<i>Terciaria/ universitaria completa</i>	03:24	04:24	38	01:59	02:48	18
	Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares					
	Mujeres			Varones		
Total	02:29	03:13	11	01:43	02:33	5
<i>Hasta secundaria incompleta</i>	02:32	03:04	12	02:01	02:48	4
<i>Secundaria completa/ terciaria incompleta</i>	02:51	04:13	9	01:49	02:42	6
<i>Terciaria/ universitaria completa</i>	02:06	02:26	14	01:16	02:02	6

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Las tasas de participación en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares no son muy sensibles a los niveles educativos ni entre las mujeres ni entre los varones. Sin embargo, los tiempos por participante son relativamente menores tanto entre las más educadas como entre los más educados.

Con relación a la condición de actividad, las mujeres que están fuera del mercado laboral –el 40% del total de las mujeres entre 15 y 74 años (ver Anexo D)– participan más que el promedio de las mujeres en el trabajo doméstico y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, mientras que lo hacen menos en las actividades de cuidado. Los varones inactivos, por el contrario, participan menos en los tres grupos de actividades que los varones ocupados.

Gráfico 6.3



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Este patrón diferencial se relaciona con el hecho, ya señalado, de que los inactivos varones son fundamentalmente jóvenes, muchos de ellos estudiantes; mientras que entre las inactivas hay tanto jóvenes como adultas y adultas mayores, estas últimas dedicadas por completo a las tareas del hogar.

La participación en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar es elevada entre las ocupadas y desocupadas (32% y 41%, respectivamente), y entre los ocupados (23%). De manera esperable, los tiempos de cuidado son relativamente menores entre las ocupadas y desocupadas que participan que entre las inactivas; mientras lo contrario ocurre entre los varones⁵¹ (Cuadro 6.9).

Con relación a la posición en el hogar, entre las mujeres son las cónyuges quienes más participan en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, seguidas de las jefas. Entre los varones, son los jefes quienes participan en estos tres grupos de actividades por encima de la participación promedio⁵² (Gráfico 6.4).

En el caso del cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, la tasa de participación de mujeres y varones jefes es similar, en torno al 25%. Algo similar ocurre con relación a los servicios a la comunidad, en los que las jefas participan en un 9% y los jefes en un 7%.

Las mujeres cónyuges que participan son las que dedican mayor tiempo a estas actividades: 3:54 dedicadas a actividades domésticas para el propio hogar; 3:11 al cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar y 2:34 a la prestación de servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares (4:36, 4:31 y 3:30 respectivamente de tiempo con la simultaneidad). En otras palabras, el *trabajo doméstico y de cuidados no remunerado* es asumido sobre todo por las cónyuges (Cuadro 6.10).

⁵¹ La baja representatividad del grupo de desocupados que cuidan (el 1,9% de las mujeres y el 0,7% de los varones) impide hacer énfasis en las 8 horas que los varones desocupados que cuidan dedican al cuidado.

⁵² Como ya se señaló, la categoría varón cónyuge debe ser tomada con cautela. Su baja representatividad impide contrastar la tasa de participación de las mujeres y varones cónyuges.

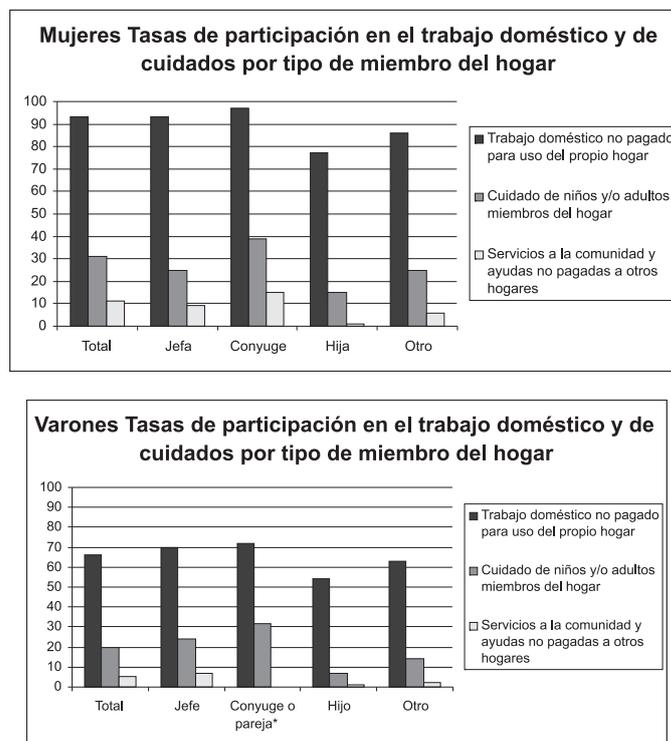
Cuadro 6.9 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y condición de actividad

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar					
	Mujeres			Varones		
Total	03:18	03:51	93	01:40	01:53	66
<i>Ocupados</i>	02:35	03:02	92	01:25	01:36	67
<i>Desocupados*</i>	04:35	05:09	87	02:27	02:51	74
<i>Inactivos</i>	04:07	04:48	95	02:37	02:53	60
	Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar					
	Mujeres			Varones		
Total	03:07	04:07	31	01:52	02:30	20
<i>Ocupados</i>	02:58	03:53	32	01:46	02:21	23
<i>Desocupados*</i>	02:41	03:58	41	05:57	08:01	16
<i>Inactivos</i>	03:29	04:32	28	01:04	01:40	7
	Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares					
	Mujeres			Varones		
Total	02:29	03:13	11	01:43	02:33	5
<i>Ocupados</i>	01:56	02:26	9	01:26	02:18	5
<i>Desocupados*</i>	03:47	04:30	14	02:57	03:35	6
<i>Inactivos</i>	02:51	03:48	13	02:44	03:26	4

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) Menos del 5% de la población total, de la población femenina y de la población masculina.

Gráfico 6.4



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) Menos del 2% de la población masculina.

Cuadro 6.10 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y tipo de miembro del hogar

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar					
	Mujeres			Varones		
Total	03:18	03:51	93	01:40	01:53	66
<i>Jefe</i>	03:00	03:27	93	01:46	02:01	70
<i>Conyuge o pareja*</i>	03:54	04:36	97	01:22	01:32	72
<i>Hijo/a</i>	01:35	01:50	77	01:21	01:26	54
<i>Otro</i>	02:28	02:44	86	01:37	01:47	63
	Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar					
	Mujeres			Varones		
Total	03:07	04:07	31	01:52	02:30	20
<i>Jefe</i>	02:53	03:40	25	01:48	02:21	24
<i>Conyuge o pareja*</i>	03:21	04:31	39	01:07	01:19	32
<i>Hijo/a</i>	01:53	02:25	15	02:40	04:26	7
<i>Otro</i>	02:50	03:22	25	02:06	02:43	14
	Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares					
	Mujeres			Varones		
Total	02:29	03:13	11	01:43	02:33	5
<i>Jefe</i>	02:22	02:36	9	01:39	02:31	7
<i>Conyuge o pareja*</i>	02:34	03:30	15	-	-	0
<i>Hijo/a</i>	03:45	04:08	1	03:17	03:54	1
<i>Otro</i>	01:30	01:53	6	00:30	00:30	2

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) Menos del 2% de la población masculina.

Entre los varones, son los jefes los que, con una tasa de participación elevada, más tiempo dedican al trabajo doméstico para el propio hogar, llegando a 1:46 (2:01 de tiempo con simultaneidad). En cambio, sólo un cuarto de los jefes varones participan en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y cuando lo hacen dedican 1:48 (2:21 de tiempo con simultaneidad). Los tiempos de cuidado de niños y/o adultos más extensos se dan en miembros no jefes, aún cuando su tasa de participación y su peso poblacional sean muy bajos (ver Anexo I).

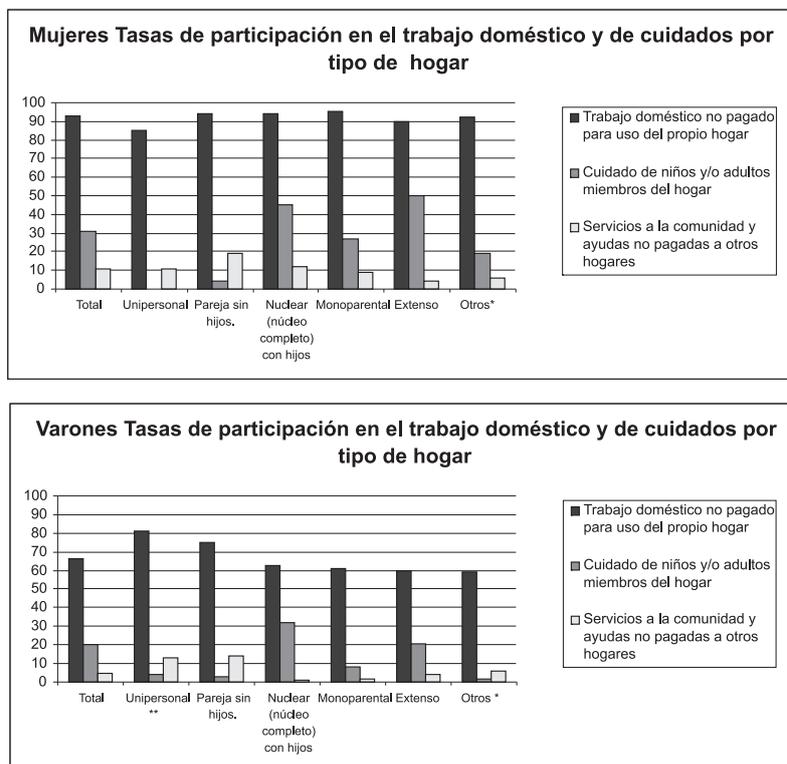
El tipo de hogar está asociado muy fuertemente tanto la participación en el cuidado de niños y/o adultos como también, aunque en menor medida, la participación en el trabajo doméstico para el propio hogar y en el servicio a la comunidad y ayudas a otros hogares.

En los hogares unipersonales, la participación en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar es nula entre las mujeres y muy baja entre los varones, un resultado esperable debido a la ausencia de cargas de cuidado⁵³. Además, la participación en el trabajo doméstico en estos hogares es muy similar en mujeres y varones, con una salvedad: *entre las mujeres, aquellas que viven solas son las que menos trabajo doméstico realizan; mientras que entre los varones, aquellos que viven solos son los que más trabajo doméstico realizan.*

En efecto, existe una suerte de trasvasamiento de trabajo doméstico para uso del propio hogar de los varones hacia las mujeres a medida que se incrementa el número de miembros del hogar y se modifica su dinámica (de unipersonal a pareja con hijos, de allí a nuclear con hijos y a monoparental) (Gráfico 6.5).

⁵³ Estos casos marginales se explican por la presencia de padres cuyos hijos no residen en su hogar (debido a que no duermen la mayor parte de los días de la semana en el hogar paterno). En estos casos, en los que el cuidado de niños se realizó en días en los que los niños sí estuvieron en el hogar paterno, se asemejó el cuidado de niños a cuidado de niños “del propio hogar”. Técnicamente, se optó por una definición de hogar distinta de aquella que tiene la EAH sólo para estos casos.

Gráfico 6.5



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) La población en estos hogares representa sólo el 4% del total.

(**) Incluye hogares en los que el hogar paterno no es el hogar de residencia de los niños, en los que se registraron actividades de cuidado de niños.

Cuadro 6.11 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y tipo de hogar

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar					
	Mujeres			Varones		
Total	03:18	03:51	93	01:40	01:53	66
<i>Unipersonal</i>	02:32	02:54	85	01:38	01:51	81
<i>Pareja sin hijos.</i>	03:16	03:43	94	01:50	02:06	75
<i>Nuclear (núcleo completo) con hijos</i>	03:38	04:17	94	01:39	01:49	63
<i>Monoparental</i>	03:07	03:33	95	01:30	01:42	61
<i>Extenso</i>	03:41	04:20	90	02:03	02:24	60
<i>Otros*</i>	02:16	02:37	92	01:06	01:16	59
	Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar					
	Mujeres			Varones		
Total	03:07	04:07	31	01:52	02:30	20
<i>Unipersonal**</i>	-	-	0	01:45	02:04	4
<i>Pareja sin hijos.</i>	02:02	02:52	4	01:19	01:22	3
<i>Nuclear (núcleo completo) con hijos</i>	03:28	04:45	45	01:52	02:32	32
<i>Monoparental</i>	02:24	03:07	27	01:58	02:51	8
<i>Extenso</i>	02:33	02:57	50	02:06	02:45	21
<i>Otros*</i>	03:04	03:32	19	00:21	00:30	2

Uso del tiempo en la Ciudad de Buenos Aires

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares					
	Mujeres			Varones		
Total	02:29	03:13	11	01:43	2:33	5
<i>Unipersonal</i>	02:02	02:09	11	01:48	02:17	13
<i>Pareja sin hijos.</i>	03:02	03:47	19	01:47	02:57	14
<i>Nuclear (núcleo completo) con hijos</i>	02:17	03:20	12	02:05	03:04	1
<i>Monoparental</i>	03:32	03:46	9	04:53	05:03	2
<i>Extenso</i>	01:47	01:58	4	01:16	02:10	4
<i>Otros*</i>	01:15	01:54	6	00:14	00:18	6

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) La población en estos hogares representa sólo el 4% del total.

(**) Incluye padres separados que no residen en el mismo hogar con sus hijos pero que realizan tareas de cuidado de niños.

La mayor participación de las mujeres en el trabajo doméstico para el propio hogar a medida que crece el tamaño y la complejidad del mismo está acompañada, también, de cargas de trabajo crecientes para las participantes, de 3:16 en las mujeres que viven en pareja sin hijos a 3:38 en aquellas que viven en hogares nucleares con hijos y 3:41 en hogares extensos (3:43; 4:17 y 4:20 respectivamente si se consideran los tiempos con simultaneidad). Por el contrario, no existe un patrón que asocie tipo de hogar a tiempos dedicados al trabajo doméstico entre los varones que participan, ya que los mismos varían alrededor de 1:40 (casi dos horas diarias si se considera la simultaneidad) (Cuadro 6.11). Esto probablemente se relacione con el tipo de tareas domésticas que realizan más frecuentemente los varones, menos asociadas al ciclo de vida del hogar (compras, reparaciones, etc.).

Las diferencias en las tasas de participación y tiempos por participante por género indican que los mayores requerimientos de tiempo de trabajo doméstico para el propio hogar son sobre todo asumidos por las mujeres.

Con relación a los tiempos de cuidado de niños y/o adultos, es en aquellos hogares donde mujeres y varones participan más en el cuidado (nucleares con

hijos y extensos) donde el tiempo diario de cuidados es mayor, lo que refuerza la idea de que es en estos hogares, justamente, donde la carga de cuidados es más elevada⁵⁴.

En los hogares extensos y monoparentales, el tiempo dedicado por mujeres y varones al cuidado es similar (alrededor de tres horas diarias de tiempo con simultaneidad), aún cuando las tasas de participación en estos cuidados se diferencien sustancialmente por género.

Es interesante notar que la participación en los servicios a la comunidad y ayudas no pagas a otros hogares se relaciona de manera *inversa* a las cargas de cuidado del propio hogar, ya que es más elevada entre los varones y mujeres que viven solos o con su pareja pero sin hijos u otros familiares y no familiares. Este patrón se asocia a la estructura de la población por tipo de hogar en la Ciudad (ver Anexo I), con fuerte presencia de personas que viven en hogares unipersonales y nucleares, y baja presencia de personas en hogares extensos. En este marco, las relaciones de cuidado familiar se dan *más allá* de los hogares.

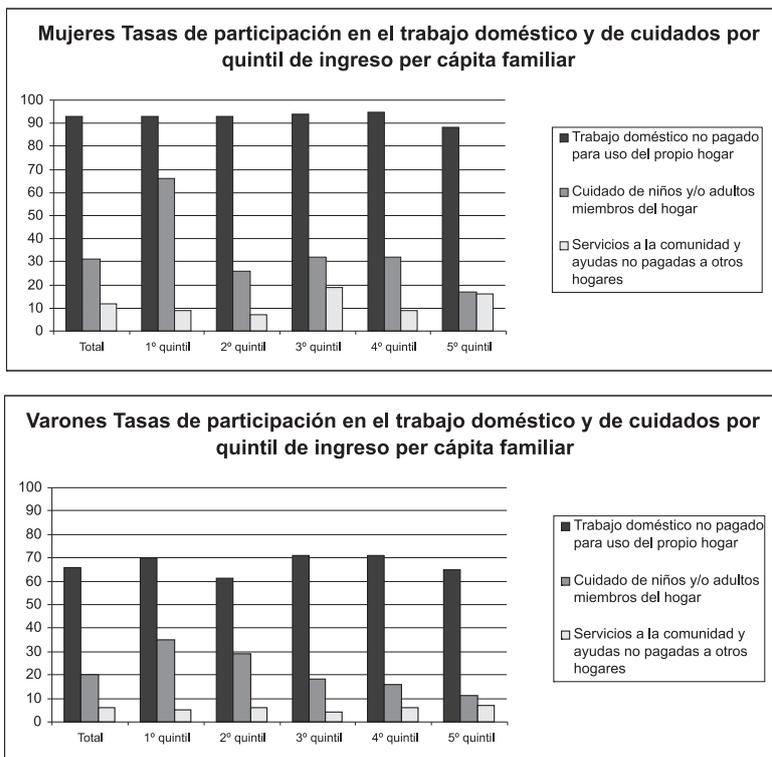
Las tasas de participación en el trabajo doméstico para el propio hogar no varían sustancialmente de acuerdo al quintil de ingreso per cápita del hogar, aunque es levemente menor entre las mujeres en el estrato más alto y entre los varones en el segundo y quinto quintil. Por el contrario, la participación en el cuidado de personas miembros del propio hogar está *inversamente correlacionada* con el ingreso del hogar. Así, las mujeres del estrato más bajo tienen una tasa de participación en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar de 66%, más del *doble* de la tasa de participación promedio de las mujeres, mientras que las mujeres en el estrato más alto participan en un 17%. Por su parte, los varones del estrato más bajo participan en un 35% en los cuidados, mientras que los varones en el estrato superior participan en un 11% (Gráfico 6.6).

Este comportamiento puede deberse al mayor número de niños en los hogares de más bajos ingresos, y al menor acceso de estos hogares a servicios de cuidado de niños, en particular en el sector privado.

El tiempo de trabajo doméstico para el propio hogar se comporta aproximadamente igual que las tasas de participación en él cuando se analiza por quintil de ingreso per capita familiar, disminuyendo a medida que crece el mismo. Este resultado podría estar relacionado tanto con la mejor infraestructura de los hogares como con la presencia de ayuda doméstica remunerada en los hogares de ingresos medios y altos (Cuadro 6.12). Sin embargo, no existe prácticamente variación en los tiempos que dedican al cuidado de niños y/o adultos las mu-

⁵⁴ Debe enfatizarse, sin embargo, que el análisis de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se basa en *personas* que viven en distintos tipos de *hogares*, pero no es un análisis en base a hogares. No conocemos, por tanto, la “demanda” de cuidados de cada hogar, ni la distribución de la carga de cuidado al interior de los mismos.

Gráfico 6.6



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

eres que sí lo hacen (a excepción de aquellas en el cuarto quintil). Entre los varones, el descenso de la tasa de participación por quintil se combina con un mayor tiempo de cuidado de aquellos varones cuyos hogares encuentran en los quintiles de ingresos medios (2° y 3°).

Por último, y con relación a los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, ni la participación ni los tiempos de esta actividad parecen relacionarse con el nivel de ingreso de los hogares entre los varones. Entre las mujeres, son aquellas viviendo en hogares cuyos ingresos se encuentran en los quintiles superiores de ingreso las que presentan mayores tasas de participación y mayores tiempos por participante.

Cuadro 6.12 Tiempo por participante y tasa de participación en el trabajo doméstico no pagado, en el cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, y en los servicios a la comunidad y ayudas a otros hogares, por sexo y quintil de ingreso per capita familiar

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar					
	Mujeres			Varones		
Total *	03:18	03:51	93	01:40	01:53	66
<i>1º quintil</i>	04:01	04:45	93	02:10	02:26	70
<i>2º quintil</i>	03:32	04:07	93	02:07	02:23	61
<i>3º quintil</i>	03:37	04:13	94	01:27	01:33	71
<i>4º quintil</i>	02:55	03:20	95	01:30	01:46	71
<i>5º quintil</i>	02:47	03:14	88	01:26	01:37	65
	Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar					
	Mujeres			Varones		
Total *	03:07	04:07	31	01:52	02:30	20
<i>1º quintil</i>	03:13	04:27	66	01:30	02:09	35
<i>2º quintil</i>	03:30	04:09	26	02:22	02:58	29
<i>3º quintil</i>	03:07	04:25	32	01:52	02:54	18
<i>4º quintil</i>	02:55	03:32	32	01:39	02:09	16
<i>5º quintil</i>	03:14	04:32	17	01:28	02:10	11
	Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares					
	Mujeres			Varones		
Total *	2:32	3:18	12	1:42	2:28	6
<i>1º quintil</i>	2:11	3:06	9	1:20	2:04	5
<i>2º quintil</i>	1:58	2:30	7	2:57	3:22	6
<i>3º quintil</i>	2:56	3:28	19	2:01	3:10	4
<i>4º quintil</i>	2:51	3:28	9	0:38	1:14	6
<i>5º quintil</i>	2:15	3:26	16	1:34	2:32	7

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) Los totales no necesariamente coinciden con los totales en los cuadros anteriores, debido a la exclusión de la población residente en hogares con declaración parcial de ingresos.

7. Los usos del tiempo libre en la Ciudad de Buenos Aires

7.1. El tiempo libre de mujeres y varones en la Ciudad de Buenos Aires, de acuerdo a ciertas características seleccionadas

Si el *trabajo total* es el trabajo para el mercado y el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, lo que queda del día luego de sustraer el tiempo de trabajo se ocupa en *actividades no productivas*. Estas actividades son el tiempo destinado a la educación, las actividades relacionadas con el tiempo libre, la utilización de medios de comunicación y el cuidado personal. En esta sección se presenta un análisis de las actividades no productivas a excepción del cuidado personal, a la que denominamos en su conjunto “actividades del tiempo libre”. Claramente, las actividades educativas no responden necesariamente a la idea de tiempo libre, y su exclusión de la esfera del “trabajo” es algo arbitraria, particularmente debido a que las mayores credenciales educativas se asocian a mayores remuneraciones en el mercado de trabajo. De todas maneras, posicionarse en el mercado de trabajo no es la única, ni necesariamente la principal función de la educación, y su exclusión de la esfera productiva se justifica en estos términos.

La tasa de participación en las actividades de cuidado personal, que incluyen el dormir, es 100% para todas las personas, no importan sus características personales o del hogar en el que viven⁵⁵, en tanto los tiempos dedicados al cuidado personal presentan variaciones relativamente menores respecto al elevado nivel de horas promedio dedicadas a estas actividades (10:46 y 11:50 de tiempo simple y con simultaneidad, para el total de la población). Debido a que se entiende que estas actividades de cuidado personal no pueden “ajustarse” ya que se relacionan con las funciones vitales –cosa que, en efecto, no ocurre en promedio– no se realizará un análisis detallado de las mismas (DGEyC, 2008, Cuadros B.8.1 al B.8.7).

Sí resulta interesante analizar los usos del tiempo libre de acuerdo a ciertas características seleccionadas. Como en el capítulo anterior, éstas son: tramos de edad, nivel educativo, condición de actividad, posición en el hogar, tipo de hogar e ingreso per cápita familiar.

⁵⁵ Es por esto que en las actividades de cuidado personal coinciden el tiempo promedio por participante y el tiempo promedio poblacional.

Mientras que la participación en las actividades educativas es muy baja (y, como se verá enseguida, explicada casi exclusivamente por la participación de las/los jóvenes) (14%)⁵⁶, la participación en las actividades relacionadas con el tiempo libre y con la utilización de medios de comunicación es muy elevada, cercana al 90% en todos los casos.

Como se señaló al comienzo, una explicación de la elevada participación de la población en las actividades relacionadas con el tiempo libre es que éstas incluyen, además de la asistencia a eventos culturales y sociales, la interacción con otros: el tiempo dedicado a charlar, hablar por teléfono, “chatear”, encontrarse con familiares o amigos, etc. también se incluye en este grupo de actividades. Por otra parte, la utilización de medios masivos de comunicación es prácticamente una actividad “universal” en la población de entre 15 y 74 años que vive en la Ciudad de Buenos Aires, una gran urbe y sede de un número importante de emisoras de diario y televisión, y de diarios y revistas de circulación nacional. La utilización de medios masivos de comunicación también incluye la utilización de Internet.

Las actividades educativas son fundamentalmente realizadas por los jóvenes entre 15 y 24 años. Participan en ellas el 55% de las mujeres y el 40% de los varones de esa edad, participación que luego desciende a valores casi todos menores al 10% en todos los tramos de edad superiores. El tiempo que dedican aquellos que participan también es sustancial sobre todo entre los jóvenes: las mujeres jóvenes que participan dedican 6:25 a la educación (7:05 de tiempo con simultaneidad), en tanto los varones dedican casi seis horas (5:54) o un poco más (6:12) de tiempo con simultaneidad. Estos tiempos son extensos, ya que abarcan no sólo la asistencia a clases, sino también los traslados a los establecimientos educativos y el tiempo de estudio fuera de ellos (Cuadro 7.1).

La tasa de participación en las actividades relacionadas con el tiempo libre desciende sistemáticamente a medida que aumenta la edad entre los varones, *hasta* la edad de retiro, en la que vuelve a elevarse. Por el contrario, entre las mujeres son las mayores de 50 años (y hasta 74 años) quienes más participan. De todas maneras, las mayores variaciones en la tasa de participación (de 4 puntos porcentuales entre las mujeres y 6 puntos porcentuales entre los varones) parecen relativamente pequeñas frente al promedio de participación (91% entre las mujeres y 89% entre los varones).

⁵⁶ Con la participación en actividades educativas sucede como con la participación en el trabajo para el mercado: se puede afirmar que quienes participaron en actividades educativas son estudiantes activos, del mismo modo que quienes trabajaron para el mercado son ocupados. Sin embargo, estos no son *todos* los estudiantes (ni todos los ocupados): es posible que un/a estudiante activo/a no haya estudiado el día de referencia del diario, del mismo modo que un/a ocupado/a puede no haber trabajado para el mercado el día de referencia. Debido a esto, el análisis de las tasas de participación en actividades educativas debe ser tomado con cautela, y de ningún modo pensado como tasa de matriculación.

Cuadro 7.1 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y tramos de edad

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Educación					
	Mujeres			Varones		
Total	5:01	5:34	14	5:11	5:28	14
<i>15 a 24 años</i>	6:25	7:05	55	5:54	6:12	40
<i>25 a 39 años</i>	4:03	4:38	11	3:55	4:20	9
<i>40 a 49 años</i>	2:06	2:27	6	3:56	3:20	1
<i>50 a 64 años</i>	2:19	2:29	6	3:25	3:23	8
<i>65 a 74 años</i>	4:18	4:40	3	5:59	5:01	2
	Actividades relacionadas con el tiempo libre					
	Mujeres			Varones		
Total	3:13	4:41	91	3:30	4:55	89
<i>15 a 24 años</i>	3:48	5:40	91	5:14	6:50	95
<i>25 a 39 años</i>	2:54	4:18	89	3:01	4:20	90
<i>40 a 49 años</i>	3:31	5:06	92	2:16	3:28	89
<i>50 a 64 años</i>	3:02	4:23	93	3:20	4:46	83
<i>65 a 74 años</i>	3:12	4:21	93	3:18	4:56	91
	Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación					
	Mujeres			Varones		
Total	2:45	3:49	90	2:58	4:02	88
<i>15 a 24 años</i>	3:21	4:39	92	3:02	3:54	81
<i>25 a 39 años</i>	1:55	2:47	88	2:27	3:34	84
<i>40 a 49 años</i>	2:29	3:18	93	2:40	3:48	93
<i>50 a 64 años</i>	2:54	4:10	87	3:12	4:04	92
<i>65 a 74 años</i>	3:49	4:56	96	4:02	5:35	96

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

En promedio, las mujeres dedican 4:41 y los varones casi 5 horas (4:55) a estas actividades (tiempos con simultaneidad). Los varones jóvenes son quienes más participan y quienes más tiempo le dedican a estas actividades: casi 7 horas diarias (6:50 de tiempo con simultaneidad), una hora más que las mujeres jóvenes (5:40 de tiempo con simultaneidad).

Por su parte, las tasas de participación en la utilización de medios de comunicación se comportan de manera relativamente similar a las actividades relacionadas con el tiempo libre entre las mujeres, *pero de manera inversa entre los varones*, ya que crecen de manera sustancial con la edad (comportamiento que acompañan también los tiempos promedio por participante). Entre las mujeres, las jóvenes y las mayores de 50 años (y hasta 74 años) son las que dedican más tiempo a la utilización de medios de comunicación.

El cruce entre tiempo dedicado a la educación y nivel educativo alcanzado muestra, como es de esperar, que quienes tienen mayores credenciales educativas participan menos en la educación. De todas maneras, debido al rango de edades analizado, el estrato de menores credenciales educativas combina estudiantes activos con quienes han abandonado o suspendido sus estudios, por lo que las tasas son sustancialmente más bajas que entre los jóvenes (Cuadro 7.2).

Las mujeres que más participan en las actividades relacionadas con el tiempo libre (siempre en un rango de variaciones relativamente menores) son las más educadas (a partir de secundaria completa), y son ellas quienes dedican más tiempo (casi 5 horas de tiempo con simultaneidad). Entre los varones, los más educados (terciaria o universitaria completa) son, por el contrario, los que menos participan en estas actividades y quines menos tiempo le dedican. Estos varones son los que mayor tiempo dedican, en promedio, al trabajo para el mercado.

Entre los varones, la utilización de medios de comunicación no presenta prácticamente variaciones en los tiempos promedio por participante, ni en las tasas de participación, de acuerdo al nivel educativo (a excepción de una media hora menos de tiempo entre los más educados). Entre las mujeres, son las más jóvenes la que mayor tiempo dedican (4:34 de tiempo con simultaneidad), aún cuando su tasa de participación sea 2 puntos porcentuales menor que el promedio.

Tal como se mencionó más arriba al analizar los ritmos de actividades diarias, la proporción de estudiantes entre varones inactivos es mucho más elevada que entre las mujeres inactivas (32%, casi el doble que el 18% de las mujeres), y ronda al 20% entre los desocupados y desocupadas. De manera opuesta, los ocupados y ocupadas son quienes menos participan en actividades educativas, y cuando lo hacen le dedican menos tiempo.

Los ocupados y ocupadas son también quienes menos participan relativamente en las actividades relacionadas con el tiempo libre y en la utilización de los

Cuadro 7.2 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y nivel educativo

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Educación					
	Mujeres			Varones		
Total	5:01	5:34	14	5:11	5:27	14
<i>Hasta secundaria incompleta</i>	6:24	6:38	13	6:14	6:21	14
<i>Secundaria completa/ terciaria incompleta</i>	5:05	5:49	19	4:50	5:09	16
<i>Terciaria/ universitaria completa</i>	2:32	2:51	8	4:11	4:39	8
	Actividades relacionadas con el tiempo libre					
	Mujeres			Varones		
Total	3:13	4:41	91	3:30	4:55	89
<i>Hasta secundaria incompleta</i>	2:42	4:11	88	3:08	4:20	86
<i>Secundaria completa/ terciaria incompleta</i>	3:22	4:53	92	3:58	5:37	94
<i>Terciaria/ universitaria completa</i>	3:26	4:47	93	2:57	4:11	85
	Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación					
	Mujeres			Varones		
Total	2:45	3:49	90	2:58	4:01	89
<i>Hasta secundaria incompleta</i>	3:19	4:34	88	3:08	4:06	88
<i>Secundaria completa/ terciaria incompleta</i>	2:49	3:51	93	3:00	4:10	89
<i>Terciaria/ universitaria completa</i>	2:05	3:03	88	2:42	3:38	88

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Cuadro 7.3 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y condición de actividad

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Educación					
	Mujeres			Varones		
Total	5:01	5:34	14	5:11	5:28	14
<i>Ocupados</i>	3:17	3:44	11	4:06	4:20	9
<i>Desocupados*</i>	5:56	6:27	20	7:21	7:38	17
<i>Inactivos</i>	6:25	7:02	18	6:09	6:28	32
	Actividades relacionadas con el tiempo libre					
	Mujeres			Varones		
Total	3:13	4:41	91	3:30	4:55	89
<i>Ocupados</i>	3:09	4:32	89	3:11	4:35	87
<i>Desocupados*</i>	2:56	4:13	95	3:49	5:36	100
<i>Inactivos</i>	3:21	4:56	94	4:31	5:56	95
	Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación					
	Mujeres			Varones		
Total	2:45	3:49	90	2:58	4:02	88
<i>Ocupados</i>	2:15	3:12	86	2:40	3:46	87
<i>Desocupados*</i>	2:22	3:18	98	3:07	4:22	98
<i>Inactivos</i>	3:24	4:38	95	4:07	4:56	90

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) Menos del 5% de la población total, de la población femenina y de la población masculina.

medios de comunicación, en comparación con los/as inactivos/as y desocupados/as, y quienes a su vez menos tiempo dedican a ambos tipos de actividades. Es interesante notar también que, en el marco del elevado grado de simultaneidad que presentan estas actividades (en particular las actividades relacionadas con el tiempo libre), los ocupados en general presentan mayor simultaneidad que en promedio Cuadro 7.3).

De nuevo, y como es de esperar, son fundamentalmente los hijos/as, y en menor medida otros miembros del hogar, quienes más participan en actividades educativas (el 50% de las hijas y el 31% de los hijos), y quienes dedican, también, el mayor tiempo a estas actividades.

Con relación a las actividades relacionadas con el tiempo libre, otras mujeres miembros del hogar (no jefas, cónyuges ni hijas) presentan la tasa de participación más baja entre las mujeres (77%) y a la vez los tiempos más extensos de participación (5:16 de tiempo con simultaneidad). Mientras que entre las mujeres quienes más participan en las actividades de tiempo libre son las cónyuges (94%), entre los varones son los hijos (96%), que dedican 6 horas y media (6:27 de tiempo con simultaneidad) en promedio a estas actividades (Cuadro 7.4).

Por su parte, los jefes varones son quienes más participan de la utilización de medios de comunicación entre los varones, presentando tiempos promedio por participante relativamente elevados, de casi 4 horas (3:57 de tiempo con simultaneidad). Entre las mujeres, participan más las cónyuges (con tiempos promedio cercanos al promedio pero inferiores a él) y las otras mujeres miembro del hogar.

La participación en actividades educativas es más alta que en promedio entre las mujeres que viven en “otros” tipos de hogar (34% de una categoría que, sin embargo, es marginal, ya que abarca sólo el 4% de la población), y entre los varones que viven en hogares monoparentales (30%). Claramente, la participación en estas actividades no aparece influida de manera sustancial por el tipo de hogar al que mujeres y varones pertenecen, sino que parece tener más que ver con la estructura sociodemográfica de cada uno de ellos (edad, tipo de miembro e inserción laboral de los miembros).

Por el contrario, la participación en las actividades de tiempo libre es *menor* entre quienes viven solos (hogares unipersonales) y entre quienes viven en los “otros” tipos de hogar (85 y 82% entre las mujeres, y 81 y 83% entre los varones, respectivamente), aunque los tiempos dedicados por quienes participan son similares al promedio. Las personas que más participan en estas actividades son quienes viven con su pareja sin hijos, y en hogares completos con hijos. Entre los varones que participan, quienes viven con su pareja sin hijos dedican casi una hora más que en promedio a estas actividades (5:44) (Cuadro 7.5).

Cuadro 7.4 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y tipo de miembro del hogar

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Educación					
	Mujeres			Varones		
Total	5:01	5:34	14	5:11	5:28	14
<i>Jefe</i>	4:08	4:39	14	4:13	4:32	7
<i>Conyuge o pareja*</i>	2:24	2:54	6	-	-	0
<i>Hijo/a</i>	6:46	7:09	50	5:45	5:58	31
<i>Otro</i>	6:36	8:24	17	5:37	5:34	24
	Actividades relacionadas con el tiempo libre					
	Mujeres			Varones		
Total	3:13	4:41	91	3:30	4:55	89
<i>Jefe</i>	3:18	4:29	90	3:01	4:26	87
<i>Conyuge o pareja*</i>	3:04	4:38	94	3:22	4:25	96
<i>Hijo/a</i>	3:33	5:08	92	4:58	6:27	96
<i>Otro</i>	3:28	5:16	77	2:40	3:53	85
	Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación					
	Mujeres			Varones		
Total	2:45	3:49	90	2:58	4:02	88
<i>Jefe</i>	2:42	3:41	87	2:48	3:57	92
<i>Conyuge o pareja*</i>	2:35	3:42	92	2:49	3:52	72
<i>Hijo/a</i>	3:01	4:05	87	2:59	3:49	81
<i>Otro</i>	3:36	4:40	93	5:22	6:06	75

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) Menos del 2% de la población masculina.

Cuadro 7.5 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y tipo de hogar

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Educación					
	Mujeres			Varones		
Total	5:01	5:34	14	5:11	5:28	14
<i>Unipersonal</i>	3:45	4:27	14	4:42	4:58	17
<i>Pareja sin hijos.</i>	3:08	3:26	9	4:55	5:31	9
<i>Nuclear (núcleo completo) con hijos</i>	5:41	6:14	13	5:36	5:51	12
<i>Monoparental</i>	3:35	3:44	12	4:39	4:49	30
<i>Extenso</i>	4:40	4:50	14	5:58	6:07	13
<i>Otros*</i>	6:24	7:27	34	4:22	4:33	16
	Actividades relacionadas con el tiempo libre					
	Mujeres			Varones		
Total	3:13	4:41	91	3:30	4:55	89
<i>Unipersonal</i>	3:37	4:36	85	3:34	4:28	81
<i>Pareja sin hijos.</i>	3:32	4:49	96	3:45	5:44	91
<i>Nuclear (núcleo completo) con hijos</i>	2:53	4:31	94	3:21	4:42	92
<i>Monoparental</i>	3:47	4:57	91	3:38	4:58	89
<i>Extenso</i>	2:49	4:24	90	3:49	5:20	84
<i>Otros (*)</i>	3:48	5:32	82	3:08	4:20	83
	Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación					
	Mujeres			Varones		
Total	2:45	3:49	90	2:58	4:02	88
<i>Unipersonal</i>	02:51	03:52	92	02:45	03:38	95
<i>Pareja sin hijos.</i>	02:53	03:48	97	03:08	04:33	93
<i>Nuclear (núcleo completo) con hijos</i>	02:26	03:33	91	02:39	03:37	85
<i>Monoparental</i>	02:45	03:42	77	03:06	04:08	95
<i>Extenso</i>	03:01	04:04	91	03:24	04:40	80
<i>Otros*</i>	03:38	04:57	90	03:57	04:43	95

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) La población en estos hogares representa sólo el 4% del total.

Las mujeres que viven en hogares monoparentales son las que *menos* tiempo emplean en utilizar los medios de comunicación entre las mujeres (77%), en tanto lo mismo sucede con los varones que viven en hogares extensos (80%). Contrasta también aquí que entre los varones, aquellos que viven en hogares monoparentales se encuentran entre quienes *más* participan en esta actividad. Los tiempos por participante, sin embargo, no presentan variaciones sustanciales.

Entre las mujeres, quienes más participan en actividades educativas son aquellas cuyos hogares se encuentran en el 4° quintil de ingresos, en tanto entre los varones quienes más participan viven en hogares del 4° y 5° quintiles. Los tiempos por participante presentan gran variabilidad.

Las mujeres que emplean menos tiempo en actividades del tiempo libre son aquellas que viven en hogares del estrato más bajo de ingresos, ya que participan en casi 10 puntos porcentuales menos que el promedio (82%), y dedican una hora menos que en promedio (3:30). Este comportamiento no se evidencia entre los varones en hogares del mismo estrato. Por el contrario, mujeres y varones en hogares del estrato de ingresos más elevado participan más que en promedio y dedican los *tiempos más extensos* a estas actividades (5:36 y 5:20 de tiempo con simultaneidad, respectivamente).

En contraste, las mujeres no varían sustancialmente su participación en la utilización de medios de comunicación con relación al nivel de ingresos del hogar, mientras que entre los varones quienes más participan son aquellos en el estrato más bajo. Con relación a los tiempos por participante, éstos son más elevados en los estratos medios entre los varones (casi una hora más que en promedio de tiempo con simultaneidad en el 3° quintil), y en el 1° quintil entre las mujeres (4:34).

La comparación de estos patrones de actividades de tiempo libre y utilización de medios de comunicación muestra a las mujeres en hogares de menores ingresos teniendo *menos* tiempo libre y utilizando más los medios de comunicación, mientras que los varones de menores ingresos están entre quienes participan más en actividades relacionadas con el tiempo libre y más utilizan los medios de comunicación, un patrón que puede estar asociado, en parte, al uso del tiempo de los desocupados (ver Cuadro 7.3).

Cuadro 7.6 Tiempo por participante y tasa de participación en actividades educativas, de tiempo libre y de utilización de medios de comunicación, por sexo y quintil de ingreso per capita familiar

	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %	Tiempo simple por participante	Tiempo con simultaneidad por participante	Tasa de participación %
	Educación					
	Mujeres			Varones		
Total *	4:40	5:14	15	5:19	5:37	14
<i>1º quintil</i>	5:26	5:20	12	6:45	7:06	16
<i>2º quintil</i>	6:31	6:51	10	5:06	5:01	5
<i>3º quintil</i>	4:30	5:00	13	3:58	4:16	10
<i>4º quintil</i>	4:31	5:26	24	5:38	6:00	19
<i>5º quintil</i>	3:20	3:46	15	5:12	5:23	20
	Actividades relacionadas con el tiempo libre					
	Mujeres			Varones		
Total *	3:06	4:29	91	3:27	4:52	89
<i>1º quintil</i>	2:05	3:30	82	3:10	4:23	90
<i>2º quintil</i>	3:31	5:08	95	3:26	5:02	85
<i>3º quintil</i>	2:23	3:33	94	2:54	4:08	87
<i>4º quintil</i>	2:57	4:07	89	3:37	5:04	89
<i>5º quintil</i>	4:01	5:36	94	3:50	5:20	92
	Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación					
	Mujeres			Varones		
Total *	2:46	3:50	90	2:55	4:01	89
<i>1º quintil</i>	3:16	4:34	92	2:51	4:06	90
<i>2º quintil</i>	2:56	3:55	89	2:45	3:49	84
<i>3º quintil</i>	2:42	3:40	91	3:46	4:55	86
<i>4º quintil</i>	2:52	4:11	87	2:58	4:20	86
<i>5º quintil</i>	2:15	3:09	93	2:22	3:11	87

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

(*) Los totales no necesariamente coinciden con los totales en los cuadros anteriores, debido a la exclusión de la población residente en hogares con declaración parcial de ingresos.



8. Consideraciones finales

De un modo general, los resultados de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires no parecen sorprendentes: dan cuenta, visibilizan y cuantifican el trabajo no visible de mujeres y varones, que se suma al trabajo para el mercado pero, a diferencia de este último, no genera ingresos para quien lo realiza. La información es, a grandes rasgos también, coincidente con la información relevada en otros países, tanto desarrollados como no desarrollados⁵⁷. Sin embargo, en otros sentidos muestra una serie de hallazgos que, aunque intuitivos, no habían sido abordados cuantitativamente en el marco de un relevamiento estadístico oficial, en base a instrumentos de recolección diseñados al efecto y representativos del total de la población (mujeres y varones).

En la Ciudad de Buenos Aires, el tiempo total de trabajo de mujeres y varones no es muy diferente, aunque ellas trabajan un cuarto de hora más en promedio. Quienes más trabajan son las ocupadas y los ocupados, cuyas jornadas laborales totales (trabajo para el mercado y trabajo doméstico y de cuidados no remunerado) se extienden hasta superar las 8 horas en promedio (promedios poblacionales, incluyendo días no laborables, jornadas parciales, etc.), 8:21 entre las mujeres y 8:13 entre los varones (tiempo simple).

Las diferencias más sustantivas entre el trabajo de mujeres y varones no se dan en los tiempos totales sino en la distribución de este tiempo entre los distintos trabajos. Mientras que entre las mujeres el trabajo para el mercado es sólo *un tercio* del total de trabajo que realizan, entre los varones el trabajo que genera ingresos representa *tres cuartos* de su trabajo total. Estas diferencias de género en la composición del trabajo se asocian a la menor participación en el mercado de trabajo de las mujeres (aunque no en las horas que las ocupadas que participan dedican a él) pero, sobre todo, a que el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado sigue siendo asumido, en su mayor parte, por las mujeres. Esto es particularmente cierto con relación al trabajo doméstico para el propio hogar, en el que mujeres y varones que viven solos participan de manera más o menos similar (aunque las mujeres dedican una hora más que los varones a estas

⁵⁷ Las comparaciones internacionales que se mencionan en esta sección se basan en Budlender (2008).

tareas). Sin embargo, esta tasa de participación “equitativa” es la *menor* entre las mujeres y la *mayor* entre los varones, mostrando una suerte de trasvasamiento del trabajo doméstico de los varones hacia las mujeres a medida que crece la complejidad y el tamaño de los hogares, y que recae fundamentalmente sobre las cónyuges, más allá de la inserción laboral de las mismas.

La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires muestra también que la realización de actividades simultáneas suma cuatro horas y media a un día promedio en el caso de las mujeres, y cuatro horas en el caso de los varones. Si bien las actividades que más simultaneidad presentan son las actividades relacionadas con el tiempo libre y con la utilización de medios de comunicación, el tiempo de cuidados de niños y/o adultos del propio hogar con simultaneidad excede de manera importante el tiempo simple dedicado a estas actividades. En efecto, la diferencia entre ambos tiempos promedio por participante llega a *40 minutos y 1 hora* entre los varones y mujeres que participan, respectivamente.

En contraste con los patrones más tradicionales de países en desarrollo, en la Ciudad de Buenos Aires los varones presentan una elevada tasa de participación en el cuidado de niños y/o adultos del hogar, en particular los jefes (24%) y aquellos que viven en hogares nucleares con hijos (32%), aún cuando el tiempo que dedican quienes participan sea aproximadamente *la mitad* del tiempo que destinan las mujeres que lo hacen en los mismos tipos de hogar. Por el contrario, en los hogares extensos y en los monoparentales, la organización del cuidado muestra patrones muy distintos entre varones y mujeres. El 50% de las mujeres en hogares extensos, y el 27% de las mujeres en hogares monoparentales participan en el cuidado de niños y/o adultos del hogar, mientras que lo hacen sólo el 21% y el 8% de los varones en los mismos tipos de hogares.

Sin embargo, la organización del cuidado tampoco se asimila a aquella en los países desarrollados, ya que *las mujeres y varones que más tiempo dedican al cuidado viven en hogares de menores ingresos*⁵⁸. En particular, el 66% de las mujeres que viven en hogares con ingresos en el primer quintil dedica 4 horas y media diarias al cuidado de niños y/o adultos del propio hogar. Esto se relaciona con diferencias en la estructura de estos hogares (sobre todo, mayor presencia de niños en los quintiles de ingreso más bajos), pero probablemente también a menores posibilidades de acceso a servicios de cuidado de niños y adultos mayores, tanto públicos como privados, que refuerzan las diferencias de género y clase en la distribución de estas cargas.

Un rasgo saliente que muestra la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires es que, a pesar del relativamente poco tiempo que la población

⁵⁸ Un rasgo estilizado en los países en desarrollo es que el tiempo de cuidado de niños y/o adultos *aumenta* con el ingreso.

dedica a brindar servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares, este tiempo es *elevado* en comparación a la experiencia internacional. El análisis en profundidad de estos tiempos muestra que no están relacionados con una mayor vida institucional, o un mayor peso del trabajo voluntario que en otras sociedades. Más bien, se asocian al funcionamiento de las familias y al sostenimiento de lazos familiares en la Ciudad, que se extienden más allá de los hogares. En efecto, el análisis de estas actividades muestra que quienes las realizan son sobre todo las adultas mayores, que cuidan niños y/o adultos viviendo en otros hogares (cuidado de nietos, sobrinos, padres y madres mayores, etc.).

Esta publicación también presenta los patrones de uso del tiempo a lo largo del día, es decir, los ritmos diarios de utilización del tiempo. En ellos se observan similitudes y contrastes tanto entre las ocupadas y ocupados, como entre éstos y los no ocupados/as (desocupados/as e inactivos/as).

El tiempo dedicado a las actividades propias del tiempo libre, incluida la interacción con otros, y la utilización de los medios de comunicación, aparecen sobre todo en las horas de la tarde y noche –asociado a picos en el grado de simultaneidad tanto de mujeres como de varones– aun cuando se extienda, con menor intensidad, a lo largo del día.

Pero mientras las mujeres ocupadas acomodan su tiempo diario, y sus actividades para asumir también el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado –arreglando sus horarios laborales para hacerlos compatibles con los horarios escolares, por ejemplo–, los varones ocupados que realizan esta suerte de conciliación son una proporción muy menor. Más bien, los horarios de trabajo doméstico y de cuidado aparecen como marginales entre ellos, y sólo son importantes hacia el final de la tarde y noche. Aunque esto puede leerse como una suerte de confirmación de que las mujeres estarían priorizando sus cargas de familia más que los varones –y, por lo tanto, quienes las emplean suponen que así se comportarán y ofrecen menores salarios que a varones con iguales cargas de familia–, el argumento podría revertirse, en demandas por horarios flexibles y sin penalidad salarial *tanto para mujeres como para varones*.

Además, cuando las mujeres no están ocupadas (son inactivas o desocupadas), *trabajan*, asumiendo tanto las tareas domésticas como las de cuidado de personas del hogar y *de otros hogares*. Sólo una proporción relativamente menor de ellas (las jóvenes) participan más en la educación.

Una mirada más en profundidad sobre las actividades del tiempo libre mostró también que los ocupados y ocupadas son quienes menos tiempo libre tienen, la contracara de sus jornadas laborales promedio más extensas. Y, además, que las mujeres en el estrato de ingresos más bajo son quienes menos participan en estas actividades y quienes menos tiempo les dedican, justamente debido a sus mayores cargas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

Valeria Esquivel

La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires ejemplifica las ventajas de relevar información sobre uso del tiempo en el marco de encuestas a hogares en marcha, como alternativa a encuestas de uso del tiempo independientes, mucho más costosas. Además, los resultados muestran que es posible relevar encuestas de uso del tiempo modulares siguiendo el formato de *diario de actividades* del día de ayer, siempre que el trabajo de campo pueda coordinarse razonablemente, y se cuente con encuestadores capacitados al efecto (Esquivel, 2009). El valor de la utilización del diario de actividades radica en que éste es el único instrumento de recolección de información que puede captar las actividades simultáneas. La Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires prueba que la omisión de actividades simultáneas daría lugar a serios sesgos en la medición del uso del tiempo, en particular del tiempo de cuidado de niños y/o adultos del propio hogar, un objetivo central de esta encuesta y de todas las encuestas inspiradas en la Plataforma de Acción de Beijing.

Por último, la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires muestra también que es posible aunar esfuerzos desde las oficinas de estadística y la academia para producir información de calidad, y ponerla a disposición de quienes diseñan e implementan políticas públicas. Muestra además, el valor de las estadísticas públicas, en un contexto difícil para el sistema estadístico nacional.

Referencias

- Aguirre, Rosario y Karina Batthyány (2005), *Uso del tiempo y trabajo no remunerado: Encuesta en Montevideo y área metropolitana 2003*. Montevideo: UNIFEM/Universidad de la República.
- Benería, Lourdes (2003), *Gender, Development and Globalization. Economics as if All People Mattered*, London: Routledge.
- Bergmann, Barbara (1995), “Becker’s theory of the family: preposterous conclusions”, en *Feminist Economics*, Vol. 1, N° 1: 141-150.
- Budlender, Debbie (2007), *A Critical Review of Selected Time Use Surveys*, Gender and Development Programme Paper 2, United Nations Research Institute for Social Development, Ginebra.
- (2008), “The statistical evidence on care and non-care work across six countries”, United Nations Research Institute for Social Development: Geneva.
- Budlender, Debbie, Ntebaleng Chobokoane, y Yandiswa Mpetsheni (2001), *A Survey of Time Use: How South African Women and Men Spend their Time*. Pretoria: Statistics South Africa.
- Consejo Nacional de la Mujer (2006), *Decir mujer es decir trabajo. Metodologías para la medición del uso del tiempo con perspectiva de género*, Buenos Aires.
- DGEyC, Dirección General de Estadística y Censos, G.C.B.A (2005), *Manual del Encuestador. Módulo de Uso del Tiempo 2005*, Buenos Aires. http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/eah_2005.php?menu_id=22670
- (2006), “Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Síntesis Metodológica”, Buenos Aires.
- (2007a), “Encuesta Anual de Hogares 2005. Uso del Tiempo. El tiempo de trabajo total. Mujeres y varones en la Ciudad de Buenos Aires”. Informe de Resultados No. 328, Buenos Aires. http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/informe_328_encuesta_de_uso_del_tiempo.pdf
- (2007b), “Encuesta Anual de Hogares 2005. Uso del Tiempo. La uti-

- lización del tiempo de las mujeres y los varones’, Informe de Resultados No. 329, Buenos Aires.
http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/informe_329_encuesta_de_uso_del_tiempo.pdf
- (2008), “Encuesta Anual de Hogares Ciudad de Buenos Aires, Año 2005. Uso del Tiempo. Cuadros básicos”, Buenos Aires.
http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/eah_2005.php?menu_id=22670
- Elson, Diane (2005), “Unpaid Work, the Millennium Development Goals, and Capital Accumulation”, presentado en la Conferencia “Unpaid Work and the Economy: Gender, Poverty and the Millennium Development Goals”, United Nations Development Programme (UNDP)/Levy Economics Institute of Bard College, Annandale-on-Hudson, New York.
- Esplen, Emily (2009), *Gender and Care, Overview Report*, BRIDGE Cutting Edge Pack Series, Institute of Development Studies, University of Sussex, <http://www.bridge.ids.ac.uk>
- Esquivel, Valeria (2008), “Time-use Surveys in Latin America”, en Esquivel *et al* (2008), “Explorations: Time-use Surveys in the South”, *Feminist Economics*, Vol. 14, N° 3: 123-132.
- Esquivel, Valeria (2009), “Lessons from the Buenos Aires Time Use Survey. A Methodological Assessment,” en Rania Antonopoulos e Indira Hirway (eds.), *Unpaid Work and the Economy*, New York: Palgrave-Mcmillan.
- Esquivel, Valeria, Debbie Budlender, Nancy Folbre e Indira Hirway (2008), “Explorations: Time-use Surveys in the South”, *Feminist Economics*, Vol. 14, N° 3: 111-156.
- EUROSTAT (2004). *Guidelines on harmonized European Time Use surveys. 2004 Edition*, Working Papers and Studies, Theme 3 Population and Social Conditions, Office for Official Publications of the European Communities, Luxemburgo.
- Folbre, Nancy (2006), “Demanding Quality: Worker/Consumer Coalitions and ‘High Road’ Strategies in the Care Sector”, *Politics Society* Vol. 34: 11-26.
- Folbre, Nancy y Jayoung Yoon (2006) “What is Child Care? Lessons from the 2003 American Time Use Survey,” Presentado en la *XXVII Conference of the International Association for Time Use Research (IATUR)*, Halifax, Nova Scotia.
- Gardiner, Jean (1997), *Gender, Care and Economics*, London: Macmillan, 1997
- Himmelweit, Susan (2007), “The prospects for caring: economic theory and policy analysis”, *Cambridge Journal of Economics*, Vol. 31: 581–599.
- ONE, Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba (2002), *Encuesta sobre el Uso*

- del Tiempo*, La Habana.
- <http://www.one.cu/publicaciones/enfoquegenero/tiempo/UsoTiempo.rar>
- Picchio, Antonella (2001), “Un enfoque macroeconómico ‘ampliado’ de las condiciones de vida”, en Cristina Carrasco (ed.), *Tiempos, trabajos y género*, Jornadas organizadas por el grupo de investigación de la Universidad de Barcelona “Treballs, institucions i gènere”, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UB, Universitat de Barcelona.
- Siempre, Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales (2003), *Encuesta de Condiciones de Vida 2001*.
- PNUD, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (1995), *Informe sobre desarrollo humano 1995. La revolución hacia la igualdad en la condición de los sexos*, New York.
- Martha Chen, Joann Vanek, Francie Lund, James Heintz con Renana Jhabvala y Christine Bonner (2005), *El Progreso de las Mujeres en el Mundo, “Mujeres, Trabajo y Pobreza”*, UNIFEM, Fondo de desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, New York.
- Razavi, Shakra (2007), *The Political and Social Economy of Care in a Development Context: Contextual issues, research questions, and policy options*, UNRISD: United Nations Research Institute for Social Development, Ginebra.
- Rodríguez Enríquez, Corina (2007), *La organización del cuidado de niños y niñas en Argentina y Uruguay*, Serie Mujer y Desarrollo N° 90, CEPAL, Santiago (LC/L.2844-P).
- United Nations, Fourth World Conference on Women. 1995. *Platform for Action and the Beijing Declaration: Fourth World Conference on Women, Beijing, China*. United Nations Department of Policy Coordination and Sustainable Development.
- UNSD, United Nations Statistics Division (2005), *Guide to Producing Statistics on Time Use: Measuring Paid and Unpaid Work*, Department of Economic and Social Affairs, United Nations, New York.



Anexo I

Descripción de la población representada por la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires

Las mujeres representan el 55% de la población entre 15 y 74 años de la Ciudad de Buenos Aires, claramente feminizada. Los varones predominan levemente hasta los 29 años, pero a partir de los 30 y hasta los 74 años, las mujeres son mayoría para todos los tramos de edad identificados (Cuadro A.1).

Cuadro A.1 Estructura de la población entre 15 y 74 años por sexo y edad. Cifras en porcentajes

	Total	Mujeres	Varones
<i>Total</i>	100	100	100
15 a 24	18	14	22
25 a 39	26	26	26
40 a 49	19	19	19
50 a 64	26	29	23
65 a 74	11	11	10

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Los jóvenes de entre 15 y 24 años representan el 18% de la población. La población masculina es relativamente más joven que la femenina, lo que se refleja en el mayor peso relativo de los varones jóvenes en comparación con las mujeres jóvenes y el menor peso relativo de los varones mayores de 50 años *vis a vis* las mujeres.

Las mujeres porteñas en el tramo de edad relevante (15 a 74 años) están relativamente más educadas que los varones, ya que casi el 30% de ellas posee credenciales terciarias o universitarias comparadas con el 24% de los varones. Por el contrario, el 30% de los varones sólo ha finalizado el nivel primario y

Valeria Esquivel

para casi la mitad de los varones (46%) el último nivel finalizado es la educación secundaria (Cuadro A.2).

Cuadro A.2 Población entre 15 y 74 años por sexo y nivel educativo alcanzado. Cifras en porcentajes

	Total	Mujeres	Varones
<i>Total</i>	100	100	100
Hasta secundaria incompleta	29	28	30
Secundaria completa/ terciaria incompleta	44	43	46
Terciaria/ universitaria completa	27	29	24

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Con relación a los indicadores básicos del mercado de trabajo, puede señalarse que la proporción de inactivas mujeres (40%) es relativamente elevada para el grado de desarrollo de la Ciudad⁵⁹ y duplica a la proporción de inactivos varones. Como lo señalan otras fuentes sobre las que se mide periódicamente la tasa de desempleo, este fenómeno afecta en mayor medida a las mujeres que a los varones. La tasa de desempleo para el grupo poblacional de referencia es de 8% para las mujeres y 6% para los varones. Más de tres cuartos de los varones están ocupados (Cuadro A.3).

Cuadro A.3 Población entre 15 y 74 años por sexo y condición de ocupación. Cifras en porcentajes

	Total	Mujeres	Varones
<i>Total</i>	100	100	100
Ocupados	65	55	76
Desocupados	5	5	5
Inactivos	30	40	19
Tasa de desocupación	7	8	6

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

⁵⁹ Las tasas de actividad de la Ciudad de Buenos Aires calculadas como proporción de activos –ocupados más desocupados– en el total de la población eran de 61.8% para los varones y del 48.2% para la mujeres en el IV trimestre de 2005 (DGEyC, 2007).

Casi el 70% de los varones son jefes de sus hogares, y sólo una proporción marginal se declara cónyuge. Por el contrario, el 50% de las mujeres se declara cónyuge y sólo 32% se declara jefa. De éstas, un tercio es jefa de un hogar unipersonal (Cuadro A.4).

Cuadro A.4 Población entre 15 y 74 años por sexo y posición en el hogar. Cifras en porcentajes

	Total	Mujeres	Varones
<i>Total</i>	100	100	100
Jefe	48	32	69
Cónyuge o pareja	28	50	2
Hijo/a	17	11	23
Otro	7	7	6

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

La predominancia de hogares nucleares se refleja en la distribución de la población por tipo de hogar. Seis de cada diez habitantes de la Ciudad entre 15 y 74 años lo hacen en hogares nucleares completos (parejas con o sin hijos), proporción que es menor entre las mujeres (56%) y mayor entre los varones (64%).

Los varones viven menos solos (la proporción de población masculina en hogares unipersonales es del 8%) y en hogares monoparentales (8%) que las mujeres (Cuadro A.5).

Cuadro A.5 Población entre 15 y 74 años por tipo de hogar. Cifras en porcentajes

	Total	Mujeres	Varones
<i>Total</i>	100	100	100
Unipersonales	10	12	8
Parejas sin hijos	15	13	16
Nuclear (con núcleo completo) con hijos	45	43	48
Monoparentales	10	12	8
Extensos	12	12	12
Otros	8	8	8

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Valeria Esquivel

La población de entre 15 a 74 años con información completa de ingresos (1,748 millones de personas) se distribuye de manera distinta entre mujeres y varones. El 27% de los varones viven en hogares que reciben los ingresos per capita familiares más elevados (5° quintil), que se compara con el 22% de las mujeres en el mismo tipo de hogar. Por el contrario, las mujeres están relativamente más presentes en hogares cuyo ingreso per capita familiar se encuentra en el estrato más bajo (1° quintil), ya que se encuentran en esta situación el 14% de las mujeres y sólo el 11% de los varones (Cuadro A.6).

Cuadro A.6 Población entre 15 y 74 años por quintiles de ingreso per capita familiar. Cifras en porcentajes

	Total	Mujeres	Varones
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
1° quintil	13	14	11
2° quintil	21	22	19
3° quintil	21	20	21
4° quintil	22	22	21
5° quintil	24	22	27

Fuente:Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

Anexo II

a. Diario de Actividades



Form. D

gob3sAs

SECRETARÍA DE HACIENDA Y FINANZAS

Dirección General de Estadística y Censos

CGP Replica UP Encuesta Hogar n°
 Calle Nro. Piso Dto. Hab. Torre
 Observaciones.....

Nombre de la persona entrevistada: Número de miembro: ...
 Fecha del día para el cual se registran las actividades (el día de ayer)

Día	Mes	Año	Día de la Semana

DIARIO DE ACTIVIDADES

Tiempo de duración	Descripción de las actividades	Código	¿Al mismo tiempo? ¿Dónde?	
			TrA. ACT.	ZDA. ACT.
4.00 a 4.30				
4.30 a 5.00				
5.00 a 5.30				
5.30 a 6.00				
6.00 a 6.30				
6.30 a 7.00				
7.00 a 7.30				
7.30 a 8.00				
8.00 a 8.30				
8.30 a 9.00				
9.00 a 9.30				
9.30 a 10.00				
10.00 a 10.30				
10.30 a 11.00				

Código de localización: 1 Vivienda propia • 2 La vivienda de otro • 3 Su lugar de trabajo (establecimiento; oficina; vendedor ambulante; taxi; etc.) • 4 Establecimiento educativo • 5 Establecimiento de salud • 6 Otros lugares (un club; un parque; un cine; un supermercado; un shopping; la calle; etc.) • 7 Trayectos (en medios de transporte o caminando)

<p>11. ¿Cuidó a los niños en algún momento del día/ durante la noche? (a excepción de las tareas remuneradas) 1 - Sí, aunque no lo mencioné todas las veces (si es así, vuelva al cuestionario y llene la actividad). 2 - Sí, ya lo mencioné todas las veces. } → A preg. 12 3 - No.</p>			
<p>12. ¿Cuidó adultos mayores o enfermos en algún momento del día/ durante la noche? (a excepción de las tareas remuneradas) 1 - Sí, aunque no lo mencioné todas las veces (si es así, vuelva al cuestionario y llene la actividad). 2 - Sí, ya lo mencioné todas las veces. } → A preg. 13 3 - No.</p>			
<p>13. ¿Recibió algún pago por algunas de las actividades que realizó? 1 - Sí, aunque no lo mencioné todas las veces (si es así, vuelva al cuestionario y llene la actividad). 2 - Sí, ya lo mencioné todas las veces } → A preg. 14 3 - No</p>			
<p><i>Nota al encuestador: Esta pregunta tiene el objetivo de contribuir a la codificación. Ciertas actividades pueden no ser consideradas "trabajo remunerado" aún cuando se reciba un pago, así como ciertos trabajos asalariados no son remunerados (familiares, meritorios en la justicia, etc.).</i></p>			
<p>14. ¿Ayer fue un día de la semana/del fin de semana típico para usted? 1 - Sí 2 - No, porque estaba enfermo 3 - No, porque era un día de vacaciones en el establecimiento educativo al que asisto 4 - No, porque estaba de licencia en mi trabajo 5 - No, porque ese día estaba en un casamiento/funeral/bautismo/cumpleaños/etc. 6 - No, porque me dediqué a cuidar a otro miembro de la familia 7 - No, porque (describa)</p>			
<p>15. Por último, ¿puede confirmarme que durmió ayer entre las 4 de la mañana de ayer y las... (hora en que se levantó) y las(hora en que se acostó) y las 4 de la mañana de hoy? 1 - Sí. 2 - No (si es así, vuelva al cuestionario y llene la actividad).</p>			
<p>Fecha de realización de la entrevista.....</p> <p>Tipo de entrevista</p> <table><tr><td>Personal unicamente 1</td><td>Telefónica unicamente 2</td><td>Parte personal y parte telefónica 3</td></tr></table> <p>Tiempo de duración de la entrevista minutos</p>	Personal unicamente 1	Telefónica unicamente 2	Parte personal y parte telefónica 3
Personal unicamente 1	Telefónica unicamente 2	Parte personal y parte telefónica 3	

b. Tarjeta del Encuestador

Para contestar a la pregunta "¿Cómo vivimos los porteños?" relevaremos información sobre el día de ayer de distintas personas, seleccionadas al azar en cada hogar, tal como lo hicimos en su caso. Nos interesa conocer qué hizo Ud. el día de ayer. Las personas hacemos muchas cosas en un día: desde ducharnos mientras escuchamos la radio a cuidar a niños, trabajar, charlar con otros, cenar o dormir.

1. ¿A qué hora se despertó ayer? (Marque la hora en el cuestionario para su referencia y realice la pregunta 2 a partir de la hora en que comienza esa franja horaria. Ejemplo: si se despertó a las 7.15hs, comience el llenado del cuestionario entre las 7 y las 7.30 hs; se completarán luego las casillas anteriores con la actividad "dormir").

2. ¿Qué estuvo haciendo ayer entre las ... y las...? (Llene la actividad en la primera línea del período de tiempo).

3. ¿Estaba haciendo algo más? (Llene en las siguientes dos líneas del mismo período de tiempo).

4. (Si se mencionan dos actividades) ¿Realizó esta actividad (la segunda) al mismo tiempo que la anterior?

(Si se mencionan tres actividades; formule la pregunta anterior y las siguientes) **¿Realizó esta actividad (la tercera) al mismo tiempo que la primera? ¿Realizó esta actividad (la tercera) al mismo tiempo que la segunda?**

Consigne 1 (si la respuesta es Si) y 2 (si la respuesta es No) en cada uno de los casilleros correspondientes.

5. ¿Dónde estaba cuando realizó esa actividad? (Llene la siguiente columna "¿Dónde?" con los códigos que se proveen al pie del diario de actividades).

Nota al encuestador: Repita estas preguntas para cada uno de los períodos de media hora. Complete la descripción de cada actividad, las columnas "¿Al mismo tiempo?" y "¿Dónde?" mientras está con el respondente. Agregue los códigos de la actividad después de finalizada la entrevista. El diario de actividades finaliza cuando el respondente se va a dormir. SIGA A PREGUNTA 11.

En el caso de los ocupados que trabajaron para el mercado en el día de ayer, repita las preguntas 2 a 5 hasta el momento en que la persona llega a su trabajo/comienza a trabajar y pase a la pregunta 6.

Para los ocupados que trabajaron de manera remunerada durante el día de ayer:

6. ¿Hasta qué hora estuvo trabajando? (Marque la hora en el cuestionario para su referencia y luego complete la primera línea de los bloques horarios correspondientes a la hora de comienzo y de finalización como "trabajo para el mercado". Luego de finalizada la entrevista complete con "trabajo para el mercado" la primera línea de los bloques comprendidos entre el del comienzo y el final que se completaron en presencia del respondente, a excepción de los recesos, que se marcan como tales).

7. ¿Dónde estaba mientras trabajaba? (Llene la siguiente columna sobre lugar. En la mayoría de los casos, la respuesta será el código de localización 3. Si tiene dudas, recuerde que debe decidirse por el menor de los códigos. Los cambios de lugar pueden indicar interrupción del trabajo remunerado. CORROBORE.)

8. ¿Dentro del horario laboral del día de ayer, realizó otras actividades, tales como hacer tramites personales, almorzar afuera, etc.? (Registre estas actividades en el bloque horario correspondiente. Si las mismas no son interrupciones del trabajo remunerado, la primera línea del bloque corresponderá a "trabajo remunerado". Si estas actividades son recesos, regístrelos como tales. Si marcan una interrupción, vuelva a realizar las preguntas 2 a 5).

9. ¿Realizó esas actividades mientras trabajaba? (Proceda como en todos los casos en que hay más de una actividad).

10. ¿Dónde estaba cuando realizó estas tareas? (Llene la siguiente columna sobre lugar).

PASE: vuelva a la hora marcada en el cuestionario como hora de finalización del trabajo y pregunte a partir de la hora en que comienza esa franja horaria. Ejemplo: si dejó de trabajar a las 12.15hs, realice nuevamente las preguntas 2 a 5, comenzando por el bloque horario "entre las 12 y las 12.30 hs". Repita estas preguntas hasta la hora en que el respondente declara que se fue a dormir. Allí finaliza el diario de actividades. SIGA A PREGUNTA 11.

c. Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo de Buenos Aires



Clasificador de Actividades de Uso del Tiempo CABA

*Dirección General de Estadística y Censos –Secretaría de Hacienda y Finanzas–
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires*

El Clasificador de Actividades de Uso del Tiempo para ser aplicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el *Módulo de Uso del Tiempo* de la Encuesta Anual de Hogares 2005 se basa en los criterios propuestos por las Naciones Unidas en su Clasificación Internacional de Actividades de Uso del Tiempo (ICATUS). El mismo utiliza la codificación del ICATUS, pero ha sido adaptado a los objetivos del *Módulo*, ya que en su agregación/desagregación se definen los límites del análisis posterior.

Conceptualmente, las actividades que realizamos pueden ser clasificadas en:

Trabajo para el mercado (100)
Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar (400)
Cuidado no pagado de niños y/o adultos miembros del hogar (500)
Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos (600)
Educación (700)
Actividades relacionadas con el tiempo libre (800)
Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación (900)
Actividades de cuidado personal (000)

Trabajo para el mercado (100)

Se aplica la definición utilizada en la Encuesta Anual de Hogares.

Tiempo utilizado en:

- 110 Trabajo para el mercado (empleo) principal (de acuerdo a la EAH).
- 120 Otras ocupaciones (secundarias).
- 121 Actividades remuneradas no mencionadas por el respondente y reclasificadas

- por recibir un pago.
- 122 Construcción de edificaciones o extensión de edificaciones existentes para el uso del hogar y producción artesanal de bienes para utilización de los integrantes del hogar.
 - 130 Capacitaciones y estudios relacionados con el empleo.
 - 140 Recesos para almorzar y otros recesos pautados.
 - 150 Búsqueda de un empleo /organización/ de un negocio por cuenta propia.
 - 180 Recorridos desde y hacia la ocupación/ empleo (incluyendo esperas).
 - 190 Otros empleos no clasificados.

Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar (400)

Comprende: la preparación de comida, la limpieza del hogar y sus alrededores, el cuidado de la ropa, todos los aspectos del manejo del hogar, las compras relacionadas con las necesidades del hogar y los traslados relacionados.

No incluye: servicios domésticos no pagados para otros hogares ni cuidados de personas.

Tiempo utilizado en:

- 410 Preparar comidas y bebidas, lavar frutas y verduras, servir la comida, lavar los platos.
- 420 Limpiar dentro y fuera de la casa, ordenar las compras, sacar la basura, cuidar las plantas, cuidar el jardín.
- 430 Lavar, planchar y guardar la ropa, reparar la ropa, lustrar zapatos, preparar la ropa para que otros miembros de la familia la usen.
- 440 Hacer las compras para el hogar: comprende las compras de artículos alimenticios, comidas preparadas, artículos para el hogar, artículos escolares, medicamentos, nafta, ropa, equipos y bienes durables, etc. También se incluyen aquí mirar vidrieras y caminar sin el objetivo de comprar una cosa en particular, y las llamadas telefónicas y otras comunicaciones para hacer arreglos para realizar compras.
- 450 Hacer gestiones para el manejo del hogar: pagar cuentas del hogar, calcular presupuestos, planificar, organizar, hacer las valijas para viajar o para mandar paquetes, hacer llamadas telefónicas para arreglar turnos; hacer gestiones para la utilización de servicios de reparaciones y mantenimiento, servicios de renta y servicios administrativos, hacer gestiones para servicios personales, servicios médicos o de cuidado de la salud, servicios educacionales (*no para uno mismo*); hacer gestiones y utilizar otros servicios profesionales o no profesionales; utilizar servicios públicos y del gobierno. Se incluyen los tiempos de espera en los lugares donde dan los servicios o en donde realizaron gestiones.
- 460 Decorar, hacer mantenimientos y pequeñas reparaciones o instalaciones en el hogar o en relación a electrodomésticos, automóvil, etc.
- 470 Cuidar animales domésticos (perros, gatos, etc.), alimentarlos, sacarlos a

- pasear, llevarlos al veterinario.
- 480 Recorridos desde y hacia las compras y las gestiones (incluyendo esperas para viajar).
- 490 Otras actividades de mantenimiento de casas, gerenciamiento de hogares y compras no clasificadas en otra parte.

Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar (no pagado) (500)

Comprende: todas las actividades relacionadas con el cuidado de niños y adultos del propio hogar, incluyendo el cuidado dado a miembros que están enfermos o tienen limitaciones físicas. También se incluyen los trayectos relacionados.

No incluye: Cuidado de niños, adultos, enfermos o discapacitados que no son miembros del hogar.

Tiempo utilizado en:

- 511 Cuidar niños (cuidados físicos en general): alimentarlos (bebés y niños pequeños que no pueden alimentarse solos, lactantes), bañarlos, acostarlos, prepararlos para ir a la escuela u otro lugar, darles medicamentos, mencionado espontáneamente.
- 512 Cuidar niños (cuidados físicos en general): alimentarlos (bebés y niños pequeños que no pueden alimentarse solos, lactantes), bañarlos, acostarlos, prepararlos para ir a la escuela u otro lugar, darles medicamentos, mencionado al repreguntar.
- 521 Enseñar, entrenar, y ayudar a los niños: enseñar o repasar, leerles, jugar y hablar con los niños, dar apoyo emocional a los niños, mencionado espontáneamente.
- 522 Enseñar, entrenar, y ayudar a los niños: enseñar o repasar, leerles, jugar y hablar con los niños, dar apoyo emocional a los niños, mencionado al repreguntar.
- 530 Acompañar a los niños en sus actividades: al recibir servicios personales, servicios médicos y de salud, en la escuela, en clases de deporte, etc.; en excursiones, museos, paseos, etc. Coordinar actividades sociales o extraescolares con los niños; acompañar a niños en otros lugares.
- 541 Cuidar a enfermos: cuidado físico de adultos mayores o enfermos y apoyo emocional brindado a los mismos, mencionado espontáneamente.
- 542 Cuidar a enfermos: cuidado físico de adultos mayores o enfermos y apoyo emocional brindado a los mismos, mencionado al repreguntar.
- 550 Acompañar a adultos a que lo requieran al recibir servicios personales, servicios médicos y de salud y en sus actividades sociales.
- 561 Cuidado pasivo de niños: estar pendiente de los niños o necesariamente presente porque por su edad no se los puede dejarlos solos, supervisar los juegos, mencionado espontáneamente.
- 562 Cuidado pasivo de niños: estar pendiente de los niños o necesariamente presente porque por su edad no se los puede dejarlos solos, supervisar los

- juegos, mencionado al repreguntar.
- 571 Cuidado pasivo de adultos: estar pendiente de adultos o necesariamente presente porque no se los puede dejar solos (adultos enfermos o con limitaciones físicas), mencionado espontáneamente.
- 572 Cuidado pasivo de adultos: estar pendiente de adultos o necesariamente presente porque no se los puede dejar solos (adultos enfermos o con limitaciones físicas), mencionado al repreguntar.
- 580 Recorridos relacionados con el cuidado de niños, enfermos o adultos mayores o con movilidad restringida (incluyendo esperas para viajar).
- 590 Otros cuidados de niños, adultos y enfermos no clasificados en otra parte.

Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos (600)

Incluye: La ayuda directa (no pagada) dada a otros hogares (de familiares, amigos o vecinos) sin un esfuerzo organizado, y los servicios voluntarios para beneficio de los miembros de la comunidad, participación en reuniones, asambleas, etc.

Tiempo utilizado en:

- 610 Realizar construcciones y reparaciones organizadas comunidad: edificios, caminos, presas, pozos, etc.
- 620 Trabajar de manera voluntaria para la comunidad a través de organizaciones sociales, políticas, profesionales, religiosas u otras similares: cocinar para comedores comunitarios, preparar celebraciones o eventos comunitarios, dar clases de apoyo a través de una organización comunitaria, cuidar una salita, brindar servicios de transporte para estos eventos, etc.
- 630 Participar voluntariamente en alguna organización social, política o profesional (partidos políticos, cooperadoras escolares, organizaciones sindicales, asociaciones profesionales, etc.).
- 650 Brindar ayuda informal a otros hogares: preparar y servir comidas, limpiar, lavar, planchar, realizar compras, organizar el hogar, etc. como ayuda a otros hogares.
- 661 Cuidar adultos que no son miembros del propio hogar como ayuda a otros hogares (en otros hogares o en el propio hogar), mencionado espontáneamente.
- 662 Cuidar adultos que no son miembros del propio hogar como ayuda a otros hogares (en otros hogares o en el propio hogar), mencionado al repreguntar.
- 671 Cuidar niños que no son miembros del propio hogar como ayuda a otros hogares (en otros hogares o en el propio hogar), mencionado espontáneamente.
- 672 Cuidar niños que no son miembros del propio hogar como ayuda a otros hogares (en otros hogares o en el propio hogar), mencionado al repreguntar.
- 680 Recorridos relacionado con los servicios de comunidad (incluyendo esperas para viajar)

690 Servicios a la comunidad no clasificados en otra parte

Educación (700)

Comprende: la asistencia a clases en todos los niveles de instrucción posibles entre los 15 y 74 años; los cursos particulares y la capacitación para el propio desarrollo profesional; los programas de alfabetización y la educación no formal; el estudio y la preparación de tareas.

Tiempo utilizado en:

- 710 Asistir a clases en establecimientos educativos formales y participación en actividades escolares como deportes, talleres, etc., incluyendo actividades en los recreos pero no comidas y meriendas.
- 720 Estudiar, preparar materiales para las clases y actividades relacionadas con la asistencia a clase, en horario extraescolar.
- 730 Actividades relacionadas con otros estudios adicionales, como la educación no formal y otros cursos. Se incluyen clases de idiomas y otras actividades de formación cuando éstas no sean brindadas por la escuela.
- 740 Otras actividades de capacitación formación profesional (a excepción de las relacionadas directamente con el empleo).
- 780 Recorridos relacionados con las actividades educacionales (incluyendo esperas para viajar).
- 790 Otras actividades de educación y formación

Actividades de relacionadas con el tiempo libre (800)

Comprende: todas las actividades sociales (participar en fiestas, en eventos, etc.) y de encuentro con la familia o con amigos; las charlas con familiares y amigos por teléfono o Internet; la asistencia a eventos culturales o deportivos; los pasatiempos y hobbies; la práctica deportiva.

No incluye: actividades que se realizan como parte del trabajo para el mercado.

Tiempo utilizado en:

- 810 Participar en eventos sociales como cumpleaños, casamientos, entierros, festejos de nacimientos, y otras fiestas o celebraciones familiares o sociales.
- 820 Participar en cultos actividades religiosas: servicios religiosos, prácticas, ensayos, etc.
- 830 Encontrarse con la familia o con amigos, en la propia casa o en otras casas; visitar, recibir visitas, compartir bares o restaurantes, etc.
- 831 Hablar y conversar por teléfono, leer y escribir cartas o correos electrónicos, "chatear", etc. (sin encontrarse personalmente).

Valeria Esquivel

- 840 Pintar, hacer música, escribir literatura (siempre que no se haga profesionalmente), desarrollar hobbies; y tomar cursos relacionados con estas actividades.
- 850 Practicar deportes en lugares cerrados (gimnasios, clubes, etc.) y al aire libre; y tomar cursos relacionados con los deportes.
- 860 Jugar: pasatiempos, juegos de mesa, etc.
- 870 Asistir a espectáculos deportivos, exhibiciones o muestras de pintura, al cine, al teatro, a conciertos y a otro tipo de eventos relacionados con la presentación de actividades deportivas o culturales; visitar lugares históricos o culturales, como el zoológico, jardín botánico, parque de diversiones, ferias, festivales, etc.
- 880 Recorrido relacionado con las actividades sociales, culturales y recreacionales (incluyendo esperas para viajar).
- 890 Otras actividades sociales, culturales y recreacionales no clasificadas en otra parte.

Actividades de relacionadas con la utilización de medios de comunicación (900)

Incluye: leer libros y diarios, ver TV y videos, escuchar la radio, buscar información en Internet (no para trabajar o estudiar), ir a la biblioteca (no para trabajar o estudiar).

No incluye: utilización de medios masivos de comunicación para trabajar, estudiar o gestionar el hogar.

Tiempo utilizado en:

- 910 Leer diarios, revistas, libros, etc.
- 920 Mirar televisión y videos.
- 930 Escuchar música, escuchar la radio.
- 940 Buscar información en Internet.
- 950 Utilizar las bibliotecas.
- 980 Recorridos relacionado con la utilización de medios masivos de comunicación (incluyendo esperas para viajar).
- 990 Uso de medios masivos de comunicación no clasificados en otra parte.

Actividades de cuidado personal (000)

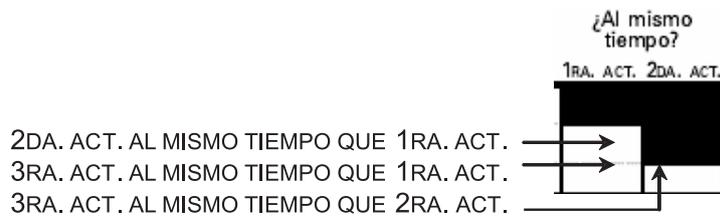
Incluye: actividades relacionadas con necesidades biofisiológicas como dormir, alimentarse, descansar, etc.; actividades de cuidado personal y de salud o recibir este tipo de cuidados; actividades espirituales/religiosas, no hacer nada, relajarse, meditar, pensar, planificar.

Tiempo utilizado en:

- 010 Dormir
- 020 Comer y beber
- 030 Higienizarse y proporcionarse cuidados personales. Incluye: bañarse, lavarse dientes, etc. peinarse, vestirse, afeitarse, maquillarse, etc.
- 040 Recepción de cuidado médico de profesionales y no profesionales, de miembros del hogar y de no miembros del hogar. Incluye: visitas al médico, medirse presión arterial, hacerse tests de diagnósticos en casa, tomar medicinas, hacer tratamientos, ponerse inyecciones de insulina, recibir cuidados debido a enfermedad o problemas en la movilidad.
- 050 Recepción de otros servicios profesionales relacionados con situaciones personales (no con el trabajo para el mercado): consultas a abogados, contadores, etc.
- 060 Recepción de servicios no profesionales y de cuidado personal de miembros y no miembros del hogar. Incluye: peluquería, masajes, manicura, etc.
- 070 Relajarse, descansar, reflexionar, pensar, meditar, rezar, no hacer nada.
- 080 Recorridos relacionados con los cuidados personales.
- 090 Otras actividades de cuidados personales no clasificados en otra parte (fumar, tener relaciones sexuales, etc.).

d. Planilla de asignación de tiempos

La “planilla de asignación de tiempos” muestra el tiempo simple y con simultaneidad asignado a cada actividad, dependiendo del número de actividades en un bloque horario (1, 2 o 3 actividades) y de la simultaneidad (o no) entre pares de actividades de un mismo bloque. El código “1” implica que las actividades consideradas son simultáneas (la respuesta “sí” a que las actividades se desarrollaron al mismo tiempo) y el código “2” que las actividades son sucesivas (la respuesta “no” a que las actividades se desarrollaron al mismo tiempo). Las celdas grisadas son aquellas que aparecen en negro en el diario de actividades, y la interpretación de la posición de los códigos es la siguiente:



Uso del tiempo en la Ciudad de Buenos Aires

Combinaciones	Simultánea con la primera actividad	Simultánea con la segunda actividad	Tiempo simple	Tiempo con simultaneidad
Actividad 1			30	30
Actividad 1			15	30
Actividad 2	1		15	30
Actividad 1			10	30
Actividad 2	1		10	30
Actividad 3	1	1	10	30
Actividad 1			10	30
Actividad 2	1		10	15
Actividad 3	1	2	10	15
Actividad 1			10	15
Actividad 2	1		10	30
Actividad 3	2	1	10	15
Actividad 1			10	20
Actividad 2	1		10	20
Actividad 3	2	2	10	10
Actividad 1			15	15
Actividad 2	2		15	15
Actividad 1			10	15
Actividad 2	2		10	15
Actividad 3	1	1	10	30
Actividad 1			10	20
Actividad 2	2		10	10
Actividad 3	1	2	10	20
Actividad 1			10	10
Actividad 2	2		10	20
Actividad 3	2	1	10	20
Actividad 1			10	10
Actividad 2	2		10	10
Actividad 3	2	2	10	10

e. Cálculo de los estimadores de uso del tiempo⁶⁰

En el dominio “viviendas particulares generales”, la muestra de la EAH consiste en un muestreo estratificado en 16 estratos, cada uno de los cuales constituye una unidad administrativa de la ciudad denominados Centros de Gestión y Participación (CGP). En cada estrato el muestreo de las unidades de listado (viviendas) es a dos etapas, y replicado en seis réplicas independientes. La selección de las unidades primarias (UP) de cada estrato y réplica se realiza en forma sistemática y con probabilidad proporcional a una medida de tamaño de las mismas. Cada réplica se compone de igual cantidad de UP y de igual cantidad de unidades secundarias o viviendas (US). En cada vivienda seleccionada la EAH entrevista a todos los hogares existentes en la misma, y a todos sus componentes.

Así, cada una de las dos réplicas utilizada por la Encuesta de Uso del Tiempo de cada estrato se desdobra en dos muestras independientes montadas ambas sobre las mismas UP. Sin embargo, estas nuevas réplicas podrían estar compuestas por distinta cantidad de UP cada una.

Nomenclatura

Y_{gljki} : valor que asume la variable Y en el miembro v -ésimo (de entre 14 y 74 años), del i -ésimo hogar, de la k -ésima US (vivienda), de la j -ésima UP, de la l -ésima réplica.

v : indicador de miembro de 15 a 74 años en el hogar ; $v=1, \dots, V_{gljki}$

V_{gljki} : cantidad de miembros de 15 a 74 años en el hogar $lgjki$ -ésimo

i : indicador de hogar en la vivienda $i = 1, \dots, I_{gljk}$;

I_{gljk} cantidad de hogares en la vivienda (US)

k : indicador de vivienda (US) en la UP, $k = 1, \dots, M_{lgj}$;

j : indicador de UP $j=1, \dots, N_1$;.

⁶⁰ Resumen del documento preparado por Armando Blúa (2007) “USO DEL TIEMPO - Estimadores”, DGEyC (mimeo).

l : indicador de réplica. En este caso sólo hay réplicas 1 y 2 ; $l=1;2$

g : indicador de CGP

$v_{g jki}$: cantidad de personas de 15-74 años muestreadas del total $V_{g jki}$. En la encuesta de USO del TIEMPO en todos los hogares se ha seleccionado una sola persona perteneciente al rango de edad señalado. Esto es,

$$v_{g jki} = 1 \text{ para todo } g jki.$$

n_{gl} : cantidad de UP en la muestra, de la l -ésima réplica

m_{glj} : cantidad de US (viviendas) en la muestra de la j -ésima UP

a. Estimación del total (ó agregado total) de una variable en un CGP (estrato) cualquiera

Por simplicidad, y dado que se trata de un CGP (estrato) cualquiera, no se escribe el subíndice de CGP.

El total a estimar es $Y^T = \sum_j^N \sum_k^M \sum_i^I \sum_v^V Y_{jkiv}$, el agregado total de una variable a lo largo de todas las personas de 15 a 74 años, pertenecientes al dominio de análisis.

Debido a que esta encuesta se realizó en dos réplicas de las seis con que trabaja la EAH, el estimador muestral de expansión simple empleado básicamente es

$$\begin{aligned} T &= \frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \left(M_o \frac{1}{n_l} \sum_{j=1}^{n_l} \frac{1}{m_j} \sum_{k=1}^{m_j} \hat{Y}_{ljk}^T \right) = \frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \left(\frac{1}{n_l} \sum_{j=1}^{n_l} M_o \frac{1}{m_j} \sum_{k=1}^{m_j} \sum_i^{I_{jk}} V_{ljk} * y_{ljk} \right) = \\ &= \frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \left(\frac{1}{n_l} \sum_{j=1}^{n_l} M_o \frac{1}{m_j} \sum_{k=1}^{m_j} \hat{Y}_{ljk}^T \right) = \frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \frac{1}{n_l} \sum_{j=1}^{n_l} \hat{Y}_{l(j)}^T \quad (1) \text{ donde} \end{aligned}$$

\hat{Y}_{ljk}^T es el total estimado de la variable Y para la vivienda k -ésima (unidad de listado k -ésima).

La estimación se obtiene ponderando el valor observado de Y en la única persona encuestada del hogar con el total de personas de 14 a 75 años del

mismo, y sumados a lo largo de todos los hogares de la vivienda. Esto es:

$\hat{Y}_{ijk}^T = \sum_i^{I_{ijk}} V_{ijki} * y_{ijki}$ donde y_{ijki} es el valor muestral de la variable en la persona entrevistada del hogar i -ésimo, de la vivienda k .

Por otra parte el término $\hat{Y}_{l(j)}^T = M_o \frac{1}{m_j} \sum_k^{m_j} \hat{Y}_{ijk}^T$ representa el total estimado de la variable de Y , para la población bajo estudio del CGP (estrato), en base a la sola j -ésima UP, de la réplica l -ésima.

La asignación del día de la semana al cual corresponde el diario de actividades de cada hogar encuestado se realizó sin condicionamientos a la tipología o características del hogar encuestado, por lo que a los efectos de las estimaciones de esta encuesta se asumió el hecho como equivalente a una asignación al azar del día de referencia del diario en cada hogar.

Para estas estimaciones se supuso, en principio, que cada UP donde se realizó al menos una encuesta con diario de “**lunes a viernes**” suministrará, empleando la expresión de cálculo indicada arriba, una estimación del total poblacional desde esa UP, para una cierta variable Y , y que usualmente designamos con $\hat{Y}_{(j)}^T$. Esta estimación a su vez se la asume independiente de la estimación emergente de cualquier otra UP de la muestra porque las UP fueron seleccionadas aleatoriamente y porque las viviendas/hogares a los cuales se les aplicó el diario de lunes/viernes no estuvieron condicionados a ninguna otra UP. Esto es, todas las estimaciones $\hat{Y}_{(j)}^T$ son independientes para toda la muestra, por lo que las estimaciones para esta variable se realizaron con los estimadores habituales del muestreo replicado de la DGEyC.

Por las mismas razones se supuso que cada UP donde se realizó al menos una encuesta con diario de actividades de “**sábado o domingo**” puede suministrar una estimación de la misma variable, que ahora designamos con X , que será $\hat{X}_{(j)}^T$, y que será independiente de la estimación proveniente de cualquier otra UP. Por lo tanto las estimaciones de total y su error de estimación se calculan también del modo habitual.

Sin embargo de aquellas UP donde se hayan realizado diarios de lunes/viernes y sábado/domingo las estimaciones $\hat{Y}_{(j)}^T$ y $\hat{X}_{(j)}^T$ no son independientes dado que las mismas se producen con el mismo grupo humano cuyos valores de Y y X podrían estar relacionados.

Lo señalado puede resumirse en:

1. Cada réplica da lugar a dos muestras o subréplicas, una de lunes/viernes y otra de sábado/domingo, una con diarios de lunes/viernes y otras dos con diarios de sábado/domingo.
2. Cada subréplica es independiente de la homóloga de la otra réplica de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires.
3. Cada subréplica, cualquiera de las cuatro, son muestras compuestas por distintas cantidades de UP, y también con distinta intensidad de submuestreo en sus UP.
4. Por lo tanto para efectuar estimaciones de lunes/viernes se dispone de dos réplicas independientes y los estimadores a utilizar son los usuales porque guardan la misma esencia. Igual para las estimaciones de sábado/domingo.
5. Por el hecho de compartir UP, y si siendo que las UP son conglomerados reducidos y probablemente con ciertas características en común, puede ocurrir que los resultados de lunes/viernes y los resultados sábado/domingo puedan presentar cierta asociación o correlación de resultados.

Si con Y se designa una variable registrada en los diarios encuestados de lunes/viernes y con X a la misma variable pero en diarios de sábado/domingo, entonces los totales $\hat{Y}_{(j)}^T$ y $\hat{X}_{(j)}^T$ provenientes de las mismas UP puedan estar correlacionados (la intensidad de la correlación será a su vez será cambiante para las distintas variables captadas por la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires).

Lo señalado arriba lleva a considerar que para estimar un total ya sea para lunes/viernes (o para sábado/domingo) se pueden aplicar los estimadores usuales del muestreo a dos etapas, ya que se contará con dos subréplicas independientes

en cada CGP. Estas estimaciones darán resultados que se refieren al total de la misma población, personas de 15 a 74 años.

Para producir estimaciones referidas al día medio de la semana, esto es de lunes a domingo, para cualquier variable será necesario hacerlo mediante una combinación de las estimaciones de la misma variable para lunes/viernes y sábado/domingo, para lo cual se propone la utilización de una combinación lineal.

Si Z representa entonces el total para el día medio, tipo o promedio para la semana “**lunes/domingo**” para su estimación se propuso emplear la relación $\hat{Z} = \frac{5}{7} \hat{Y} + \frac{2}{7} \hat{X}$. Además se entendió conveniente asegurar que las estimaciones de la población total de 15 a 74 años emergentes de las encuestas de lunes/viernes y la misma estimación que surge de sábado/domingo (\hat{Y}^T y \hat{X}^T) sean estimaciones coincidentes, para ello se sugiere introducir un coeficiente (constante) que ajuste el total de X . Al efecto se empleó un cierto coeficiente A tal que verifique $\hat{Y}^T = A * \hat{X}^T$ calculado A en base a la estimación de la población de 15 a 74 años con los mismos datos de la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires.

Con lo cual la expresión anterior para el cálculo semanal quedaría $\hat{Z} = \frac{5}{7} \hat{Y} + \frac{2}{7} \hat{X} * A$. Dicho coeficiente A fue del orden del 1,0062 lo que incrementa las estimaciones de X en 62 unidades (personas) por cada 10000.

b. La estimación puntual de los totales (\hat{Y}^T , \hat{X}^T y \hat{Z}^T) y de sus variancias para la sola i -ésima réplica

Los totales de Y y de X , incluido el corrector A , y los correctores por reemplazos y casos de no respuesta, se llega a las expresiones

$$\hat{Y}_{l(j)}^T = (M_o \frac{(VO)_{lj}}{m_{lj}} \frac{1}{(VE)_{lj}} \sum_{k=1}^{VE_{lj}} \frac{(HE)_{ljk}}{(he)_{ljk}} \sum_{i=1}^{(he)_{ljk}} V_{ljk i} * y_{ljk i}) = M_o \frac{1}{m_{lj}} \sum_{k=1}^{m_{lj}} \hat{Y}_{ljk}^T$$

(2) y de igual modo

$$\hat{X}_{l(j)}^T = A * (M_o \frac{(VO)_{lj}}{m_{lj}} \frac{1}{(VE)_{lj}} \sum_{k=1}^{VE_{lj}} \frac{(HE)_{ljk}}{(he)_{ljk}} \sum_{i=1}^{(he)_{ljk}} V_{ljk i} * x_{ljk i}) = M_o \frac{1}{m_{lj}} \sum_{k=1}^{m_{lj}} \hat{X}_{ljk}^T * A$$

(3) donde

$(VO)_{lj}$: cantidad de viviendas ocupadas al momento de la encuesta, en la lj -ésima UP

VE_{lj} : cantidad de viviendas efectivamente encuestadas en días lunes/viernes o sábado/domingo según corresponda, incluyendo los casos de reemplazos encuestados

HE_{ljk} : Hogares encuestables en la vivienda ljk -ésima de la lj -ésima UP

he_{ljk} : Hogares efectivamente encuestados en la vivienda ljk

Expresiones que se sintetizan $\hat{Y}^T = \frac{1}{2} \sum_l \frac{1}{n_l} \sum_{j=1}^{n_l} \hat{Y}_{l(j)}^T$ y similar sería

para X .

El estimador de la variancia de \hat{Y}^T es el habitual, y también para \hat{X}^T

$$\hat{\sigma}_{\hat{Y}^T}^2 = \frac{1}{4} \sum_{l=1}^2 \frac{1}{n_l} \hat{\sigma}_{\hat{Y}_{l(j)}}^2 = \frac{1}{4} \sum_{l=1}^2 \frac{1}{n_l} \frac{1}{n_l - 1} \sum_{j=1}^{n_l} (\hat{Y}_{l(j)}^T - \frac{\sum_{j=1}^{n_l} \hat{Y}_{l(j)}^T}{n_l})^2 \quad (4)$$

Para estimar el total de Z se empleó la expresión siguiente que contempla la correlación entre Y y X (Nota: por simplicidad, transitoriamente, se omite el subíndice de réplica l)

$$\hat{\sigma}_{\hat{Z}^T}^2 = \hat{\sigma}_{(\frac{5}{7} \hat{Y}^T + \frac{2}{7} \hat{X}^T)}^2 = (\frac{5}{7})^2 \hat{\sigma}_{\hat{Y}_{(j)}}^2 + (\frac{2}{7})^2 \hat{\sigma}_{\hat{X}_{(j)}}^2 + 2(\frac{5}{7})(\frac{2}{7}) \hat{\sigma}_{(\hat{Y}_{(j)}; \hat{X}_{(j)})} \quad (5)$$

donde

$$\hat{\sigma}_{(\hat{Y}_{(j)}^T; \hat{X}_{(j)}^T)} = \frac{1}{n_3} \frac{1}{n_3 - 1} \sum_{j=1}^{n_3} \left(\hat{Y}_{(j)}^T - \frac{\sum_{j=1}^{n_3} \hat{Y}_{(j)}^T}{n_3} \right) \left(\hat{X}_{(j)}^T - \frac{\sum_{j=1}^{n_3} \hat{X}_{(j)}^T}{n_3} \right) = \frac{1}{n_3} \hat{S}_{(\hat{Y}_{(j)}^T; \hat{X}_{(j)}^T)}$$

es la covariancia calculada con las UP donde se realizaron diarios de “lunes/viernes” y diarios de “sábado/domingo”, esto es, aquellas UP de la réplica donde se comparte el cálculo de las estimaciones de Y y de X . Las UP en estas condiciones se simbolizan con n_3 .

Del mismo modo se procedió para las variancias muestrales de Y , de X

$$\hat{\sigma}_{\hat{Y}_{(j)}^T}^2 = \frac{1}{n_3} \frac{1}{n_3 - 1} \sum_{j=1}^{n_3} \left(\hat{Y}_{(j)}^T - \frac{\sum_{j=1}^{n_3} \hat{Y}_{(j)}^T}{n_3} \right)^2 = \frac{1}{n_3} \hat{S}_{\hat{Y}_{(j)}^T}^2$$

y de forma análoga para $\hat{\sigma}_{\hat{X}_{(j)}^T}^2$.

c. Estimación del total por CGP (estrato) con las dos réplicas empleadas en la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires

En la estimación de Y para un CGP se utilizaron las expresiones de cálculo habituales, que se aplican a la variable Y con las (n_1+n_3) UP, en las cuales se efectuaron diarios “lunes/viernes”, de ambas réplicas, esto es

$$\hat{Y}_g^T = \frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \hat{Y}_{g,l}^T \quad \text{siendo el estimador de la variancia} \quad \hat{\sigma}_{\hat{Y}_g^T}^2 = \frac{1}{4} \sum_{l=1}^2 \hat{\sigma}_{\hat{Y}_g^T}^2$$

de la misma forma se realizó la estimación del agregado total de la variable X , pero empleando las UP en las cuales se realizaron encuestas con diario de “sábado/domingo”, esto es, con (n_2+n_3) UP.

Para efectuar la estimación de Z dentro del CGP se emplearon las expresiones

$$\hat{Z}_g^T = \frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \hat{Z}_{g,l}^T = \frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \left(\frac{5}{7} \hat{Y}_{g,l}^T + \left(\frac{2}{7} \right) \hat{X}_{g,l}^T \right) \text{ y para la variancia estimada}$$

$$\hat{\sigma}_{\hat{Z}_g^T}^2 = \frac{1}{4} \sum_{l=1}^2 \hat{\sigma}_{\hat{Z}_{g,l}^T}^2 \text{ donde la variancia muestral de cada réplica se}$$

obtuvo con (5).

d. Estimación del la variable Y para el total de la Ciudad de Buenos Aires

La extensión de la estimación de totales para toda la ciudad es inmediato dado que las estimaciones son independientes entre CGP (estrato). Por ello el total se resume a sumar los totales estimados para cada CGP, y la variancia a la suma sus respectivas variancias.

$$\hat{Y}^T = \sum_{g=1}^{G=6} \hat{Y}_g^T = \sum_{g=1}^{G=6} \left(\frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \hat{Y}_{g,l}^T \right)$$

$$\hat{\sigma}_{\hat{Y}^T}^2 = \sum_{g=1}^{G=6} \hat{\sigma}_{\hat{Y}_g^T}^2 = \sum_g \left(\frac{1}{4} \sum_{l=1}^2 \frac{1}{n_{gk}} \hat{\sigma}_{\hat{Y}_{g,l}^T}^2 \right) = \frac{1}{4} \sum_g \left(\sum_{l=1}^2 \frac{1}{n_l} \frac{1}{n_l - 1} \sum_{j=1}^{n_l} \left(\hat{Y}_{l(j)}^T - \frac{\sum_{j=1}^{n_l} \hat{Y}_{l(j)}^T}{n_l} \right)^2 \right)$$

El mismo procedimiento se aplicó a las variables X y Z.

Como criterio general para cualquier estimación sobre el uso del tiempo, cualquier variable que fuese, se convino estimarla separadamente para “**lunes/viernes**”, “**sábado/domingo**” y con estas estimar “**lunes/domingo**”, de forma que luego por simple agrupación se pueda dar respuesta al plan de cuadros previsto para la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires.

e. Estimaciones de totales de personas para el dominio de “viviendas residenciales generales” de la Ciudad de Buenos Aires, con la información de los hogares encuestados por la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires

Para la estimación del total de personas que poseen cierta característica se empleó el estimador (1) dado anteriormente, con la incorporación de una variable adicional π_{ljki} que indica si el encuestado por la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires posee o no la misma. La variable π_{ljki} tomará los valores “1” si la persona encuestada en el hogar $ljki$ tiene la característica y “0” si no la tiene. Con lo cual el citado estimador queda

$$\begin{aligned}\hat{Y}^T &= \frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \hat{Y}_l^T = \frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \left(M_o \frac{1}{n_l} \sum_{j=1}^{n_l} \frac{1}{m_{lj}} \sum_{k=1}^{m_{lj}} \hat{Y}_{lj k}^T \right) = \\ &= \frac{1}{2} \sum_{l=1}^2 \left(\frac{1}{n_l} \sum_{j=1}^{n_l} M_o \frac{(VO)_{lj}}{m_{lj}} \frac{1}{(VE)_{lj}} \sum_{k=1}^{VE_{lj}} \frac{(HE)_{lj k}}{(he)_{lj k}} \sum_i^{(he)_{lj k}} V_{ljki} * y_{ljki} * \pi_{ljki} \right)\end{aligned}$$

siendo a su vez

$$\hat{Y}_{l(j)}^T = \sum_{j=1}^{n_l} M_o \frac{(VO)_{lj}}{m_{lj}} \frac{1}{(VE)_{lj}} \sum_{k=1}^{VE_{lj}} \frac{(HE)_{lj k}}{(he)_{lj k}} \sum_i^{(he)_{lj k}} V_{ljki} * y_{ljki} * \pi_{ljki}$$

la estimación del total poblacional, desde la sola j -ésima UP, de la réplica l -ésima, que tienen la característica a estimar.

Para la estimación de la variancia del estimador se procedió del modo indicado en las expresiones anteriores.

Con esta modificación en el estimador se estimó el total de personas para el día medio para “lunes/viernes” y “sábado/domingo”, a partir de las cuales se obtuvo “lunes/domingo”, procediendo tal como se señaló más arriba.

Uso del tiempo en la Ciudad de Buenos Aires

